

**Construcción de Memoria Viva y Turismo Comunitario.
Caso Comité Turístico Laguna de San Diego, TURISANDI, en el Corregimiento de
San Diego, Samaná, Caldas**

**Juan Carlos Serna Vasco
Norma Beatriz Vargas Aguirre**

**Universidad de Manizales
Centro De Estudios Avanzados Niñez y Juventud – Cinde
Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Manizales, Caldas
2021**

**Construcción de Memoria viva y Turismo Comunitario.
Caso Comité Turístico Laguna de San Diego, TURISANDI, en el Corregimiento de
San Diego, Samaná, Caldas**

**Juan Carlos Serna Vasco
Norma Beatriz Vargas Aguirre**

**Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en Educación y Desarrollo Humano**

**Director
Milton Andrés Salazar Rendón**

**Universidad de Manizales
Centro De Estudios Avanzados Niñez y Juventud – Cinde
Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Manizales, Caldas
2021**

Tabla de contenido

Introducción	8
Capítulo 1 Preliminares	10
1.1. Contextualización y Formulación del Problema	10
1.2. Objetivos.....	18
1.2.1. Objetivo General	18
1.2.2. Objetivos Específicos	18
1.3. Justificación	19
Capítulo 2 Diseño Metodológico.....	24
2.1. Enfoque Metodológico	24
2.2. Estrategia Metodológica.....	26
2.2.1. Momentos y Técnicas Utilizadas.....	27
2.2.2. Instrumentos	33
2.2.3. Delimitación del Trabajo de Grado	33
Capítulo 3 Antecedentes de Investigación: Turismo, Posconflicto y Memoria.....	34
3.1. Turismo y Posconflicto.....	35
3.2. Turismo y Memoria	39
3.3. Turismo y Rutas de Memoria	42
Capítulo 4	46
Perspectivas Conceptuales.....	46
4.1. Conceptualizaciones de la Memoria	46
4.1.1. Memoria Individual	46
4.1.2. Memoria Colectiva	47
4.1.3. Memoria Histórica.....	49
4.1.4. Memoria Cultural	52
4.1.5. Memoria Ambiental.....	53
4.1.6. Memoria Viva.....	54
4.2. Turismo Como Impulsor del Territorio y el Medio Ambiente.....	58
4.2.1. Turismo de Naturaleza.....	60
4.2.2. Turismo Alternativo	61
4.2.3. Ecoturismo.....	63
4.2.4. Turismo de Aventura	64
4.2.5. Turismo Rural.....	65
4.2.6. Turismo Comunitario	67
4.3. Organizaciones como Dinamizadoras del Territorio	73
4.3.1. Organización Social.....	73
4.3.2. Organización Comunitaria.....	74
4.3. Conceptos Centrales.....	76

Capítulo 5 Críticas al Turismo Comunitario	77
Capítulo 6 Épocas del Conflicto Armado y Posconflicto en San Diego, Samaná	79
6.1. Breve monografía de San Diego (Samaná, Caldas).....	79
6.2. Laguna y Cerro de San Diego.....	82
6.3. Economía de San Diego	84
6.4. Conflicto y Posconflicto en San Diego.....	85
Capítulo 7 Memoria del Proceso de Colectivización de TURISANDI	96
7.1. Reconstrucción de la Historia de Conformación del Comité Turístico de San Diego – TURISANDI -	96
7.2. Estructura de la Organización Comunitaria TURISANDI	99
7.2.1. Los Integrantes	102
7.2.2. Los Pilares	103
7.3. Principales Hitos en la Historia de TURISANDI	109
7.4. Dificultades y Logros de TURISANDI	112
7.5. Iniciativas Turísticas.....	115
7.5.1. Conectándose con la Naturaleza.....	115
7.5.2. Conectándose con la Cultura y Memoria.....	116
Capítulo 8 Narrativas y Relatos de Resistencia	121
8.1. Tejiendo la Memoria Viva.....	122
8.2. San Diego Antes del Conflicto	123
8.2.1. Narrativas del Alma y El Agua	125
8.3. De Frente al Conflicto	129
8.3.1. Territorio en Disputa	132
8.3.2. Los Cultivos de coca	133
8.3.3. Toma Guerrillera	134
8.3.4. La Muerte de Carlos Ospina y Alirio Betancur	134
8.3.5. Cuando Dinamitaron el Puente y la Orden de Desocupar el Pueblo.....	135
8.3.6. Desarraigo	136
8.3.7. Las Zonas Prohibidas	137
8.3.8. Minas Antipersona.....	138
8.3.9. Testigos Mudos	138
8.4. Resistencia al Olvido	139
8.5. De Travesía Hacia el Oriente	141
Capítulo 9 Construyendo una Ruta de Memoria	145
9.1. Fortaleciendo El “Sendero de Paz y Reconciliación”	145
9.2. Hacia una Ruta Pedagógica de la Memoria	146
9.2.1. Dimensión de Problematicación (epistémica, teórica y metodológica).....	146
9.3. Componente Estratégico.....	148
9.4. Ruta Metodológica	149
9.4.1. Taller 1: Redescubriendo mi Territorio	149

9.4.2. Taller 2: Dispositivos de Memoria	151
9.4.3. Taller 3: Relatando la Memoria de mi Territorio.....	152
9.5. Componente Evaluativo	153
Capítulo 11	154
Consideraciones Finales	154
Referencias Bibliográficas.....	160

Lista de imágenes

Imagen 1. <i>Plaza Principal de San Diego</i>	79
Imagen 2. <i>Panorámica de San Diego</i>	80
Imagen 3. <i>Panorámica de San Diego, Laguna y Cerro</i>	82
Imagen 4. <i>Cráter, el Maar de San Diego</i>	83
Imagen 5. <i>Puente río Manso, Atacado por la FARC (primer intento de derribarlo)</i>	90
Imagen 6. <i>San Diego Entre Dos Fuegos</i>	91
Imagen 7. <i>Fronteras Invisibles</i>	93
Imagen 8. <i>Asociados del Comité Turístico de La Laguna de San Diego (TURISANDI)</i> ...	103
Imagen 9. <i>Reunión Comité TURISANDI</i>	105
Imagen 10. <i>Logo e Identificación Simbólica de TURISANDI</i>	107
Imagen 11. <i>Señalización y Artesanías</i>	110
Imagen 12. <i>Pasa Día en San Diego 2020</i>	116
Imagen 13. <i>Fogata Cuentera</i>	117
Imagen 14. <i>Sendero de Paz y Reconciliación</i>	120

Lista de Mapas

Mapa 1. <i>Corregimiento de San Diego en el Contexto Nacional</i>	12
Mapa 2. <i>División Geográfica del Municipio de Samaná</i>	13
Mapa 3. <i>San Diego, en el Departamento de Caldas</i>	81
Mapa 4. <i>Grupos Armados Ilegales en Caldas</i>	88
Mapa 5. <i>Disputa del Territorio en Samaná</i>	92

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Diferencia Entre Organizaciones de Base y de Apoyo</i>	75
Figura 2. <i>Conceptos Centrales</i>	76
Figura 3. <i>Objetivos del Plan Estratégico</i>	108

Lista de Cuadros

Cuadro 1. <i>Paralelo Entre Memoria Colectiva e Histórica</i>	51
Cuadro 2. <i>Tipos de Memoria</i>	57
Cuadro 3. <i>Turismo de Naturaleza y/o Ecoturismo Según su Actividad</i>	67
Cuadro 4. <i>Integrantes Asociados a TURISANDI</i>	102
Cuadro 5. <i>Plataforma Estratégica TURISANDI</i>	106

Introducción

Colombia ha vivido por muchos años enfrentamientos violentos en la lucha por el poder, han pasado muchas historias, que desde la época de la colonia española han incurrido en enfrentamientos armados dejando desolación, tristeza y desesperanza en todos los rincones del país; pero a la par han crecido generaciones que resisten y hacen de su vida un reservorio de memorias continuas. Muchos de estos sucesos han quedado en los libros de historia, pero es necesario que lo vivido por las generaciones recientes se conserve a través de la memoria viva, la memoria que nace de las voces que vivieron los hechos, es polisémica y abierta, se transmite generacionalmente con la intención de generar identidad en los colectivos y reconciliarse con el pasado, para que en el presente se acrecenté el valor de lo vivido y revivido en el territorio. Este trabajo investigativo ha querido develar la memoria viva del corregimiento de San Diego, Samaná, Caldas, esa memoria de resistencia que se ha fomentado con el turismo comunitario impulsado por la comunidad, como un medio para comunicar sus experiencias y resignificar su territorio que hoy reverdecer con más fuerza.

Por lo anterior es importante referir al turismo como interventor en la aventura de recopilar las memorias a través de las narrativas de quienes vivieron el conflicto armado en San Diego. El turismo, que en el imaginario colectivo se relaciona con las actividades de ocio, las vacaciones, el entretenimiento y lugares con atractivos que son masificados en función de los visitantes. Si bien, es una actividad económica que genera beneficios, se ha desplegado como una forma de conectar al visitante o al turista con la esencia de los lugares. Es por ello, que el presente trabajo pretende exponer cómo el turismo comunitario a través de TURISANDI es un medio de hacer que la memoria de los habitantes del corregimiento de San Diego (Samaná, Caldas) no se quede en la descripción histórica, sino que, a partir de las narrativas de los integrantes del comité turístico, esta memoria permanezca viva.

Es así, que el turismo desde lo comunitario es un medio para la gestión y promoción del territorio, ya que hace que la organización social sea su principal motor de desarrollo, y

si bien, es un modelo empresarial, su finalidad primera es la contribución a la misma comunidad, pues este tipo de organización y específicamente TURISANDI, pretende que las acciones desarrolladas generen crecimiento en los miembros de la comunidad y contribuya al desarrollo humano de sus integrantes, porque el buscar el contacto con la naturaleza y la sanación por medio de las palabra, la narrativa, la construcción de paz, el contar a otros la resistencia y la sobrevivencia al conflicto armado en la región y el territorio, se toman como un acto de regreso a la tranquilidad. Asimismo, por medio de la promoción del corregimiento, se visualiza y se dignifica la naturaleza, que después de haber sido también víctima del conflicto, resignifica el concepto de turismo, no con el ánimo de lucro sino de contribución y participación entre comunidad a través de la memoria viva.

En el desarrollo de este escrito se encuentra detallado el contexto del territorio de San Diego, el cual es fundamental para entender la realidad que impulsó al proceso de colectivización de TURISANDI, y como el narrar los recuerdos crea memoria viva, que encuentra en el turismo un respaldo de permanencia por medio de actividades de contacto con la naturaleza. Del mismo modo, se diseña una ruta en el sendero de paz y reconciliación que abrazada de la pedagogía y el arte expresa de nuevo los hechos, queriendo involucrar a los turistas en el sentir de esa memoria, por eso se hace viva, no solo porque es narrada por quienes la llevan en su sentir, sino que involucran al visitante en esa amalgama de emociones que envuelve al territorio y sus habitantes.

Esta investigación cualitativa recolectó información de las voces de los integrantes y fundadores de TURISANDI y de habitantes de San Diego, a través de la entrevista semiestructurada, que como entrevista narrativa, resalta también el testimonio vivencial y de memoria de los autores de este trabajo académico, que se identifican con los relatos y son coparticipes en la investigación, pues también plasman su testimonio al identificarse como parte de la comunidad, que encontraron en la humanidad, la resistencia y la permanencia de los habitantes del territorio una muestra palpable de desarrollo, no económico, sino uno creado a partir de las capacidades, habilidades y potencias que construyen un mejor desarrollo humano.

Capítulo 1

Preliminares

1.1. Contextualización y Formulación del Problema

Colombia, es un país marcado por la violencia, sobre todo, la que ha llevado como bandera el enfrentamiento armado por el dominio del territorio y el enfrentamiento entre grupos de origen civil con el Estado. La población colombiana lleva en su memoria histórica relatos o vivencias directas o indirectas de las consecuencias de los enfrentamientos tanto en las ciudades como en el campo. En el departamento de Caldas, los municipios alejados de la capital y el interior de sus montañas fueron los más impactados por la violencia desatada a partir de la década del 40 del siglo XX, recrudecida por los enfrentamientos bipartidistas en la disputa por el poder político y las ideologías extremas que marcaban a las personas y las familias de rojo y azul. Aún sin superar estos conflictos, se unen otras problemáticas como la usencia del Estado, la inconformidad de grupos campesinos y la interminable búsqueda del dominio del territorio con fines de explotación económica. Causas implícitas de la constitución de grupos armados al margen de la ley, las conocidas guerrillas que en su inicio y trasfondo ideológico buscaban la igualdad social, un régimen común de oportunidades y derechos, pero que en la búsqueda dieron pie al conflicto armado que aún toca la población colombiana.

Uno de los grupos armados que ha tenido mayor protagonismo dentro de esta historia bélica en el territorio es las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el cual, desde 1964 con influencia de los movimientos revolucionarios de Cuba buscaba el poder del Estado, a él se unieron campesinos que defendían la ideología liberal en la época del enfrentamiento político y que a partir de la conformación del bloque Sur (como inicialmente se llamó la FARC) refuerza el enfrentamiento en los campos colombianos como modo de operación armada de la guerrilla. Para la década de los 80, las FARC explícitamente busca la toma del poder por la fuerza, enfrentando la presencia del Estado, autodenominándose Ejército del pueblo. Su crecimiento fue exponencial, para el cuatrienio de Ernesto Samper (1994-1998) tenía 12.545 combatientes la componen 99 frentes que incluían 5 columnas, 23 compañías y un bloque móvil. El

frustrado proceso de Paz en la administración de Andrés Pastrana estimuló el crecimiento, para el final del 2002 contaban con 17.000 hombres y 108 frentes (Saumeth, 2004, p. 4).

El financiamiento básico de la guerrilla inició con el apoyo de los campesinos simpatizantes. Posteriormente, con su crecimiento, los ingresos se empezaron a obtener de las extorciones a sectores mineros, petroleros e industriales, entre otros, pero también de los grupos de cultivos ilícitos, además de los secuestros, seguido de la apropiación de tierras. Es así como se involucran directamente en el cultivo, producción y tráfico de sustancias ilícitas, lo que recrudece aún más la violencia y el dominio del territorio.

Dentro de este contexto, también surgen los grupos paramilitares a finales de la década del 80, con el fin de contrarrestar la agresión de la guerrilla a los diferentes renglones económicos:

En la primera parte de los años ochenta las organizaciones paramilitares fueron la respuesta de los narcotraficantes contra el secuestro y la extorsión, luego evolucionaron hacia un proyecto político, militar y social con la colaboración y complacencia de las fuerzas armadas. (Velásquez, 2007, p. 138).

Estos grupos contaban con el aval del Estado como parte de la política contrainsurgente, el trasfondo de una lucha de años entre los rebeldes con tintes comunistas que permeaban poco a poco las instituciones legitimadas por el colectivo como la iglesia, los gremios y el mismo Estado, fue una lucha contra los grupos que defendían siempre su hegemonía, en medio de un discurso político de defensa del poder y el ejercicio del Estado, donde la víctima fue la población civil y no los grupos armados, pues la base política y social es el pueblo. “Delegaron en los paramilitares ‘el trabajo sucio’ de eliminar a trabajadores, campesinos, maestros, políticos y líderes sindicales de izquierda, por ser, supuestamente, guerrilleros de civil” (Velásquez, 2007, p. 139).

Si bien a estos grupos insurgentes se les atribuye las muertes ocasionadas por el conflicto armado colombiano, es partícipe también la ausencia del Estado en muchas

Mapa 2.

División Geográfica del Municipio de Samaná

Fuente: Rubio (2016, p. 35).

Teniendo en cuenta el escenario nacional de la crisis cafetera de la década de los noventa y que esta actividad económica era representativa para el municipio, lo convirtió en foco vulnerable para que las FARC ingresara en la región del oriente de Caldas proveniente del suroriente de Antioquia. En la zona se comenzaron a presentar varios ataques guerrilleros, como el perpetrado por las FARC al corregimiento de Florencia en el año 1996 (Centro de Estudios sobre Conflicto [Cedat], 2016), que tuvo como objeto sacar a la policía, hecho que influyó para que la policía del corregimiento de San Diego también fuera retirada el 20 de marzo de 1996 tras el anuncio de la guerrilla de un ataque a la localidad (*La Patria*, 2002).

La presencia de grupos armados y la crisis cafetera influyeron para la siembra de los cultivos de coca en la zona, tal como lo relata Sánchez (2011):

Tras la crisis cafetera asumida en la región, San Diego planteó como opción productiva las plantaciones de coca, provenientes según comentan sus habitantes, de

Norte de Santander y en especial de la Gabarra (Tibú) hecho que no tuvo inconvenientes al insertarse en los modos productivos de la localidad. (p. 91)

Por otra parte, gracias a ello, los paramilitares, también consideraron a este territorio como un punto importante para sus intereses.

Los paramilitares definieron el municipio caldense como un territorio estratégico que fue incluido en sus planes de expansión desde el Magdalena Medio, por esa razón, los combatientes adscritos al frente Omar Isaza de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio incursionan en la región en los años 2000, lo que llevó al recrudecimiento del conflicto. (Acero, 2016, p. 75)

Frecuentes actos violentos por disputas del territorio, como el enfrentamiento “entre los frentes 47 y 9 de las FARC y el Frente José Luis Zuluaga de las Autodefensas Magdalena Medio” (*La Patria*, 2002, p. 2b). La biodiversidad de la zona y, sobre todo, la riqueza hídrica fueron un atractivo para que estos grupos armados combatieran por su dominio, esto desencadenó en situaciones de despojo de tierras a los habitantes, inseguridad por la ausencia del Estado, desplazamiento y reclutamiento de los jóvenes campesinos para las filas de estos grupos, además, de la crisis económica en su base agropecuaria.

San Diego cuenta con numerosos atractivos turísticos, El Cerro y La Laguna, son los más emblemáticos. Sin embargo, estos lugares desde el año 1997, se convirtieron en una línea divisoria de los grupos armados ilegales que se disputaban el territorio. Adicional a los enfrentamientos de grupos armados que impedían a los pobladores acceder a La Laguna y El Cerro, se encontraba la amenaza de la guerrilla de tener la zona y veredas circundantes, con campos minados “algunos pobladores cuentan que se encontraron en las ruinas de una vivienda varios Artefactos Explosivos Improvisados – AEI y en la época de conflicto, el 10 de Julio de 2003 se accidentaron con una MAP dos señores de una misma familia” (Zuluaga, 2017, p. 1).

El panorama de violencia directa, comienza a cambiar con la desmovilización y el desarme de 34 bloques de las Autodefensas Unidas de Colombia, los cuales se iniciaron el

25 de noviembre de 2003 en Medellín y terminaron el 15 de agosto de 2006 (Verdad Abierta, 2008), según versiones de sus pobladores, en San Diego ocurre lo mismo alrededor de la misma fecha. Dicho desarme se efectuó en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y a través de su programa de seguridad democrática, se establecieron bases militares en el oriente del departamento y se incorporaron unidades del Ejército en la recuperación del orden público. A partir de ese momento, el frente 47 de las FARC y el Ejército nacional, se confrontaron hasta llegar a una fase final. Dicho proceso tardó desde el año 2007 al 2009 (Cardona, 2012).

El proceso de paz del gobierno de Juan Manuel Santos con las FARC, que inició el 4 de septiembre de 2012 hasta la firma del acuerdo el 26 de septiembre de 2016, fue un periodo de coyuntura política trascendental para las nacientes organizaciones de víctimas, que encontraron el ambiente propicio para no callar más, el apoyo de programas de orden nacional e internacional de la época, incentivaron la formación de diversas asociaciones, unas de índole humanitario, y otra gran mayoría de orden productivo en los sectores agrícola, pecuario, microempresarial y turístico.

Algunas entidades se han desintegrado y otras aún persisten, caso particular el del Comité Turístico de La Laguna de San Diego. Este comité conformado desde el año 2010, es una organización no gubernamental, de derecho privado sin ánimo de lucro que desarrolla actividades económicas, empresariales, ambientales, culturales y sociales, encaminadas a fortalecer el turismo en el ámbito regional y la recuperación del territorio turístico natural de La Laguna y del Cerro de San Diego como patrimonio local y regional, resaltando la importancia de mantener el recuerdo vivo de su historia reciente, la presencia tácita de sus habitantes, la realidad del sufrimiento colectivo y la tristeza de los sobrevivientes del conflicto, que con su fuerza y su memoria viva dan continuidad a las generaciones presentes forjadas por el arraigo y el amor a su pueblo y a su tierra.

Partiendo de que el turismo es una oportunidad para resaltar las particularidades de la población, el territorio, la identidad y la memoria viva, siendo esta última una actividad social en la que su acción se constituye en relación con otros individuos, es preciso

considerar como planteamiento del problema: analizar cómo el turismo comunitario se presenta como un espacio de interacción de propios y visitantes y la manera de cómo impacta en la construcción de memoria viva. También, es preciso analizar las narrativas empleadas por parte de los miembros del comité a los turistas sobre la historia del territorio y determinar si las actividades o estrategias que se generan, presentan un impacto positivo en la sanación, conocimiento de la verdad y garantías de no repetición; con fines educativos, donde se muestre la resistencia y formas de salir adelante de situaciones tan dolorosas como las que pasaron los habitantes del corregimiento de San Diego.

Es valioso investigar cómo un grupo de habitantes decidieron asociarse en el Comité Turístico Laguna de San Diego, motivados por factores económicos, pero también sociales (la necesidad de que se conozca la verdad de sus habitantes), y que se potencia como una forma de resistencia para permanecer en el territorio y dar una resignificación a los lugares naturales de potencial turístico, que fueron en algún periodo “vetados” por eventos del conflicto armado y que hoy abren sus puertas a los turistas. Siendo de esta forma partícipes y constructores de paz y memoria.

La recolección de las narrativas de los diversos agentes sociales resulta imperante, para conocer sus recuerdos, vidas y relatos que dignifiquen su dolor y expresen un mensaje que forje en el público y visitantes, las vivencias y acontecimientos que sucedieron en el territorio.

Partiendo de que “la memoria histórica es donde distintos gestores de narrativas hilan secuencias y sentidos sobre un pasado imaginado, desde un presente vivido que marca el futuro proyectado” (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2018a, p. 9), se otorga un papel fundamental al hecho de la construcción de memoria, con un rol decisivo en la forma como se siente y entiende ese pasado en el presente y la forma como impacta para determinar el rumbo de un futuro, que está por construir. Es así, como narrar nuestro pasado, analizarlo y comprenderlo resulta imperante en los tiempos actuales de constante evolución para generar los cambios que tanto requiere nuestro país.

Según el informe del Consejo Municipal para la Gestión de Riesgo y Desastres (Cmgrid) (2018) “en Samaná El 85% de la población está inscrita como víctima del conflicto armado interno y cita que según el DNP con 33.156 personas desplazadas, son casi la mitad de desplazados que registra el departamento de Caldas” (p. 21), adicionalmente, en dicho informe se resalta que a nivel municipal entre los años 2012 y 2015, se presentaron 11 homicidios, 23 casos de lesiones personales, 50 casos de delitos sexuales y 56 casos de violencia intrafamiliar. Lo anterior, muestra la necesidad de desarrollar procesos que contribuyan a una superación de las formas de violencia que no solo se encuentran arraigadas a nivel nacional, sino también municipal, pues a pesar de que el conflicto armado ha disminuido notoriamente en la región, otras formas de violencias aún se encuentran presentes en el corregimiento. Es así como la construcción de memoria debe ser una forma de análisis crítico que permita a los habitantes de este territorio marcado por diferentes hechos de violencia a “reaprender creativamente otras formas para afrontar y transformar los conflictos y comprender que la violencia debe ser asumida como un problema y no como una solución” (CNMH, 2018b, p. 13).

Partiendo de estos datos y teniendo en cuenta que la escuela es un espacio de socialización y sobre todo de formación, no solo cognitiva, sino también humana y que soporta el desafío de moldear seres humanos que cada día sean más humanos, se deben crear y aprovechar los instrumentos y las estrategias que ayuden a conseguir este objetivo tan trascendental. De esta manera, una apuesta imperante, es “valerse de la memoria histórica como un recurso para que las presentes y futuras generaciones desaprendan el odio y la venganza y tengan herramientas para pensar alternativas creativas para la exigencia de sus derechos” (CNMH, 2018b, p. 13).

Discutir el pasado en la pluralidad es una mejor opción que el olvido y el silencio. En un corregimiento donde los fantasmas del pasado, repercuten de forma casi invisible en la poca denuncia de los delitos que cotidianamente transitan y que prefieren dejar pasar desapercibidos, seguramente porque sus habitantes se acostumbraron a repetir aquello que se decía en los tiempos violentos, para estar a salvo es mejor el silencio (CNMH, 2018a). Las nuevas generaciones presentan un vacío de memoria que no les permite ver con

claridad los conflictos cotidianos, el silencio en Colombia siempre ha estado presente, mostrándose como una opción no válida.

Cada iniciativa que pretenda encarar nuestra historia se debe mostrar como válida, con el fin de romper los ciclos de violencia y crear un agenciamiento que propenda por crear prácticas emancipadoras y de resistencia ante la guerra, pues el objetivo primordial de la memoria no es tener una verdad absoluta, sino evitar que se repitan nuevamente las violaciones de los derechos humanos. Una forma válida de agenciamiento de la memoria, es el “**turismo de memoria**”, pensado para reflexionar sobre los sucesos dolorosos del pasado, para que no se repitan más, haciendo homenaje a las víctimas, en este caso los turistas son educados y respetuosos (Rueda y Bonilla, 2017). Este tipo de turismo es una oportunidad de ser críticos con los relatos e intercambiar reflexiones que permitan visibilizar, dignificar y mostrar las formas de resiliencia ante los conflictos.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Comprender cómo la organización TURISANDI, a partir del turismo comunitario, puede contribuir a la construcción de memoria viva en el corregimiento de San Diego, Samaná, Caldas, Colombia.

1.2.2. Objetivos Específicos

1. Describir el contexto del conflicto armado en el corregimiento de San Diego, Samaná, Caldas.
2. Construir el proceso de colectivización de TURISANDI.
3. Reconstruir las narrativas de la memoria viva agenciadas por el colectivo TURISANDI.
4. Diseñar una ruta de turismo de memoria viva como un mecanismo de reparación simbólica.

1.3. Justificación

El turismo implícitamente está asociado al desplazamiento, a los medios de transporte modernos, al ocio, al descanso, al conocimiento etc., pero más que ello, el turismo se enraíza en las relaciones de los seres humanos, las cuales se alimentan de la presencia de los otros, de su contexto y territorio, hace crecer las relaciones entre los individuos, los pueblos y las naciones con actividades que implican placer, crecimiento humano, económico, social, tecnológico, comunicacional, político y el encuentro de culturas, entre muchos otros sentidos, por estas y por muchas otras razones se ha convertido en un renglón de máxima importancia para la economía mundial, que se regula a través de estamentos internacionales, nacionales y locales. En su trasfondo pretende que todo el que llega quiera regresar, por la riqueza territorial, biológica o humana que ofrece cada lugar. El turismo con el crecimiento y la conexión global se ha convertido en una industria de alto crecimiento para las naciones que va desde lo pequeño hasta la regularización de este sector.

Es así que la Organización Mundial del Turismo (OMT), organismo especializado en turismo de las Naciones Unidas resalta que, durante décadas, esta actividad ha experimentado un continuo crecimiento y profunda diversificación, hasta convertirse en uno de los sectores económicos que crece con mayor rapidez en el mundo. Además, guarda una estrecha relación con el desarrollo y es un motor clave para el progreso socioeconómico. Se puede decir que el turismo iguala o incluso supera al de exportaciones del petróleo, productos alimentarios o automóviles; representando una de las principales fuentes de ingresos en muchos países en vía de desarrollo.

El turismo cuenta con múltiples tipologías tales como turismo sostenible, turismo cultural, ecoturismo, turismo de aventura, turismo natural, turismo de negocios, agroturismo, turismo rural, turismo de montaña, turismo urbano de sol y playa, turismo gastronómico, turismo negro (visita a los lugares donde hubo muerte dolor y sufrimiento), turismo deportivo, entre otros, que han surgido acordes a los intereses de los turistas y a los cambios que se generan dentro de la sociedad.

Es pertinente resaltar lo expuesto por Cardona-Prieto y Burgos-Doria (2015), los primeros referentes de gestación del turismo comunitario en el mundo, se realizan a partir del turismo sostenible, el cual empieza a enfocarse en el uso adecuado de los recursos ambientales de una región, respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades y tener actividades económicas viables a largo plazo y distribuidas equitativamente. La concesión de un turismo dedicado únicamente al ocio y descanso, se va modificando cada vez más, abriendo paso a otras formas de turismo más responsable con lo social y con el ambiente. Según el Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wide Fund for Nature), WWF Internacional (como se citó en Cardona-Prieto y Burgos-Doria, 2015), el turismo comunitario es aquel donde “la comunidad local tiene un control sustancial de, y participa en, su desarrollo y manejo, y una importante proporción de los beneficios se quedan en la comunidad” (p. 134).

El turismo comunitario puede llegar a ser una industria y/o un proyecto social de rápido crecimiento, se conoce que existe una demanda regional, nacional e internacional para este producto. Su explotación requiere de organización y desarrollo de la oferta turística, por medio de circuitos guiados a los diferentes sitios, la optimización equilibrada y amigable con el medio ambiente respecto a la accesibilidad a las áreas de protección, capacitación empresarial y del agenciamiento social para los nuevos emprendedores. Esta forma de turismo se presenta como una “oportunidad de puente entre la rentabilidad económica, la conservación del medio ambiente y el respeto sociocultural” (Cruz-Blasco, 2012, p. 131). En este sentido, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, en el Plan Sectorial de Turismo, busca “impulsar destinos emergentes, presencia de atractivos emblemáticos de interés nacional, con énfasis a los territorios con impactos derivados del conflicto armado, promoviendo su vinculación e integración efectiva” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2018, p. 24).

También en este documento, en la estrategia turismo con equidad para todos los colombianos, se hace mención a impulsar los destinos emergentes en un mercado incluyente, con el fin de que se “brinden opciones para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades receptoras, permitiendo la reincorporación y transformación

productiva de territorios que fueron afectados por el conflicto armado, a través de la práctica del turismo consciente, sustentable y equitativo” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2018, p. 50). Dentro de prácticas de turismo en territorios que presentaron conflictos, y específicamente armados, Rueda y Bonilla (2017), enuncian tres opciones para un desarrollo del turismo.

La primera es el turismo negro, que despierta intereses sustentados en un morbo de las personas por visitar los lugares donde sucedieron tragedias y suelen llegar a ser personas ofensivas e imprudentes con la comunidad local. La segunda es el turismo de memoria, pensado más para reflexionar sobre los sucesos dolorosos del pasado para que no se repitan más, haciendo homenaje a las víctimas, en el que los turistas son educados y respetuosos. Y la tercera, el turismo fénix, una forma de turismo en la que el turista está directamente vinculado con el pasado del territorio que visita y, mientras busca conocer sus atractivos de naturaleza, de memoria, entre otros, está pensando en el resurgimiento mismo del destino y de sus comunidades locales, por lo que está dispuesto a ayudar, apoyar, pagar más por los servicios recibidos, etc.” Citado por (Bonilla, 2018, párr. 5).

Con base en lo anterior, se habla del turismo comunitario y memoria en este trabajo como un binomio y una actividad que exige trabajo multi e interdisciplinario, con integración de diferentes sectores económicos y sociales, con aportes de diversas disciplinas científicas y que involucra procesos, sociales, económicos y ecológicos, el cual ve la necesidad de que el turismo y la memoria sean parte y pretexto del desarrollo humano de la comunidad que a través y con el turismo abracen la realidad pasada y presente de su territorio para que el futuro sea siempre vivo. Es importante que este turismo comunitario sea reparador con las víctimas que ven en el turismo una posibilidad de crecimiento económico, pero a la vez hacen que la verdad de su pueblo sea conocida y reconocida por propios y visitantes (turistas o excursionistas), así se asegura que el desarrollo local toque los procesos sociales y realce la cultura con la intervención de los actores sociales locales.

El turismo comunitario y de memoria tiene la característica de impactar en las relaciones sociales de sus participantes y en todos los sectores económicos, tanto de la localidad en la que se desarrolla como de los lugares de origen de los visitantes que se convierten en promotores del lugar visitado.

Esta nueva fórmula de turismo favorece el contacto entre la comunidad local y los visitantes, los cuáles obtienen nuevas experiencias, de contacto con la naturaleza, el avistamiento de aves, el termalismo, rutas y senderos llenos de naturaleza, para romper con las rutinas laborales y la cotidianidad que se imponen en las grandes ciudades y metrópolis.

De ahí la importancia de esta investigación, al hacer visible las colectividades, como las asociaciones de turismo comunitario (Comité Turístico Laguna de San Diego, TURISANDI), donde las víctimas cuentan con su propia voz los acontecimientos del periodo de conflicto, relatos que son enriquecidos con estrategias y actividades que permiten la recuperación de la memoria, con pertenencia y responsabilidad para que no sean olvidados, con la finalidad de que las nuevas generaciones conozcan de voz de sus pobladores lo acontecido en su territorio, para así, valorizar sus ancestros, fortalecer sus identidades y tener un mayor arraigo a su territorio. Adicionalmente, que dignifiquen las memorias y se visibilicen aquellas que fueron silenciadas, para que, a partir de una reflexión y análisis, los conviertan en sujetos críticos, con espíritu investigador social y con mejores estrategias para la solución de conflictos.

Todo ello, acompañado de un trabajo mancomunado de entes que contribuyan al enriquecimiento y evolución de estas narrativas que cambian con el tiempo, enmarcadas en proyectos de educación y el desarrollo humano para reflexionar sobre el pasado y dar un punto de partida al comité turístico de San Diego, que se doten de herramientas de difusión acordes a su contexto y que les permitan agenciar los procesos de memoria, por medio de un proceso reflexivo y analítico, para crear dispositivos de memoria, que propendan no solo por ser un potencial turístico sino también pedagógico. Como sostiene Rueda (2019), los lugares de memoria son aquellos que reúnen en un solo lugar representación de memoria, por ejemplo, monumentos, memoriales, emblemas entre otros. Esto supone marcar un lugar para

rememorar o conmemorar el pasado (Palacios, 2010). Por esta razón, uno de los elementos importantes en el turismo de memoria son las narrativas educativas y el tipo de comunicación utilizado para hacer divulgación (Drvenkar *et al.*, 2015).

En consecuencia, generar procesos de investigación con responsabilidad social, donde no se traten las narrativas con normalización y banalización, sino por el contrario darle la relevancia de las colectividades que se han realizado en las comunidades, que merecen ser analizadas como mecanismos para crear un tejido social y agenciamiento. Siendo el turismo una forma de interpretar y dar entendimiento a las realidades que han acontecido en los lugares que habitan, para generar las garantías de que sucesos tan incomprensibles, no vuelvan a suceder. Apoyándose en principios arendtianos que enuncian, que no es posible vencer el pasado, ni recomponerlo, sino comprenderlo y reconciliarnos con él.

Capítulo 2

Diseño Metodológico

2.1. Enfoque Metodológico

La realidad social que envuelven los sucesos violentos, la resistencia de la población y la recuperación paulatina de lo que se puede calificar como una tragedia humana en el municipio de Samaná y, específicamente, en el corregimiento de San Diego ha sido el principal motivo para desarrollar esta investigación, es decir, pasar del plano de espectador del conflicto al plano académico. Realidad de estudio que se ubica estructuralmente en un método cualitativo, el cual está directamente involucrado con los sujetos de estudio y su accionar cotidiano, se busca explicar a través de la interpretación la realidad del suceso, para este caso la construcción de memoria viva con la contribución del turismo comunitario a partir de la realidad social del conflicto armado que se presentó en el territorio.

Este método investigativo, se caracteriza por la formulación del problema, la recolección y la interpretación de los datos, a partir de una interacción desde un modelo humanista, que a su vez implica explorar la complejidad del contexto, no solo dar respuestas cerradas sino que muestra el significado y la complejidad que envuelve el fenómeno, como por ejemplo las circunstancias que han impulsado a la población víctima del conflicto armado en San Diego a conformar una asociación de turismo, que a través de su actividad pretende resaltar la memoria de su población, el recuerdo colectivo que debe perdurar como patrimonio educativo para propios y extraños, una forma de permanecer en el tiempo y en la historia por medio de este.

Como ya se menciona, la investigación cualitativa permite la apertura y flexibilidad para indagar y analizar en profundidad la realidad de los fenómenos humanos y el contexto en que se desarrolla, centrándose en los acontecimientos y no en las estadísticas, que permitan generar conocimientos con el rigor que este tipo de investigación refiere (Fernández Collado *et al.*, 2014), a través de la aplicación de criterios de dependencia, credibilidad, transferencia y confirmación de los datos, así como un análisis que conlleven

a resultados fundamentados con representatividad de las voces y capacidad para otorgar significados. De igual forma, el fenómeno de estudio se puede ver a partir de un espacio de crítica social, activismo político y de expresión de narrativas a través de múltiples lenguajes, también como forma de comprender lo que otros quieren decir con sus diálogos, silencios y acciones.

Esta investigación se posiciona en el enfoque conocido como construccionismo social, entendido como una construcción social de la realidad, en cuanto a que “nuestras construcciones del mundo se derivan de nuestras relaciones dentro de comunidades interpretativas” (Gergen, 2007, p. 247), la realidad y el sujeto están relacionados con los hechos de las construcciones sociales, es decir, la realidad y el sujeto son relativos y ninguno superior al otro, se puede inferir que toda realidad o verdad se valida en la comunidad que la construye, por eso el reconocer la historia reciente de San Diego como un constructor de memoria que se vivifica en la relaciones de la comunidad mediante las narrativas y el lenguaje debe perpetuarse en actividades que se renueven, dándolas a conocer a nuevas generaciones locales y visitantes del municipio y fuera de él; representado en esa forma de pensar-nos en relación con los otros, como partes activas en la construcción de la sociedad, generado a través del papel de constructores y no de productos. Más aún, en los procesos de memoria es fundamental llevar a cabo el reconocimiento del otro, pues al reconocer al otro como igual, se puede realizar de forma horizontal una construcción de conocimiento, que permita comprender el ¿Qué? Y ¿Cómo? De los acontecimientos ocurridos en el territorio, a través del diálogo con los participantes.

El constructivismo social, se nutre de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan en un proceso que tiende a generar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos, es decir que todo conocimiento teórico o científico está permeado por las acciones e interacciones de los actores que, por medio del lenguaje (no solo el de las palabras), la historia y la cultura construyen la realidad significativa de su contexto. Es así que por medio de las narrativas de los habitantes de San Diego integrantes del colectivo TURISANDI se pretende generar un conocimiento que retroalimente la memoria colectiva del corregimiento y el municipio, a través de una

reflexibilidad epistemológica que lleva a estar inmersos en el proceso investigativo, como un sujeto que se implica. Pues como habitantes de la comunidad, que también vivieron el periodo de conflicto armado y como miembros del colectivo TURISANDI, se adopta una postura reflexiva y abierta, indagando y generando datos en campo a partir de un ambiente de confianza, confidencialidad, apertura, cooperación y responsabilidad mutua con los participantes de la investigación. Buscando que la construcción de memoria se convierta en un espacio dinámico para hacer que las voces, narrativas, conocimientos e interpretaciones, ocupen un lugar central en las narrativas e historias de los integrantes del colectivo TURISANDI.

Mediante el ejercicio dialógico entre investigador y participante se busca describir el fenómeno. Durante el proceso quien escucha explora y pone en juego su propia experiencia, aplicando la hermenéutica con el fin de interpretar esos significados ocultos o encubiertos de la experiencia vivida, con el fin de ser valorada e informarla en la práctica. Así mismo, pretende comprender el fenómeno social que se generó en el territorio y en el turismo comunitario en San Diego como consecuencia de la violencia, con corte narrativo, con la intención de recolectar los conocimientos y experiencias de los habitantes para describir la realidad actual, en un enfoque histórico hermenéutico que pretende comprender los fenómenos en su contexto desde los motivos internos humanos hasta lo pragmático de los hechos.

2.2. Estrategia Metodológica

Las investigaciones cualitativas son flexibles, pues no son un proceso lineal como en las investigaciones cuantitativas; su proceso no está guiado por etapas rígidas, sino, por acciones orientadas a cumplir los objetivos de la investigación y responder las preguntas de la misma. “Una investigación cualitativa el plan de recolección de información es emergente y cambiante en función de los hallazgos realizados durante el avance del proceso investigativo” (Casilimas, 1996, p. 136).

El trabajo en campo, buscó describir el contexto del conflicto armado del corregimiento de San Diego; para así ayudar a construir la memoria de la colectivización del

colectivo TURISANDI y reconstruir las narrativas de memoria agenciadas por la organización.

Por otra parte, se resalta que el trabajo de campo se dificultó por la emergencia sanitaria de la pandemia del COVID -19 que, por medidas preventivas y sanitarias, ocasionó dificultades para las reuniones grupales y la suspensión de los servicios turísticos por parte del comité durante la emergencia sanitaria.

2.2.1. Momentos y Técnicas Utilizadas

La investigación se desarrolló en cuatro fases o momentos. Esto será detallado a continuación:

Momento 1 – Revisión Bibliográfica: está dedicado a la indagación bibliográfica, lo que permite la estructuración contextual y teórica de la investigación, para esto se realiza la revisión de textos, archivos, documentos y publicaciones físicos y digitales en bibliotecas públicas y privadas del municipio, así como en diferentes bibliotecas de las universidades de la ciudad de Manizales, además de información digital en línea.

Esta revisión bibliográfica, inicialmente estuvo dirigida por los intereses en temas generales que motivaron el estudio, como el impacto en la territorialidad e identidad consecuencia del conflicto armado. El análisis documental, tal como lo refiere Casilimas (1996), es una estrategia de recolección de información que, a través del análisis de documentos de diversa índole, se convierten en muchas ocasiones en el punto de entrada al tema o problema de investigación.

Se revisaron diferentes tipos de estudios e investigaciones relacionados con el conflicto armado en el municipio de Samaná y con el corregimiento de San Diego, para indagar datos o el conjunto de circunstancias o acontecimientos que sucedieron en la comunidad objeto de estudio.

La importancia de este momento está en conceptualizar, analizar temáticas referentes a la situación de análisis de contexto del conflicto armado en el corregimiento de

San Diego, Samaná, además de la memoria colectiva del conflicto armado en el corregimiento, y su visualización por medio del turismo en el territorio.

Durante el proceso de revisión bibliográfica, se dividieron los documentos por el tipo de información que aportaban a las diferentes partes estructurales de la tesis, es así como se realizaron matrices de datos:

- De contexto: contenía el tipo de estudio, autor(es), y la información del contexto que aportaba.
- De antecedentes: contenía nombre del documento, autor(es), tipo de antecedente (teórico, metodológico, temático), tesis (idea central), observación (aporte a la investigación) y forma de citación APA.
- De marco teórico: al que se denominó universo de conceptos de memoria, esta matriz se realizó para tener en cuenta los diferentes conceptos de memoria (pública, histórica, colectiva, viva, social, transformadora, ejemplar, etc.), contenía el autor, año, definición del concepto y citación APA.

La construcción de diferentes matrices, facilitó el manejo de información, que posteriormente fue seleccionada, filtrada y asentada en el documento de informe final, que da el sustento teórico y referencial a la investigación.

Momento 2 – Prospección: inicialmente se realizaron algunas aproximaciones informales, consultando sobre las actividades del Comité Turístico Laguna de San Diego, con algunos integrantes y especialmente con el presidente de la organización durante el año 2019, con quien se fue construyendo una empatía sobre los temas que se trabajaban allí, especialmente los que tenían que ver con educación, desarrollo humano y social; luego se ingresó al comité como asociado, participando de las reuniones mensuales donde abordaban temas organizacionales, delegaban tareas, planeaban actividades enfocadas a mejorar los servicios turísticos que se ofertaban y se gestionaban logísticas y acciones enfocadas a recibir capacitaciones de entidades públicas y privadas en temas afines al turismo. Sin embargo, en el año 2020 por motivos de pandemia COVID -19 y el derecho a la vida, se tomó la decisión de hacer cese de labores.

El ingreso a la organización surgió por temas y pasiones personales, pero la organización tiene amplios temas para abordar, entre los que se destacan: memoria, turismo comunitario, conservación, reparación, educación, ecología, identidad, cultura, patrimonio, energías renovables, aventurismo, medio ambiente, religión, construcción del tejido social, paz, reconciliación, resistencias, entre otros temas potentes para múltiples áreas del conocimiento.

Momento 3 – Trabajo de Campo: en el trabajo de campo se indagó sobre la memoria de colectivización de TURISANDI, para posteriormente conocer las narrativas de memoria agenciadas por el colectivo.

Para la recolección de la información se aplicaron las técnicas cualitativas y el diseño de instrumentos pertinentes. Al ser esta investigación de corte narrativo, es pertinente definir la narrativa, esta puede definirse como “una historia que les permite a las personas dar sentido a sus vidas. Consiste en un esfuerzo del sujeto por conectar su pasado, su presente y su futuro de tal manera que se genere una historia lineal y coherente consigo misma y con el contexto” (Ministerio de Educación Nacional, 2012, p. 16). Hace parte del mismo construccionismo social donde la realidad es un conjunto de significados conversacionales que son socialmente compartidos.

Narrar, implica poner lo vivido en palabras, en tanto ideas y emociones; resignificar las experiencias, llenar de sentido la propia historia al re-nombrar y re-crear una serie de acontecimientos, que más que responder a un orden cronológico y objetivo, responden a un entramado lógico y subjetivo, que da cuenta de la configuración particular y compleja frente a los hechos vividos. (Arias y Alvarado. 2015, p. 172).

Se puede concluir que la descripción de sucesos que incluyen a determinados actores y que coinciden histórica y geográficamente proporciona el acercamiento a la realidad como conocimiento específico de un fenómeno social, como esencialmente lo plantea la hermenéutica pensada desde su fundamentación epistemológica, según Arias y Alvarado (2005), esta surge:

No con el propósito de explicar el objeto ni descubrir leyes universales, sino con la intencionalidad de comprender el objeto y así mismo el valor del conocimiento que proporciona. Así, se renuncia a la pretensión de generalidad y al interés explicativo, pero se gana en profundidad y se prioriza el interés comprensivo. (p. 173).

La narrativa de los miembros de TURISANDI recrea la realidad vivida antes, durante y después del conflicto armado, que da pie a la conformación de este colectivo y a la necesidad sentida de reconocer como parte de la memoria viva la realidad de su territorio y da respuesta a lo planteado, es decir:

Se recupera parte del pensamiento de los sujetos de investigación a través de las historias que construyen y cuentan, ofrece obtener datos que permiten una especie de ida y vuelta sobre los sucesos incluidos en esas historias y en los contextos en que tiene lugar, de tal manera que pueden ocurrir varias interpretaciones de un mismo suceso. (Carrillo, 2019, p. 4).

Con el fin de recuperar este conocimiento vivo, por medio de la interacción con los sujetos, su realidad y obtener un conocimiento desde la comprensión del objeto, se desarrollarán las siguientes técnicas metodológicas:

a) Entrevista Semiestructurada: en la construcción de memoria de colectivización, resultaba fundamental conocer el contexto, motivaciones y condiciones que permitieron conformar el comité, así como los hitos históricos y su estructura organizacional. Para ello, las entrevistas eran fundamentales.

Las entrevistas cualitativas (semiestructuradas) son flexibles, dinámicas, constituyen una narración conversacional creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen...El objetivo central es captar lo que es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; en suma, el modo en que ellos ven, clasifica y experimentan el mundo (Salinas y Cárdenas, 2008, p. 374).

La entrevista semiestructurada cuenta con la elaboración de un cuestionario que guía la temática de forma libre, que permite la espontaneidad del entrevistado y el entrevistador, se tiene la oportunidad de añadir o suprimir preguntas según la conversación y el objetivo de la misma.

b) Entrevista Narrativa¹: la entrevista narrativa se inicia utilizando una pregunta de arranque generadora de narración, referida al tema de estudio y está destinada a estimular el relato principal del entrevistado. Luego las preguntas siguientes tienen el propósito de completar los fragmentos que no fueron narrados exhaustivamente. La última fase de la entrevista es de balance, en la que se pueden hacer preguntas al entrevistado que apunten a explicaciones teóricas de lo que sucedió, y a hacer un análisis de la historia. La pregunta generadora de narración debe formularse en forma amplia, y a la vez lo suficientemente específica para que el dominio de experiencia interesante se adopte como tema central. Si el entrevistado comienza con la narración, es importante para la calidad de los datos que el entrevistador no interrumpa la recolección y producción de información ni obstruya el relato con preguntas (por ejemplo, ¿y quién estaba allí?, ¿y a usted qué le parece?). En cambio, el entrevistador como oyente, debe señalar (por ejemplo “mm” de refuerzo) que es empático con el relato y con la perspectiva del entrevistado. De esta manera, apoya y anima al narrador hasta el final. Esta técnica presenta ventajas para producir narraciones de historias relevantes temáticamente. Proporciona datos que otras formas de entrevistas no pueden ofrecer por tres razones.

- La narración asume cierta independencia durante el relato.
- Las personas saben y pueden presentar mucho más de su vida de lo que han integrado en sus teorías de sí mismos y de su vida.
- Los informantes disponen de este conocimiento en el nivel de la presentación narrativa, pero no en el nivel de las teorías.

¹ Salinas y Cárdenas (2008, pp. 382 - 383). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55372.pdf>

Para aplicar estas técnicas, se escogieron 5 personas, algunas son exintegrantes y otras aún son integrantes activas del comité, quienes son consideradas “fundadoras”. El proceso de planeación consistió en contactar a las personas, indicarles el propósito de la entrevista, asegurándoles su confidencialidad, una vez se obtuvo su aceptación, se fijó una fecha propuesta por el entrevistado (teniendo en cuenta su disponibilidad de tiempo); los lugares de la entrevista fueron lugares cómodos que permitían el menor grado de distracción e interrupción posible (en algunas ocasiones en la oficina del comité), también se realizó la firma del consentimiento informado. Las entrevistas, transcurrieron en un tono amistoso y de diálogo, con una escucha atenta y especial a todas esas voces que los sujetos brindaron. Los instrumentos fueron preguntas utilizadas como guía, estuvieron enfocadas en identificar los factores y vivencias que permitieron conformar del comité, así como, los datos, hechos, vivencias o eventos significativos que marcan su historia gremial.

Igualmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas con 2 personas que conforman la junta directiva del comité, con el objetivo de obtener información de su estructura organizacional, objetivos misionales, formas de planificación del trabajo y principales actividades que realizan.

Momento Cuatro - Análisis de la Información: se refiere a la categorización, triangulación e interpretación de los datos recolectados con las técnicas antes descritas, donde se cotejan con los referentes conceptuales y teóricos bases de esta investigación, buscando el resultado o conclusiones que den respuesta a la pregunta inicial del planteamiento del problema y los objetivos, mostrando los nuevos hallazgos que se recolectaron en el transcurso de la investigación. Este análisis exige conocimiento teórico y metodológico, es flexible y reflexivo, además incluye la rigurosidad intelectual necesaria para formular las conclusiones propias de este estudio, pues busca identificar y clasificar de forma sistemática los elementos obtenidos de los fenómenos y aspectos de la realidad social del corregimiento de San Diego, caracterizado por el tiempo del conflicto armado y la resistencia.

2.2.2. Instrumentos

Para la ejecución de las técnicas empleadas, serán utilizados los siguientes instrumentos que servirán de guía o bitácora en el contacto con los individuos que brindarán la información para abordar el objetivo de estudio:

- Guiones
- Cuestionarios guía
- Fichas de registro de datos
- Preguntas orientadoras
- Dispositivos mecánicos y electrónicos.

2.2.3. Delimitación del Trabajo de Grado

Geográfica: Laguna de San Diego, ubicada en el corregimiento de San Diego, municipio de Samaná departamento de Caldas.

Temporal: periodo 2010-2020.

Población: Está compuesta por 9 integrantes y fundadores del comité turístico de La Laguna de San Diego - TURISANDI, quienes han hecho parte de la recolección de la información en el sitio geográfico del corregimiento, en la aplicación de los instrumentos de entrevista narrativa y entrevista semiestructurada que hacen parte en el desarrollo de los capítulos 7 y 8, “Memoria del Proceso de Colectivización de TURISANDI” y “Narrativas y Relatos de Resistencia”, respectivamente. Dos de los participantes en las entrevistas, por decisión personal, cambiaron su nombre para proteger su identidad.

Capítulo 3

Antecedentes de Investigación: Turismo, Posconflicto y Memoria

El reconocimiento de la importancia del medio ambiente y la riqueza natural de los territorios es resaltado con más fuerza desde el final del siglo XX, haciendo así que los países y territorios lo adopten cada vez más en su renglón económico a través del turismo. Se explora constantemente en las raíces del turismo y cómo se asocia a él la biodiversidad, los atractivos naturales y la belleza no construida por la humanidad, esto con diferentes experiencias a nivel mundial, regional y local, partiendo de las diferentes denominaciones que se le da a esta asociación turismo y naturaleza, las cuales se caracterizan por distintas visiones o atractivos locales.

De igual forma, el turismo se observa desde distintos puntos de influencia en la importancia del movimiento tanto cultural, social, económico, comunicacional como desde la reflexión del crecimiento humano, que otorga el cambio de lugar motivado por diferentes actividades, sobre todo, por el descubrimiento de nuevos sitios que dan placer, convirtiéndose en punto de discusión desde la filosofía donde el ser denominado “turista” es el comienzo del abordaje, tal como lo describe Panosso (2007):

Ubica al turista como un ser histórico, un ser en continua formación y el turismo como una experiencia que construye ese “ser” turista, con impresiones internas que se dan antes, durante y después del viaje, aconteciendo de igual forma con el “ser” receptor del turista (...) Estableciendo que el sujeto del turismo es el ser humano, que debe ser abordado con toda su carga de cultura, historia y experiencia. (p. 90).

Por ende, el abordaje se hace desde una perspectiva disciplinaria y no científica como lo aclara Panosso (2007), dado que el turismo no cuenta con un método, pero sí es punto de discusión por la influencia en el comportamiento e interacción humana en desarrollo con su contexto, territorio y momento en la historia. Si bien, el turismo se relaciona directamente con la recreación como actividad humana de esparcimiento, también hace parte del conocimiento de la historia envuelto en un territorio determinado y circunstancias que lo identifican.

Para pertinencia de esta investigación es importante abordar el turismo desde la historia del posconflicto, como contextualización y reseña de la memoria y del territorio, experiencias regionales y locales que hacen de esta actividad creciente un referente indicativo de estudio.

3.1. Turismo y Posconflicto

El término posconflicto se ha regularizado en el lenguaje político de Colombia, si bien se entiende como la terminación de las confrontaciones armadas o el fin de la guerra, este término lleva consigo demás connotaciones que están marcadas por la historia del país y las condiciones en que se desarrollaron los diferentes conflictos armados en el territorio, un conflicto caracterizado por luchas entre el Estado y las fuerzas combativas en defensa de posturas de particularidades políticas, sociales e ideológicas. En consecuencia, el posconflicto es un periodo para superar la guerra, a través de acciones que ayudan a culminar la ofensiva bélica, un tránsito a conseguir paulatinamente el orden y la tranquilidad. En el país se han dado procesos de cese de hostilidades de la violencia con diferentes grupos armados no legales, siendo el más reciente y significativo el llevado a cabo con la guerrilla de las FARC, este pacto ha representado un paso de transformación en la sociedad y sobre todo, es esperanzador para las personas directamente afectadas por él, en claridad, perdón y reparación, esta última con acciones encaminadas al reconocimiento de las necesidades de crecer, ser escuchados, recordados y recobrar la importancia por parte del Estado.

De igual modo, existen diversas experiencias de acciones de posconflicto en distintas regiones del planeta, que apuntan a la redignificación humana y al florecimiento económico a partir de la superación del conflicto, a partir de la exaltación de los territorios generadores de ingresos con el turismo que rescata el territorio y la memoria que yace en el conflicto. Algunas de estas acciones llevadas a resaltar el turismo se referenciarán a continuación.

Bernal y Baquero (2016) en su investigación: “Turismo como herramienta de desarrollo en territorios en condición de posconflicto”, realizan un análisis de los factores

que han dado viabilidad al desarrollo del turismo en países en situación de posconflicto. Se seleccionaron los países de Nepal (Asia), Angola (África) y El Salvador (América). Los resultados del estudio indicaron que el turismo es una fuente de desarrollo en territorios de posconflicto y que es indispensable la cooperación internacional y articulación público-privada para la consolidación de la industria turística en destinos con vocación turística, además, resaltan que la firma de acuerdos o tratados de paz, favorece el desarrollo de actividades económicas como el turismo.

Así mismo Villamil (2015), en su estudio: “Incidencia en el sector turismo ante un eventual tratado de paz en Colombia, una aproximación desde la experiencia de países en posconflicto”, examina las incidencias de la firma del tratado de paz, en el sector turismo de Colombia, desde la experiencia de países en posconflicto (Nicaragua, Salvador y Guatemala), en los datos analizados, los países en posconflicto aumentaron la actividad del turismo. Dentro de su artículo resalta que:

El turismo se deberá convertir en una poderosa herramienta que tiene que aportar al desarrollo del país, y por lo tanto tiene que jugar un papel importante en la construcción de la paz, transformando los territorios anteriormente afectados por la guerra en algo conocido como territorios de paz. (Villamil, 2015, p. 10)

Otro rasgo que merece ser tenido en cuenta son “los efectos socio-culturales del turismo”, Medina (2011), indaga cómo impacta la actividad turística en las personas y familias que lo practican, encontrando ventajas socioculturales en su calidad de vida, nivel de conocimiento, contacto social, aculturación y cambios en los valores. También resalta efectos positivos en las sociedades receptoras, como generación de empleo y cooperación entre pueblos; sin desconocer los efectos negativos que puede acarrear, como la delincuencia e impacto ambiental.

Llano y Araque (2017), en su artículo: “El turismo de memoria y reparación simbólica: una propuesta para abordar el postconflicto en la ciudad de Bogotá”, enuncian que la relación actividad turística-memoria no tiene un significado único ni unidireccional,

se utilizan diferentes medios para activar la memoria y sus significantes en diferentes espacios, igualmente, señalan que el Estado ejecuta políticas de memoria y la oportunidad de promover lugares de memoria como objeto turístico, además de ser esta experiencia una oportunidad para la reflexión y generación de múltiples significados que impactan en la definición del futuro país. Asimismo, señalan las transformaciones del turismo, inicialmente era más del ocio o tiempo libre, y actualmente se caracteriza como un fenómeno social y cultural.

Entre algunas de sus conclusiones se determina que

La categoría de “Turismo de memoria” es emergente y está en proceso de construcción... que la garantía de no repetición de estos hechos de barbarie es posible tramitarla a través de lo que podría entenderse como un tipo de reparación simbólica posible a través de un turismo de memoria. En esa dirección el Turismo de memoria cumple una función de vital importancia, en tanto mediador de la memoria de los conflictos en Colombia. (Llano y Araque, 2017, p. 9)

Entre tanto, Rueda y Bonilla (2017), realizan una interesante investigación titulada: “Turismo y posconflicto en el municipio de la Macarena Meta-Colombia”, con el objetivo de analizar la contribución del turismo a la paz, al desarrollo del territorio en una coyuntura de posconflicto y a la construcción de memoria del conflicto en territorios con pasados de violencia y guerra. Partiendo de la base teórica del turismo negro y fénix, y su rol en la construcción de memoria del conflicto, se concluye que el turismo negro es apreciado como una actividad negativa al comercializar lugares con pasados de violencia, su diferencia con el turismo de memoria es determinada por la participación de la comunidad, la interpretación de los hechos y las motivaciones de los turistas.

El turismo ayuda a la comunidad a crear memoria, a no ocultar y guardar aquellos recuerdos que hacen parte de un pasado de conflicto y de sufrimiento. Entre tanto, el turismo fénix, más que una tipología es el papel que debe cumplir el turismo, es una opción viable para aquellas comunidades que quieren recordar lo sucedido, construir memoria del conflicto, historiando el pasado y seguir adelante. Se considera que este tipo de turismo

debe ser un propósito primordial en los territorios que fueron afectados por el conflicto armado, no solo como forma de dar a conocer los territorios, sino como un mecanismo que propenda por generar una memoria reparadora y reconciliadora, con discursos que permitan construir territorios de paz.

En otra investigación, Rueda (2019), titulada: “El papel del turismo en territorios de pasados de violencia y muerte”, una investigación de tipo cualitativo, basado en fuentes secundarias, que analiza los recursos que iniciaron el turismo negro, turismo de memoria y turismo fénix, con el fin de comprender las raíces de este fenómeno y su evolución en el tiempo; asimismo realiza una comparación de las diferentes tipologías de turismo. En los hallazgos encuentra que existen muchas ideas preconcebidas del turismo negro, pero que pocos investigadores han intentado conceptualizarlo y entenderlo como algo más que una actividad mórbida, caótica y poco ética. Esta tipología se desarrolla, sin saberlo bajo otros nombres como turismo cultural, turismo histórico o turismo patrimonial. Más aún, señala que existen tres opciones para territorios en posconflicto:

El turismo que está ligado con hechos de violencia, tragedias, muertes o guerras se ha catalogado como turismo negro, pero todavía no se tiene claridad de sus agrupaciones o límites. En la misma línea se encuentra el turismo de memoria, basados en lugares que conmemoran los hechos sucedidos y busca enseñar y concientizar a los visitantes. En contraposición con estas dos tipologías, se encuentra el turismo fénix que tiene como objetivo ayudar a las comunidades para que logren entender los hechos sucedidos y puedan recordarlos como hechos del pasado. (Rueda, 2019, p. 17)

Bajo esta óptica se debe tener en cuenta que el turismo negro es criticado, no obstante,

Depende de cómo se realice la narración e interpretación de los hechos, por las personas que inicien el proceso y por las implicaciones que tiene este turismo sobre la comunidad local. Lo cierto es que el turismo negro también ayuda a recordar aquellos hechos que no deben ser repetidos. (Rueda. 2019, p. 31)

Este último tipo de turismo, se realiza indirectamente en muchas ocasiones, ya sea por desconocimiento o por realizar solamente una descripción detallada de acontecimientos violentos, carentes de la menor reflexión y solo motivados por impresionar un cierto tipo de turistas que carecen de un compromiso ético con las comunidades que visitan; sin embargo, lo ideal es generar relatos más acordes al turismo de memoria o turismo fénix.

Es entonces que el turismo asociado al conflicto o al posconflicto no está resaltando la victimización de quienes lo sufrieron o del deterioro de los territorios en que sucedía, sino que exalta el resurgir de las sociedades a partir de la narración a nuevas generaciones o personas que se interesan por el conocimiento de la historia desde los que se apropian de su lugar, de la tierra y de los sucesos que construyen sociedad, como es el caso de San Diego, en la recuperación del territorio víctima del conflicto que narra en él mismo su recuperación.

3.2. Turismo y Memoria

Así como el turismo se convierte en una actividad que promueve los territorios, este lleva consigo el conocimiento de su contexto, de las realidades pasadas que construyen el presente de los pueblos. Si bien los libros y las bibliotecas guardan la memoria y la historia, los museos y las obras visuales muestran lo que fue a través de las obras de arte de guerreros, héroes patristicos, libertadores, entre otros, son las memorias quienes cuentan los lugares, para dar un ejemplo de esto, se retrata Cartagena, Colombia, donde las calles, los museos y los claustros hablan de las vivencias de un pueblo tocado por las batallas, la guerra, la invasión, la lucha por la paz, la libertad y la dignidad. Por tanto, el turismo se vale del pasado para activar la memoria que fue precursora de actualidad; los campos de batalla, los campos de concentración, los lugares que han representado peligro tienen una especial atracción en la reconstrucción de lo sucedido, muchos lugares hablan y generan conocimiento, historia y memoria, necesaria para no repetirla, para conmemorar y para comunicar. Por eso se citan experiencias en las que el turismo resalta los lugares como hablantes del pasado en la actualidad, turismo y memoria.

Palacios (2010), en su investigación: “Turismo y memoria, reflexiones teórico - metodológicas sobre el espacio para la memoria-Buenos Aires, Argentina”, considera inicialmente la construcción de la memoria como un proceso de comunicación, que surge ante la necesidad de transmitir la memoria hacia generaciones venideras, pero dichos procesos comunicacionales no pueden ser pensados fuera del Estado, que, con políticas de memoria, construye, promueve y fomenta lugares de memoria como atractivos turísticos. El término de política de memoria, se refiere a

Las formas de gestionar o de lidiar con ese pasado, a través de procedimientos de a) justicia retroactiva, b) instauración de conmemoraciones, de fechas y lugares, c) apropiaciones simbólicas de distinto tipo. Pero también con el término políticas de la memoria debería hacerse referencia las “grandes ofertas de sentido temporal”, o a las narrativas más generales que ofrecen interpretaciones globales sobre ese pasado dentro de ciertos marcos institucionales. (Rabotnikof, 2007, como se citó en Palacio, 2010, p. 271)

Los múltiples sentidos asignados a los lugares no son fijos, por el contrario, son abiertos constantemente a nuevas apropiaciones y resignificaciones. Además, las ciudades “estatizan” su pasado, resignifican partes de la ciudad acentuando ciertos rasgos pintorescos para ser competitivos en el sector turístico, esto sucede cuando se hace un uso ejemplar de la memoria, con lo cual el pasado sirve al presente como guía de acción, del que se puede aprender o extraer lecciones. Por tanto, la actividad turística no se puede reducir a un mero hecho mercantil porque empobrece su análisis, lo vuelve estéril, por el contrario, también es una actividad que remite al universo de lo simbólico.

De igual forma, Monsalve *et al.* (2017), en su investigación: “Turismo y memoria en Medellín: entre el prejuicio y la oportunidad”, quisieron determinar cuál es el rol que cumple la actividad turística en la construcción de las múltiples memorias. La investigación fue realizada en algunos barrios de Medellín, donde se practica un turismo que pretende mostrar una nueva Medellín, como una ciudad transformada y resiliente que ha sido capaz de superar la violencia. En el proceso investigativo se utilizaron entrevistas individuales y

grupales a los líderes comunitarios, se construyó una matriz de análisis de la información en una matriz DOFA. En los hallazgos, se encontró que, en los recorridos, se adentran en los barrios para narrar y mostrar el cambio urbanístico y los avances en materia de seguridad, pero poco profundizan en los procesos de resistencia, solidaridad y convivencia barrial o en resultados concretos de solución de los distintos conflictos presentes en ellos. En este artículo:

Aparece también, la denominación de turismo fénix como una forma de realizar actividades turísticas en un contexto de reconciliación después de un largo periodo donde el conflicto político ha marcado el desarrollo local. Este proceso de turismo que se gesta con las comunidades afectadas por un conflicto, podría acercarse para el contexto colombiano al denominado Turismo Comunitario. (Monsalve *et al.*, 2017. p. 39)

En el rastreo de antecedentes, no se encontraron investigaciones relacionadas con el turismo de memoria en el departamento de Caldas, en el caso de turismo comunitario, las investigaciones indagadas solo vinculan el turismo y sus componentes económicos. No obstante, cabe resaltar que, en la categoría de memoria, Rivera (2018), realiza una investigación titulada: “Experiencias de construcción de memoria desde la perspectiva de dos asociaciones de víctimas en el municipio de Samaná, Caldas”, una de las asociaciones, se encuentra en el corregimiento de San Diego, la Asociación Volver a Vivir, allí se analizaron las prácticas comunicativas que agenciaron sus integrantes para la construcción de memoria de sus familiares víctimas del conflicto armado. El autor, describe cómo las víctimas a través de estrategias de construcción de memoria, comienzan a superar la exclusión, estigmatización y miedo, encontradas, en gran medida, a consecuencia de la vivencia de situaciones dolorosas. Los integrantes de las asociaciones pasaron del silencio a la expresividad como elementos que denotan cambio social a nivel individual y colectivo. Recalcando la importancia de realizar investigaciones que continúen con procesos de construcción de memoria y con su divulgación para visibilizarlos, con el propósito de sensibilizar a la sociedad y al Estado, como herramienta que permita “reconocer la memoria como un derecho”. La investigación de Rivera (2018), fue aplicada en la misma localidad

objeto de estudio (San Diego / Samaná), donde se resalta la importancia y pertinencia de investigaciones relacionadas con procesos de memoria entre sus pobladores y sus impactos positivos en el desarrollo humano, como forma de divulgación de relatos y/o discursos usados como mecanismos de resistencia y resignificación en el territorio.

3.3. Turismo y Rutas de Memoria

El turismo de memoria se está construyendo teóricamente y se basa en las experiencias de las rutas que conmemoran las vidas de quienes fueron tocados por el conflicto, por los enfrentamientos armados entre las fuerzas al margen de la ley y el Estado, queriendo engrandecer la vida, sin el olvido del dolor colectivo, es por ello que se tiene como antecedente estas prácticas turísticas en las que se congregan manifestaciones artísticas y culturales, además de la exaltación del territorio natural. En Colombia, el turismo que resalta la memoria incluye condiciones como historia, narrativas, música, conservación ambiental y ecología, entre otras; elementos válidos que sirven para segmentar la realidad y ofrecer un énfasis preponderante a alguna de sus dimensiones constitutivas, que encierran diferentes reflexiones teóricas, metodológicas y epistemológicas, que permiten desarrollar el análisis sobre la mediación que ejerce el turismo sobre la memoria en contextos de conflicto armado.

En Colombia el posconflicto ha generado diferentes alternativas para destacar los acontecimientos, considerados como el derecho de no dejarlos en el olvido, con ello, la firma de los acuerdo de Paz, en 2016, fue un gran aporte para que algunas regiones que fueron afectadas por el conflicto en otrora vieran en el turismo comunitario y la memoria, “una oportunidad de salir adelante y dinamizar su economía, generado más de 2.000 empleos, formando a 300 guías turísticos, quienes enseñan sus riquezas naturales, paisajes y comunidades comprometidas con el desarrollo de sus regiones” (Palacios, 2016, párr. 1).

Este proceso trae nuevas esperanzas para el país y en un contexto de paz da una luz nueva para que las comunidades y diferentes sectores empiecen un proceso de desarrollo económico de reintegración, por medio de proyectos e iniciativas de turismo comunitario, que poco a poco van construyendo aliados nacionales que permitirán articular esfuerzos en procura de elevar las condiciones y calidad de vida de las poblaciones que quieren recuperar

su entorno y territorio para hacer vívida la memoria y la historia para la sociedad. Por ello, se han realizado diferentes manifestaciones de recordación experiencial y narrativa de los pueblos atacados por el conflicto armado colombiano, algunas de ellas son:

Un viaje por las rutas de la memoria: la historia que nunca te han contado; Casa de la memoria; Turismo y memoria en Medellín: entre el prejuicio y la oportunidad; Parque de memoria histórica en Villavicencio; Turismo de la memoria; Turismo comunitario, una oportunidad de conservación histórica y ambiental; Ruta libertadora “Boyacá, senderos de paz, tierra de libertad”; Ruta turística a partir de la memoria histórica de los acontecimientos relacionados con el bogotazo; en el Meta, sendero ecológico Vista Hermosa-La Macarena; Centro histórico de La Candelaria: “agua, aire, tierra y fuego”.

En aras de seguir sustentado esta investigación, otro ejemplo, del trabajo de turismo de memoria realizado por los actores sociales y por la comunidad del territorio, es el de San Carlos en el oriente del departamento de Antioquia, un municipio que vivió varias tomas guerrilleras, su gente fue víctima directa de la violación de los derechos humanos, sin embargo, es el ejemplo de una recuperación colectiva que no dejó en el olvido todo el dolor y las pérdidas, otorgándole un reconocimiento a nivel nacional por su emprendimiento y resurgimiento humano, social y económico.

El esfuerzo de sus habitantes por recuperar y revivir su territorio los hizo merecedores del Premio Nacional de la Paz en 2012. Siete años después, ellos mismos cuentan la historia de su municipio a través de cuatro rutas turísticas: Travesía campesina, Sanagua, Memoria viva y Montaña viva.

1. Travesía campesina: es una ruta que explora el resurgir de los campesinos a través del amor al territorio y el turismo autosostenible y ecológico.
2. Sanagua: es un recorrido que aborda la historia de San Carlos a partir de la memoria de sus ríos, desde las narrativas de los habitantes rivereños.

3. Memoria viva: el camino está pensado como una forma para sembrar sentido de pertenencia e interés por los procesos de transformación y resignificación del territorio.
4. Montaña viva: es una caminata ecológica que incluye avistamiento de aves, gastronomía ancestral y rituales tradicionales.

Así mismo, en el municipio de San Carlos, 25 jóvenes enseñan tres audiovisuales en formato de cortometrajes, en los que se muestra la población una década después de la activación de los procesos alrededor de la reconciliación y la memoria, en los cuales se muestra una revaloración de la dignidad de quienes sufrieron alguna victimización en medio del conflicto armado. Otros resultados del proyecto que se destacan son la construcción de una ruta de memoria, así como la formación de 19 gestores y gestoras de memoria que serán responsables del relato del conflicto armado y la resistencia de su municipio. El grupo lo conforman víctimas, desmovilizados de las autodefensas, amas de casa, guías turísticos, funcionarios públicos, líderes y lideresas del pueblo.

También, se realizaron diez diálogos ciudadanos con distintas personas del municipio, mujeres, jóvenes, los resistentes, los retornados; todas fueron conversaciones relacionadas con la memoria del conflicto armado, la reconciliación y la paz. Además, el proyecto de muralismo liderado por la corporación de artistas locales San Carlos: memoria de sueños y esperanzas, realizó diez nuevos murales en la zona rural y urbana del municipio. Estos, fueron concertados con la comunidad que decidió qué imágenes querían perpetuar en las paredes. Finalmente, firmaron un convenio con la Alcaldía de San Carlos para la restauración del monumento a las víctimas del conflicto armado, ubicado en el parque central del pueblo y que es conocido como el “Jardín de la memoria”.

Por otra parte, en el departamento de Meta las autoridades le apuestan al sendero ecológico Vista Hermosa-La Macarena, una senda que articula tres ejes temáticos: Recuperación de la memoria histórica, Escenarios naturales con alta belleza y La cultura de la conservación. El Sendero se encuentra ubicado en el área de manejo especial La Macarena, entre los municipios de Vista Hermosa y La Macarena, bajo las categorías de conservación

DMI (Distrito de Manejo Integrado) Macarena norte y sur, Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena. Esta ruta turística comprende un trayecto de aproximadamente 100 km para los visitantes.

Otra ruta turística donde se aviva es: Montes y Palenque, en Bolívar, allí 300 familias palenqueras trabajan en turismo. Para la región es un sector que les ha permitido transformarse como comunidad y dejar de lado el estigma del conflicto que los rodeó por tantos años para empezar a hacer cosas distintas. El etnoturismo es la bandera de este territorio, reconocido por la música, la gastronomía, la historia, su lengua, el deporte y la medicina tradicional.

Camino Teyuna, Sierra Nevada de Santa Marta: Ciudad Perdida, también conocida como Teyuna en lengua *kogui*, es un ejemplo de cómo un territorio puede superar la guerra y el narcotráfico para convertirse en uno de los atractivos turísticos más importantes del país. El desarrollo humano se evidencia desde la comunidad. En muchos casos, habitantes que no terminaron el colegio por temas económicos y sociales en época de conflicto, ahora ven una oportunidad en el turismo y la opción de conseguir el título profesional como guías.

El beneficio comunitario y humano del turismo que va de la mano del territorio y la memoria recupera la sociedad que se vio golpeada por la violencia, tal como lo señala Luz Enith Cañas, directora ejecutiva de la corporación de turismo comunitario sostenible de Ciudad Perdida y Sierra Nevada de Santa Marta, CorpoTeyuna:

Hemos construido tejido social porque es una población que, después de terminados los diálogos de paz, no tuvo muchas oportunidades para salir adelante, y al unirnos por el turismo, logramos que víctimas y excombatientes trabajaran articuladamente, dejaran de cultivar coca (su actividad principal por muchos años) y emprendieran como mototaxistas, cocineros, guías, hoteleros y artesanos. (Palacios, 2016, párr. 7).

Capítulo 4

Perspectivas Conceptuales

El abordaje teórico principal que respalda este trabajo investigativo, se basa en tres conceptos elementales: memoria viva, turismo comunitario y organización comunitaria, pero, para explorar estos conocimientos se examinan las diferentes conceptualizaciones que desde los significados básicos centran este capítulo. El abordaje de la noción de memoria abarca los conceptos de memoria individual, memoria colectiva, memoria histórica, memoria cultural, memoria ambiental y memoria viva. Desde el turismo se despliegan conceptos como turismo de naturaleza, turismo alternativo, ecoturismo, turismo de aventura, turismo rural y turismo comunitario. Para el caso de la organización comunitaria, se abordan conceptos como organización social y organizaciones de base.

4.1. Conceptualizaciones de la Memoria

4.1.1. Memoria Individual

La memoria alude al recuerdo al traer al presente los detalles narrados más cercanos y minuciosos de acontecimientos, que en la mayoría de los casos, tiene importancia y relevancia en la emoción humana, se podría hablar de la evocación de sucesos donde el ser humano los puede traer al presente con simples estímulos que pueden involucrar los sentidos, el pensamiento y el lenguaje, es decir, algún tipo de sonido, olor, sensación física, entre otros, que invocan diferentes momentos pasados que son recordados y muchos de ellos dignos de permanecer en el presente. La memoria está asociada al funcionamiento del cerebro y del sistema nervioso central, por ello se convierte en una actividad fundamental para los seres humanos, la memoria construye el presente de las personas dado que los recuerdos proyectan las acciones.

La memoria en sí, corresponde a cómo el cerebro almacena los recuerdos, hace posible la adaptación al entorno, permite definir la identidad de cada persona, con ella se adquiere la capacidad de aprender, de darle sentido al entorno y a la vida. Por consiguiente, la memoria está compuesta de información recolectada por medio de experiencias

permanentes, las cuales quedan disponibles en la mente de forma consiente, subconsciente o inconsciente, y se reviven por medio de la evocación de estos recuerdos, ya sea de forma implícita o explícita, es decir, recuerdos autónomos que permiten la vida cotidiana y acumulación de hechos, datos, episodios de vida y emociones. La memoria está atada al tiempo, pues al pasar se modifica de modo sutil, dado a la forma que se interiorizan nuevos recuerdos y procesos mentales captados por el cerebro, es así que la memoria configura la personalidad, es selectiva y adaptativa esto significa que puede olvidar viejas manías y adaptarse a nuevos aprendizajes, por tanto, las personas son la sumatoria de recuerdos, estos constituyen el YO, asimismo proporcionan un sentido continuo de la realidad. Existen también los recuerdos compartidos, ellos unen a las personas de manera convivencial, afectiva y asociativa, por eso la memoria se torna más importante cuando se pierde, pues ella proporciona identidad, si se pierde la memoria se entra en un mundo nuevo.

Si bien hasta este punto se ha hecho énfasis en la memoria humana individual, como propia manifestación del comportamiento humano, existen manifestaciones conjuntas de evocación del recuerdo, que diferentes estudiosos destacan la mente humana como forma de dar continuidad y perpetuar los acontecimientos colectivos a través de la memoria. A continuación, se mencionarán los tipos de memoria que involucran momentos compartidos por las personas que coinciden en la producción de cualquier acontecimiento.

4.1.2. Memoria Colectiva

La memoria es un proceso de la psique humana, en el que se involucra la biología cerebral, pero que también se alimenta de las experiencias sociales y culturales de cada individuo que, a la vez, pertenece a un grupo determinado que comparte hechos y acontecimientos en su interacción, la memoria hace parte de la identidad y pertenencia comunitaria, de la vida social y la trasmisión de conocimiento a las generaciones continuas.

El concepto de memoria colectiva fue desarrollado por Maurice Halbwachs (1950, como se citó en Aguilar, 1992), quien plantea que “es un proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad” (p. 5), es decir, los recuerdos en conjunto pertenecen al colectivo y generan identidad, son fuente de

enseñanzas. Esta memoria está unida profundamente a la vida de un grupo, al autorreconocimiento que perdura en el tiempo, a la búsqueda de que el pasado permanezca.

Los grupos tienen la necesidad de reconstruir permanentemente sus recuerdos a través de sus conversaciones, contactos rememoraciones, efemérides, usos y costumbres, conservación de objetos y pertenencias y permanencia en los lugares de donde se ha desarrollado su vida, porque la memoria es la única garantía de que el grupo sigue siendo el mismo, en medio de un mundo en perpetuo movimiento. (Aguilar. 1992, p. 7)

En la memoria de un grupo se encuentran las memorias individuales, es por esto que la memoria colectiva también es cambiante, estos recuerdos están directamente ligados a las personas, a sus ideas, conceptos, imágenes y representaciones.

Según afirmaciones de Halbwachs (1950, como se citó en Aguilar, 1992):

Los recuerdos son colectivos y nos son traídos a la conciencia por otras personas, aun cuando se trate de hechos que nos han ocurrido solo a nosotros y de objetos que únicamente nosotros hemos visto. Y es que en realidad nunca estamos solos. (p. 8)

Existen detonantes de memoria compartida, o sea que otros así no estuvieran en ese evento que evoca el recuerdo, con algún impulso activan la memoria. ¿Entonces es posible que la memoria individual en tanto que se opone a la memoria colectiva, sea una condición necesaria y suficiente de la evocación de recuerdos?... en respuesta a esto, el mismo autor plantea que:

De ninguna manera, por si se pierde un primer recuerdo, si no es posible ya encontrarlo, es que hace mucho tiempo que no formamos parte del grupo en cuya memoria se conserva. Para que nuestra memoria se ayude de la de los otros no es suficiente que éstos nos proporcionen sus testimonios: hace falta que no hayan cesado de relacionarse con sus recuerdos y que tengan bastantes puntos de contacto entre unos y otros para que el recuerdo evocado pueda ser construido bajo un

fundamento común. Es insuficiente reconstruir pieza por pieza la imagen de un suceso pasado para obtener un recuerdo. Hace falta que esta reconstrucción (del pasado) opere a partir de datos o de nociones comunes que se encuentran en nuestro espíritu lo mismo que el de nosotros, para que estos pasen sin cesar de esto a aquellos recíprocamente, lo que es posible sólo si han formado parte y continúan formando parte de una misma sociedad. Solamente así puede comprender que un recuerdo puede ser a la vez reconocido y reconstruido. Halbwachs (1950, como se citó en Aguilar, 1992, p. 8)

Conforme a lo anterior, se puede decir que, la memoria siempre es social dado que los recuerdos emergen de la relación con los otros, de la interacción por medio del lenguaje, de los lugares la evocación y de los momentos compartidos. Esta relación de los individuos entre sí, los hechos comunes, que se invitan al presente a través de imágenes mentales, la comunicación y el lenguaje permiten, no solo que los grupos pequeños se afirmen por recuerdos en común o por uniones emocionales, sino que a la vez posibilitan que una sociedad sin distingo de tamaño acreciente su identidad, construya su historia colectiva y fomente su cultura.

4.1.3. Memoria Histórica

La memoria histórica podría ser tomada como un sinónimo de la memoria colectiva, pero contrario a esto se han marcado diferencias entre ambos conceptos, sin embargo, la forma como se relacionan ambas con la reconstrucción del pasado, involucran los acontecimientos y experiencias que implican la relación entre varias personas. Si bien la historia es denominada como la ciencia que estudia y cuenta los hechos y acontecimientos del pasado con métodos propios y que se centra en acontecimientos de la humanidad, esta ciencia se vale de la interdisciplinariedad y de las narraciones personales y colectivas para exponer los acontecimientos que marcan el desarrollo de las sociedades y paso del tiempo en la civilización humana.

Historia y memoria nacen de una misma preocupación y comparten el mismo objeto: la elaboración del pasado. Desde mediados del siglo XX se desglosan los términos,

sobre todo, al hacer énfasis más en la diferenciación que en complementariedad de ambos conceptos, es así que para el sociólogo Maurice Halbwachs:

Quien definió que del lado de la memoria se situaba lo concreto, lo vivido, lo sagrado y lo mágico, mientras que del lado de la historia se encontraba el relato único, total y generalizador. Así, la historia sólo comenzaba cuando se acababa la tradición o cuando se descomponía la memoria social. (González y Pagès, 2014, p. 279)

Halbwachs y Pierre retoman la diferenciación entre ambos conceptos delimitándolos de la siguiente manera:

La memoria es la vida en evolución permanente, abierta al recuerdo y a la amnesia, vulnerable a las manipulaciones y susceptible de estar latente y de revitalizarse. La historia, por el contrario, es la operación intelectual de análisis crítico que evita censuras, encubrimientos o deformaciones. Nora planteó que “la memoria es un absoluto y la historia no conoce sino lo relativo” por lo que la relación que se establece es la de una historia distanciada de la memoria que toma a esta última para analizarla, reconstruirla científicamente y desacralizarla. (González y Pagès, 2014, p. 280)

A la historia se le atribuye el hecho de describir con rigurosidad los hechos del comportamiento humano en determinado tiempo, señalados a través de definiciones hermenéuticas y exegéticas de exactitud intelectual, con una visión analítica fuera del colectivo; mientras que a la memoria se le atribuye como característica principal la descripción detallada y narrativa de los hechos, a partir de la perspectiva de los vivido en colectivo social. Es entonces que se puede hacer referencia a Ricoeur (2003), para quien la pretensión de la historia es la veracidad, basada en su función crítica por medio de los niveles documental, explicativo e interpretativo, mientras que la memoria pretende la identidad.

La memoria histórica entonces se compone de la reconstrucción de los recuerdos colectivos, a través de una visión académica y científica que pretende recuperar y exponer los hechos importantes que marcan la evolución y el desarrollo de la vida humana, en otras palabras, pretende humanizar los recuerdos de una sociedad, para que no se queden solo en fechas rigurosas de textos muertos, sino que revivan el pasado. A continuación, se presenta un paralelo de lo expuesto sobre memoria e historia.

Cuadro 1.

Paralelo entre memoria colectiva e histórica.

MEMORIA COLECTIVA	MEMORIA HISTÓRICA
Es una corriente de pensamiento continuo, natural y ligada a la vida de un grupo.	Es una corriente de pensamiento artificial que obedece a una esquematización de corte didáctico.
La memoria es colectiva si se sitúa dentro de un grupo.	La historia se ubica fuera del grupo.
La memoria colectiva es amplia y diversa.	La historia se caracteriza por ser monocorde.
Se sustenta sobre las tradiciones.	La historia lo hace sobre los hechos y los sucesos.
La memoria colectiva es el grupo visto desde dentro.	La historia es el grupo visto desde fuera.

Fuente: Adaptado de García-Allen (2021)

Finalmente, se puede inferir que la memoria histórica se afilia directamente con la cronología de hechos que son irrepetibles y cuando los sujetos que narran los acontecimientos comunes han desaparecido, la memoria histórica ya no está sujeta al olvido o a los cambios en las narrativas, adheridas a la comunicación y a la tradición oral, más bien, destaca clara y académicamente los acontecimientos importantes, trascendentes, y memorables de la humanidad.

4.1.4. Memoria Cultural

A partir de la inquietud académica de explorar la memoria desde su dimensión social, se enfatiza en la construcción de identidad como fundamento de la memoria cultural, en la que se destaca también la transmisión oral generacional, así como los aprendizajes conjuntos, los saberes y las expresiones de arte que representan las ideas comunes de un grupo que los identifican pertenecientes a un lugar, territorio o a una creencia.

De manera que la memoria colectiva y la memoria histórica hacen parte constitutiva de la memoria cultural, en tanto que estas han sido el resultado del desarrollo de los pueblos y las sociedades, su conocimiento se convierte en necesario, pues la historia enraíza la cultura, se hace preciso para la vida de las personas, y al formar parte de su memoria a largo plazo, a la vez establece el sentido de pertenencia e identidad social. Es decir que la memoria cultural está:

Conformada por objetivaciones que proveen significados de una manera concentrada, significados compartidos por un grupo de personas que los dan por asumidos. Éstos pueden ser textos, tales como pergaminos sagrados, crónicas históricas, poesía lírica o épica. También pueden ser monumentos, tales como edificios o estatuas, abundantes en signos materiales, señales, símbolos y alegorías igual que depósitos de experiencia, erigidos a manera de recordatorios. (Heller, 2001, pp. 6-7)

La cultura es manifestación social, es una expresión simbólica de los acontecimientos y las relaciones sociales que se resaltan por su singularidad, que se dan y reciben dentro de ella, y son un reflejo del lenguaje colectivo, es decir, la cultura es compartida y aprendida bajo un contexto social e institucional. Entonces para hablar de memoria cultural se debe recurrir al recuerdo de lo aprendido y conservado en la memoria colectiva, lo transmitido generacionalmente, no es un tipo efímero de memoria, sino que basa su existencia en lo construido y en lo particular del lenguaje que ilustra las costumbres, tradiciones, prácticas y usanzas de un colectivo social. En este sentido, la memoria cultural:

Trasciende diversas épocas, atañe a un pasado absoluto o puro y se construye cuando ya no hay testigos oculares, ni coetáneos de un acontecimiento en torno al cual se han elaborado representaciones simbólicas en la cultura visual, en producciones audiovisuales como el cine, en las sonoras, en la literatura, en puestas en escena y performance, que son recordadas por un colectivo que comparte su recepción. (Seydel, 2014, p. 202)

La memoria cultural es entonces una reafirmación de la identidad colectiva, la cual está representada en objetos o prácticas evocatorias de un pasado legendario, que al ser permanentemente recordado en su representatividad hace que los pueblos permanezcan atados a su creación cultural.

Para concluir, la memoria cultural define la identidad de los seres humanos en su contexto social, es el recuerdo de pertenencia a un colectivo que se manifiesta simbólicamente por medio de expresiones artísticas, comunicativas o de lenguaje tramitadas generacionalmente.

4.1.5. Memoria Ambiental

La relación entre humano y naturaleza, es un enlace tenso que se da bajo los modelos económicos imperantes en el país, donde es concebida la naturaleza como un objeto de mercado, utilizado como despensa de los seres humanos. Los procesos de pensamiento ambiental, fomentan a través de narrativas, discursivas y políticas una transformación de esta relación humano-naturaleza, en tal sentido, la propuesta de la memoria ambiental es de hecho,

Un ejercicio práctico para develar las causas, los mecanismos y los daños de la relación desigual con la naturaleza propia del modelo de desarrollo occidental capitalista, con base en variados matices y metodologías que expresan y sustentan la diversidad y pluralidad de la vida. (Tolosa, 2019, p. 13)

Este tipo de memoria en especial, es una herramienta política, al descolonizar pensamientos que han sido instaurados por el poder en relación con la naturaleza, que han sido legitimados con discursos de violencia hacia el entorno natural, con un conocimiento universalizado que no aporta a escenarios de debate y diálogo.

Hay que tener en cuenta, que la memoria ambiental, “se ha basado en narraciones que tejen, con las filigranas más emotivas, los acontecimientos atroces que transformaron los sentidos, los imaginarios y los significados de las comunidades ante sí mismas y sobre sus territorios” (Tolosa, 2019, p. 14). Pues existe una relación íntima entre seres humanos y su territorio natural, que, aunque no aceptadas por algunos, se instauran en las memorias y recuerdos que evidencian verdades ambientales con algo para contar. La creación de esos nuevos lenguajes o caminos son una forma de tejer nuevas realidades como construcción social de conocimientos. Por consiguiente, este concepto de memoria ambiental, aporta de manera fundamental al concepto de memoria viva y se enunciará nuevamente en las conclusiones de esta investigación.

4.1.6. Memoria Viva

La necesidad de contar los hechos de una forma narrativa complementaria a la historia toma fuerza desde la posguerra en la segunda mitad del siglo XX, respondiendo a las preguntas del mundo frente a las diferentes vivencias de un mismo hecho, con el compromiso de mostrar las experiencias particulares para que no se repitan los eventos traumáticos y la humanidad aprenda de ellos. Esta cuestión social del conocimiento de la memoria, se despierta con la colectivización de los recuerdos, recuerdos individuales que se desarrollan en conjunto, el proceso de rememoración se relaciona con la forma de revivir el pasado, traerlo al presente, pensar en aquellos momentos o recordar cuando... lo cual hace que la memoria colectiva yazca a la par de crear identidad y recolectar hechos históricos.

Dicho esto, la memoria viva conjuga la colectividad, la individualidad y la identidad en la narración testimonial de los sucesos que marcan el acontecer de los pueblos.

La memoria viva por definición se opone a cualquier tipo de conmemoración - celebrar todo aquello que está muerto-, supone renunciar al pasado como modelo para adaptarlo como recurso para pensar el presente. A la manera de un diálogo transgeneracional que no impone verdades cerradas, sino que dispone dispositivos discursivos abiertos. Los acontecimientos y sus lenguajes no pueden ser cautivos de sus representaciones, ni pueden ser domesticados. De hecho, muchos aspectos de la memoria no pueden ser recuperados porque no hay representaciones de su existencia y porque su vida se circunscribe al silencio de la experiencia, sin embargo, también son parte de nuestra memoria. Por tanto, la historia siempre debe ser un relato polisémico y abierto que nadie pueda instrumentalizar y, en consecuencia, mantenga su compromiso con el descubrimiento de nuevas realidades que multipliquen la potencia emancipadora de la verdad, aunque ésta siempre sea efímera. (Eraso, 2007, párr. 5)

La memoria viva es llamada así por que surge de los individuos, de sus experiencias, escritos, imágenes, relatos y conversaciones, es un proceso de narración desde las voces que vivieron los hechos, es una forma de resistencia a ser borrado del recuerdo colectivo, se traduce en una forma de conocimiento para nuevas generaciones desde el deseo de compartir el recuerdo como parte del origen, del crecimiento y la construcción del futuro identitario de los colectivos.

La memoria viva es una manera de reconciliarse con el pasado o cultivarlo para las generaciones presentes acrecentando el valor de lo vivido y revivido. La memoria recrea el pasado y hace a las personas responsables de ello, es decir, la memoria es un elemento constitutivo de la personalidad, por tanto, los recuerdos comunes de varios individuos crean una identidad colectiva, es así, que la memoria viva hace corresponsables a quienes participan de ella, similar a crear una personalidad conjunta frente a un hecho es hacerse cargo conjuntamente de una realidad, siendo merecedores de respeto por parte de quienes desean ser conocedores de ello. La humanidad reinventa la manera de conmemorar los acontecimientos, lugares, personas y hechos de importancia relevante inventando nuevas formas simbólicas, evocaciones y recordatorios que muestran lo acontecido desde la

vivencia, significa que es una forma de dejar los monumentos y expresiones de arte a la memoria cultural o histórica y hacer que los sobrevivientes de los acontecimientos comprometan su recuerdo con los demás integrantes de la sociedad.

La memoria viva que tenemos en común ya no es la de la gloria de antiguas batallas victoriosas, ni el culto de grandes héroes nacionales, sino la memoria de los crímenes y del sufrimiento de las víctimas, de los anti-héroes del horror y de las políticas de exclusión. (De Zan, 2008, p. 11)

Esta memoria pertenece a los involucrados en salvaguardar la vida que sobrevive a hechos traumáticos, esos “antihéroes” que involucrados directa o indirectamente pretenden que todo sea conocido, es entonces que:

La memoria viva de estos sujetos es la fuente a partir de la cual se construye la nueva identidad colectiva de las sociedades actuales, en la medida en la que todos los ciudadanos comienzan a sentirse co-responsables de los acontecimientos que han tenido lugar en un pasado reciente en la sociedad y en el Estado de su pertenencia, así como de la violencia estructural, de la pobreza y la exclusión social que persisten en el presente, y en que todos los ciudadanos hacen suyo el sufrimiento de las víctimas y su clamor de justicia. Esta es ya la nueva identidad que puede unirnos a todos sin distinción. (De Zan, 2008, p. 11)

La memoria viva se construye fuera de la intencionalidad política, estatal o académica, se desarrolla desde la sociedad autónoma y dinámica, menos estructurada, que a través del impulso generacional, tradicional y transgeneracional genera simbolismos nuevos de conmemoración a partir de lo comunicacional, vivencial y real.

Este concepto de memoria viva es uno de los puntos dinamizadores de este trabajo, se destaca por ser perpetuador de los acontecimientos que no se rigen por la academia ni por una ubicación temporo-espacial ni que se exalta bajo símbolos rígidos que evocan una época atrapada en el tiempo, sino más bien, hace que la oralidad que involucra sutilmente la

cultura a través de las narrativas de quienes narran hechos que marcaron su existencia y su recuerdos incluya directamente a quien se interesa por conocerlos, es decir, quien narra quiere hacer participar de su recuerdo y sus emociones a quien los escucha; para el caso particular de San Diego, sus habitantes pretenden que su experiencia traumática en el conflicto armado colombiano sea conocida de su viva voz, para que no sea repetida, para que el conocedor se apropie de ella, brinde interés a su territorio y este, a la vez, sea cuidado y valorado por su riqueza geográfica, ecosistémica, natural y, ante todo, humana.

Cuadro 2.

Tipos de Memoria

TIPO DE MEMORIA	DEFINICIÓN
Memoria Individual	La memoria, no es simplemente la capacidad de traer a la conciencia algo que nos ocurrió, sino la capacidad de integrarlo u organizarlo en una serie de eventos unidos por un cierto significado. La memoria, en una palabra, se crea y se recrea una y otra vez [...] La memoria es también, un esfuerzo por desprever al recuerdo del componente destructivo o traumático que porta (Stern, 2012, pp. 8-16).
Memoria Colectiva	La memoria colectiva, se caracteriza por lo vivido y recordado, una memoria de grupo constituida a partir del conjunto heterogéneo de las memorias individuales sin llegar a representar la suma de ellas, Lavabre (como se citó en Michonneau, 2008).
Memoria Histórica	Se entiende como la lista de acontecimientos cuyo recuerdo conserva la historia nacional. La expresión memoria histórica no ha sido muy acertada porque asocia dos términos que se oponen en más de un punto (Halbwachs, 1995, p. 212).
Memoria Cultural	“La memoria cultural es el relato que los miembros de un grupo social comparten sobre su pasado y en el que los marcos sociales adquieren una dimensión significativa. Es construcción y afirmación de identidad. Esta puede encontrarse en crónicas históricas, documentos de época, monumentos, edificios y lugares conmemorativos” Sarlo (2007, como se citó en Serpa, 2010, p. 11).

Memoria viva

“La llamamos así por ser una memoria que surge de nosotros, de nuestras experiencias, escritos, imágenes conversaciones, relatos y voces. Es memoria viva por la participación de la comunidad en todo el proceso de narrar nuestras historias y recuerdos y por haber sido cultivada en este territorio a través de la oralidad y la escritura, de nuestras expresiones y formas de narrar. Estas memorias que compartimos con ustedes han sido contadas desde un presente, por ello al recordar también decimos cómo estamos ahora y cómo quisiéramos que fuera el porvenir” (CNMH, 2017, p. 11).

Fuente: Elaboración propia

Así mismo, como es importante el panorama conceptual hasta aquí desarrollado sobre memoria, se resalta a continuación el turismo como eje impulsor de la memoria viva, desplegando conceptos que amalgaman la comunidad, la naturaleza y la memoria.

4.2. Turismo Como Impulsor del Territorio y el Medio Ambiente

Las sociedades se caracterizan por compartir un territorio, un esquema organizacional económico, político y de creencias, así como costumbres y tradiciones, identidad y cultura, una necesidad humana por ser gregarios viviendo las ventajas del trabajo colectivo. La construcción de las sociedades nace de la necesidad de apoyo e intercambio de los seres humanos, grupos que a partir de la satisfacción de las necesidades básicas de supervivencia se unen en pro de su bienestar. El crecimiento de ellas, depende de su evolución, las condiciones físicas, climáticas y geográficas de los territorios, que hacen que estas comunidades se desplacen buscando siempre la supervivencia común. Es entonces que el buscar un nuevo destino para cultivar, cazar y permanecer, hace que los individuos y sus comunidades generen una nueva actividad individual y colectiva, lo que hoy se denomina turismo.

Etimológicamente la palabra Turismo es “origen es latino (*tornus*) mientras que otras teorías sostienen que proviene del sajón antiguo (*torn*). No obstante, ambas palabras vendrían a su vez de una misma raíz presente en los idiomas protoindoeuropeos,

evidenciada también en el griego antiguo (*tornos*), que tendría el significado de “dar vueltas, girar, volver al punto de origen” (OIE, 2016). Así se identifica al turismo como el acto de visitar lugares, ya sea por negocios, intercambio u otro tipo de interés, pero con la salvedad de regresar siempre al lugar de origen, el turismo puede prolongarse por un tiempo, pero el sitio de pernoctar será siempre transitorio, es la forma exploratoria a la figura del círculo, regresar al punto de partida.

Es importante anotar que el término turismo no existía antes de los años 1500, en su lugar se utilizaban palabras como peregrinaje o visita, ha sido un constructo teórico dado por la historia de la civilización humana, sus desplazamientos y el motivo de ellos, es de esta manera que ha sido clasificado en el grueso de las épocas, donde la sociedad, según sus necesidades va de lugar en lugar, ya sea por intereses económicos, de intercambio, conquista, creencias, ocio o conocimiento. Efectivamente,

Desde los orígenes del hombre, éste se ha visto impulsado a trasladarse. Así, los romanos viajaban a sus villas de verano para descansar y escapar del bullicio de las ciudades. En la época de la Ilustración, las clases acomodadas realizaban viajes por motivos culturales conocidos con el nombre de Grand Tour. Sin embargo, no ha sido hasta la segunda mitad del siglo XX cuando el turismo surge como un fenómeno de masas. (Sancho, 2019, p. 11)

El turismo a mediados de los años 50 del siglo XX impulsa su crecimiento anudado al desarrollo de otros avances de la época, como el acceso al transporte masivo, las tecnologías y la facilidad de viajes internacionales.

El turismo hace de sí los aspectos de la vida y los lugares dignos de conocer y ser recordados, no solo los viajes se deben asociar al provecho económico o las vacaciones como sinónimo de placer, el turismo se ha desenvuelto en múltiples formas de aprovechar los recursos locales que brindan a los turistas respuesta a su búsqueda y sus necesidades de estancia, es de esta manera que han ido surgiendo diferentes formas de turismo conforme a la oferta, las necesidades, los recursos y la demanda que la sociedad muestra. En la contemporaneidad, los recursos ambientales, naturales de montaña y ecológicos son de alto

interés turístico, que además de ser rentables procuran por el cuidado, la preservación, la conservación y permanencia de estos recursos en el tiempo.

4.2.1. Turismo de Naturaleza

Es una actividad en el sector del turismo que incentiva el beneficio económico a partir del aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, entendiendo por sustentabilidad: “El desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo y Brundtland, 1989, p. 23). Que se une al desarrollo de las comunidades y la difusión del patrimonio natural y cultural. Una de las raíces del empuje de este tipo de turismo fue la oportunidad de conectar de nuevo a las personas con la naturaleza y el ambiente sano que ella brinda, ya que es una forma de escape de las convencionalidades de la vida moderna desarrollada en las ciudades, una especie de equilibrio. Si bien el desarrollo moderno industrial y comercial ha dejado un alto impacto negativo en el desgaste del planeta, se pretende que a través de la sustentabilidad se disfrute de las ventajas naturales sopesando las fracturas que entrega el desarrollo sobre ella.

El turismo de naturaleza está relacionado directamente con el desarrollo y el turismo sostenible, y prácticamente está referido a los hábitats naturales y a su biodiversidad, donde adquieren gran relevancia los parques naturales, las reservas protegidas, el ecoturismo, el medio rural, el agroturismo y el involucramiento de la población perteneciente al área determinada de implantación turística. (Martínez-Quintana, 2017, p. 2)

Este tipo de turismo empieza a ser importante debido a los desgastes que el turismo convencional hace a la cultura, a los espacios naturales y a la modificación que la industria hotelera y turística realiza al alterar las zonas con gran impacto ambiental y natural, es entonces que alterno a este llamado desarrollo, se implementan nuevas ideas de disfrute, inversión del tiempo de descanso, ocio y conocimiento en zonas que pueden ser de desarrollo económico local, que permiten un aprovechamiento, conocimiento e impulso a

los lugares autóctonos naturales, donde no sean modificadas en su esencia, sino más bien sea el turista quien se adapte de algún modo a la oferta del lugar turístico.

Con el turismo de naturaleza surge el ecoturismo, que contribuye a la conservación del entorno y su población y, si bien no se da una definición compartida, al menos se está de acuerdo en cuatro ideas básicas: 1) viajar a entornos naturales vírgenes, 2) interiorizar la experiencia obtenida en entornos naturales puros y en contacto con gente local, 3) impulsar la conservación de los recursos naturales y 4) educar en valores medioambientales y culturales de los lugares visitados. (Epler Wood, 2002, como se citó en Martínez-Quintana, 2017, p. 6)

Estas características básicas que describe el turismo segmentado a un tipo de lugares y de turistas, está clasificado dentro el creciente turismo alternativo, que acapara las peculiaridades de las prácticas y actividades del turismo que se aleja de las masas y lo convencional.

4.2.2. Turismo Alternativo

Teniendo en cuenta que esta actividad tan propia del ser humano acoge tantas variantes, ya sea por el destino, el medio de transporte, el alojamiento o las actividades que se desarrollan dentro del viaje, empezó a ser importante delimitar el tipo de turismo según la experiencia que el turista busca, de este modo, alterno al turismo en masa surgió en la década de los 90 la denominación de turismo alternativo que, de acuerdo a Martínez-Quintana (2017):

Abarca aquellos viajes cuya finalidad son las actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y con expresiones culturales que atañen al conocimiento, disfrute y conservación de los recursos naturales y culturales. Es también un turismo responsable, justo y solidario, de bajo impacto ambiental y cultural. (p. 193)

Este tipo de turismo lleva implícito el bienestar de las poblaciones locales, el conocimiento de su cultura sin modificarla y el bienestar físico y espiritual que buscan los

turistas en el contacto natural, además, pretende ser una fuente firme de ingresos para las poblaciones que lo promueven, una fuente autosostenible y de preservación natural.

Este, se constituye como una nueva forma de disfrutar el tiempo libre, su auge se da por poder experimentar lo primario de la naturaleza el contacto directo con ella, no se ofrece la arquitectura de las grandes ciudades sino la experiencia del paisaje, lo rudo del terreno, la majestuosidad de lo no construido, lo cual brinda un encuentro con el entorno y consigo mismo. Se pasa de contemplar lo desapercibido a la exigencia física en el contacto con lo natural. Para ello se debe precisar lo siguiente:

- Respeto hacia el entorno en que se localiza. Poca modificación de paisajes.
- Destinados a segmentos de demanda específicos y reducidos.
- Acentúa el interés por los espacios mejor conservados. Muy ligado a la naturaleza.
- Promueve otra clase de atractivos más específicos (culturales, históricos, naturales) y más diferenciados.
- No es estacional, o no tan marcada la estacionalidad.
- Compuesto por actividades turísticas (deportivas, científicas y culturales) muy diversas y heterogéneas.
- Es mucho más participativo y personalizado, requiriendo así de servicios muchas especializados (Vanegas-Montes, 2006, p. 9).

La definición ha facilitado realizar una segmentación del turismo alternativo, basado en el tipo de interés y actividades que el turista tiene y busca al estar en contacto con la naturaleza. Es así que se ha dividido al turismo alternativo en tres grandes segmentos:

- a) Ecoturismo.
- b) Turismo de aventura.
- c) Turismo rural.

4.2.3. Ecoturismo

Como bien lo cita Orgaz (2014):

En este contexto y dentro de la clasificación de turismo alternativo; el ecoturismo se configura como una forma de turismo que se desarrolla en contacto con la naturaleza. Esta forma de turismo ayuda a contribuir al desarrollo socioeconómico de la población local (el destino) y a conservar y respetar los recursos naturales y el medio ambiente (Ross y Wall, 1999). Por tanto, según Weaver (2001), el ecoturismo se configura como una herramienta que fomenta el desarrollo sostenible en el destino turístico. (p. 47).

El ecoturismo se da en el contacto con la naturaleza y la cultura local, este acrecienta la conciencia ambiental en cuanto a la conservación de los recursos naturales, queriendo disminuir los impactos del turismo y, en primera medida, busca generar beneficios para las comunidades que habitan los destinos a visitar. El ecoturismo reúne ciertas características de operacionalización, como lo es que la gestión, planificación y desarrollo es realizada por la comunidad beneficiaria y habitante del territorio, que debe contar con el componente geográfico adecuado, la demanda, las actividades de interés, la guía y logística pertinente. la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) define ecoturismo como:

Aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestre) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente u pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socio económicamente benéfico del as poblaciones locales. (Rhodes, 2005, p.1).

Siendo así, el ecoturismo tiene como fundamentos el disfrute del medio ambiente, conciencia de conservación y beneficio social y de las áreas protegidas, es importante para el manejo de este tipo de turismo y su desarrollo herramientas como:

- Tener bajo impacto sobre los recursos de las áreas naturales protegidas.
- Involucrar a los actores (individuales, comunidades, ecoturistas, operadores turísticos e instituciones gubernamentales) en las fases de planificación, desarrollo, implementación y monitoreo.
- Respetar las culturas y tradiciones locales
- Generar ingresos para la conservación de las áreas protegidas y
- Educar a todos los actores involucrados acerca de su papel en la conservación (Vanegas-Montes, 2006, p. 14).

El ecoturismo aprecia y experimenta la naturaleza desde su esencia de una manera sustentable, responsable desde la difusión publicitaria, la educación al turista, el respeto cultural, la satisfacción al cliente y, sobre todo, el beneficio de las comunidades locales.

4.2.4. Turismo de Aventura

Este es una segmentación del turismo alternativo, donde el turista, en primera instancia, busca una experiencia que brinde emoción o algún tipo de riesgo, también mejorar o poner a prueba la condición física y/o emocional de quien lo experimenta. La definición de la OMT (2013, citada por Rodríguez-Guizar *et al.*, 2013) sostiene que son “los viajes que tiene como fin realizar actividades recreativas deportivas asociadas a desafíos impuestos por la naturaleza, donde se participa de la armonía con el medio ambiente, respetando el patrimonio natural e histórico” (p. 2). Este tipo de viajes que pretende encontrar desafíos en la naturaleza que ponga a prueba la capacidad humana para enfrentarse a ella, deben tener principios éticos y de respeto por los lugares naturales, tanto de los turistas como de quienes ofrecen este tipo de aventura turística, actividades extremas donde el compromiso es conocer, disfrutar y participar con respeto y conservación del ambiente natural.

Específicamente, en esta industria, el turismo de desafíos tiene una creciente demanda y oferta, pues ofrece entornos naturales de tierra, agua y aire, aprovechando las

diferentes condiciones geográficas y entornos naturales que otorgan paisajes y lugares diferentes, en los que se viva una situación desafiante y de alta descarga de adrenalina.

Por tal motivo, el turismo de aventura, es un turismo activo que surge de la fusión que existe entre deporte y turismo, tiene unos motivos asociados los cuales fueron descritos por HALL (1992) como “la búsqueda del riesgo, autodescubrimiento, autorealización, contacto con la naturaleza y contacto social”. (Beltrán-Galindo y Bravo, 2008, p. 105)

4.2.5. Turismo Rural

Como toda actividad turística depende de la oferta y la demanda, este tipo de turismo se ha establecido desde la necesidad de los turistas por abandonar las grandes superficies urbanas, el turismo de masas o las playas colmadas de personas. Surge también dentro del turismo alternativo o de naturaleza, como una forma de impulso económico alternativo a las comunidades rurales o campesinas, que ofrecen su idiosincrasia, cotidianidad y estilo de vida como atractivo para el conocimiento de nuevos saberes y experiencias. La OMT (2017) define al turismo rural como:

- Un tipo de actividad turística en el que la experiencia del visitante está relacionada con un amplio espectro de productos vinculados por lo general con las actividades de naturaleza, la agricultura, las formas de vida y las cultural rurales, la pesca con caña y visita a lugares de interés.
- Las actividades de turismo rural se desarrollan en entornos no urbanos (rurales) con las siguientes características: i) baja densidad demográfica, ii) paisajes y ordenación territorial donde prevalecen la agricultura y la silvicultura, y iii) estructuras sociales y formas de vida tradicionales. (p. 12)

El turismo rural posee los principios básicos del turismo alternativo o de naturaleza, donde prima la conservación y el respeto por la naturaleza y las culturas, además de beneficiar a las comunidades locales desde la sustentabilidad económica.

Su especial atractivo se genera en las relaciones humanas y en el intercambio del turista con las comunidades campesinas al gozar de sus costumbres, tradiciones lenguaje y cultura en un ambiente limpio, tranquilo y con menor número de habitantes; lo que se aúna a las ventajas que presenta para los prestadores de estos servicios, ya que reactiva las economías, acrecienta el sentido de pertenencia local, preserva la identidad cultural, disminuye el éxodo del campo, aumenta el valor de lo artesanal y resalta la importancia del campo. Aunque hay que tener presente que, para el óptimo funcionamiento de este, es indispensable la capacitación y organización de los pobladores y la comunidad participante en la generación de este negocio, para el empleo y autoempleo.

En la siguiente tabla se muestra la diferencia entre los tipos de turismo, según su actividad y la oferta del comité turístico de San Diego TURISANDI, estos tipos de turismo son el impulso potencial de oferta en El Cerro y La Laguna de San Diego, actividades que permiten del disfrute de la naturaleza y que además cuentan lo vivido por el lugar, lo que se convierte en cómplice de las personas para mantener la memoria viva. El recorrido y el contacto con la riqueza del lugar que hace mantener los sentidos atentos, hace que el visitante se envuelva en los recuerdos de quienes viven y han vivido allí.

Cuadro 3.

Turismo de naturaleza y/o ecoturismo según su actividad

ECOTURISMO	TURISMO DE AVENTURA	TURISMO RURAL
<ul style="list-style-type: none"> • Observación de fauna • Observación de flora • Observación de fósiles • Observación de ecosistemas • Observación de fenómenos atractivos especiales de la naturaleza • Observación geológica • Observación sideral • Safari fotográfico • Senderismo interpretativo • Talleres de educación ambiental • Participación en programas de rescate de flora y fauna • Participación en proyectos de investigación biológica 	<p><u>Terrestres</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Caminata • Espeleísmo • Escalada en roca • Cañonismo • Ciclismo de montaña • Alta montaña • Rapel • Cabalgata <p><u>Acuáticas</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Buceo • <i>Snorkel</i> o buceo libre • Espeleobuceo • Descanso en ríos • Kayakismo • Pesca recreativa <p><u>Aéreas</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Paracaidismo • Vuelo en parapente • Vuelo en ala delta • Vuelo en globo aerostático • Vuelo en ultraligero 	<ul style="list-style-type: none"> • Agroturismo • Visita a pueblos o reservas indígenas • Aprendizaje de lenguas • Vivencias místicas • Preparación y uso de medicinas tradicionales • Talleres gastronómicos • Talleres artesanales

Fuente: Adaptado de SECTUR México (como se citó en Escobedo-Hernández, 2018)

4.2.6. Turismo Comunitario

La demanda por explorar nuevos lugares y tener nuevas experiencias hace que el turismo genere alternativas y formas distintas a las de visitar grandes ciudades, museos o centros históricos, como prioridad en las actividades vacacionales de esparcimiento o puntos de encuentro laborales, haciendo del patrimonio lugareño un potencial en el desarrollo de turismo y de las mismas localidades, las cuales entran en esta industria de una

forma independiente a los grandes impulsores turísticos, potencializando sus recursos, sin generar grandes modificaciones físicas, arquitectónicas o culturales.

Ahora bien, para entrar en el campo del desarrollo turístico como parte del progreso local y hablando del turismo comunitario, de acuerdo a López-Guzmán y Sánchez-Cañizares (2009), este se

Fundamenta en la creación de productos turísticos bajo el principio básico de la necesaria participación de la comunidad local. Así, esta clase de turismo ha emergido como una posible solución a los efectos negativos, sobre todo culturales y medioambientales, del turismo de masas en Países en Vías de Desarrollo. (p. 89)

Siendo el modelo de gestión empresarial fundamentado en la cooperación comunitaria, el beneficiario, el promotor y ejecutor primario de este tipo de negocio turístico. Recalcando que es primordial la organización comunitaria para que esta directamente sea la prestadora de los servicios propios de la actividad que ofrece el territorio, servicios como alojamiento, logística y actividades complementarias, pero que a su vez se involucre al resto del engranaje económico y funcional de la misma comunidad, complementando el sistema local (como la salud, el medio ambiente o la educación), incluyéndose así directamente en el renglón de sostenibilidad y desarrollo de la comunidad.

El crecimiento del turismo como industria a nivel global y como eje o renglón económico fuerte en muchos países lo han convertido en modelo de desarrollo, con el fin de que otros lo vean como una inversión que se mantiene a largo plazo y en creciente a la par del desarrollo mundial, esto hace que los grandes países legislen sobre su proceso interno, la promoción de su territorio y la expansión de nuevas oportunidades. Dada la complejidad y la globalidad que encierra el turismo y los perjuicios que el turismo de masas ha causado, se regulan las estrategias de expansión desde estamentos internacionales, procurando por el crecimiento económico, pero fomentando el cuidado de los recursos comunitarios étnicos, ambientales, entre otros. Es así que la OMT (2002) presenta varios objetivos para la implementación de este tipo de turismo, entre los cuales se destacan los siguientes: el desarrollo socioeconómico de la comunidad local, la conservación de los recursos naturales

y culturales y la calidad del servicio que recibe el visitante (López-Guzmán y Sánchez-Cañizares, 2009, p. 89).

En este sentido, para el Fondo Mundial Para la Naturaleza (World Wide Fund for Nature, por sus siglas en inglés WWF) (2001), el turismo comunitario hace referencia a “aquel tipo de turismo en el que la comunidad local tiene un control sustancial de, y participa en, su desarrollo y manejo, y una importante proporción de los beneficios se quedan en la comunidad” (Orgaz, 2013, p. 4). El principal factor en el turismo comunitario es la organización de la comunidad como productora y gestora de desarrollo por medio del turismo y la promoción del territorio, en este caso, el control reposa sobre la comunidad organizada con este propósito de manejo y logística local sin la intervención de operadores turísticos externos a la comunidad que hace propio su territorio. Según Cruz-Blasco (2012), esta forma de turismo se presenta como una “oportunidad de puente entre la rentabilidad económica, la conservación del medio ambiente y el respeto sociocultural” (p. 131).

Al este hacer parte del turismo alternativo, cabe dentro de sus objetivos la conservación de zonas naturales complementario a su promoción y desarrollo.

El turismo comunitario plantea un uso diferente del territorio y sus recursos, tanto por quienes proporcionan el servicio, como por parte de los usuarios, pues implica prácticas de valoración ambiental in situ, el reconocimiento del patrimonio cultural de las comunidades y su interacción con las mismas. En este sentido, se trata de un turismo relativamente más consciente e integrado y con posibilidades de generar beneficios económicos y sociales principalmente en el nivel local. (Palomino-Villavicencio *et al.*, 2015, p. 8)

Así mismo, debe considerarse que el turismo comunitario se da en países con menor desarrollo y de tradición agrícola, habitados por comunidades campesinas y/o indígenas, la aparición de dicho turismo atañe diversos aspectos:

La mayoría de las comunidades rurales han registrado un deterioro de su calidad de vida debido a la crisis del sector y las limitaciones que presentan las políticas públicas para atender e impulsar adecuadamente la difícil situación por la que

transitan, por lo cual se hizo la necesidad de explorar actividades alternativas en aras de identificar nichos para complementar el ingreso y empleo de la población rural. (Palomino-Villavicencio *et al.*, 2015, p. 11)

Estas comunidades son poseedoras de territorios destacados por sus riquezas naturales que acumulan recursos mineros, agrícolas, boscosos, hídricos y de biodiversidad, siendo atractivas para organizaciones (nacionales, privadas o internacionales) con visión de explotación, quienes las ven como oportunidad de comercialización, lo que ha generado modelos de negocio turístico que han provocado desplazamientos de la población, deterioro del territorio e impactos ambientales. Esto hace parte de proyectos a gran escala, contrario del principio que mueve al turismo comunitario, la biodiversidad, la cultura y el territorio son de impulso turístico por la comunidad.

Es importante tener en cuenta que referirse a lo comunitario no es referirse a una asociación sino a individuos que comparten un territorio y sobre todo identidad, lo comunitario es lo que pertenece a los que tienen algo en común (territorio, lengua, religión etc.) y crea en ellos un vínculo, lo que los impulsa a emprender acciones del bien común, “lo comunitario se expresa a través de complejos procesos de toma de decisiones, asignación de roles y responsabilidades, rendición de cuentas, solución de conflictos y la aplicación de justicia” (Maldonado, 2005, p. 3). En este caso, donde lo comunitario emprende esfuerzos para beneficios económicos implica verlo desde el ámbito empresarial, la organización involucra una normativa diferente a la convivencial, que administre tanto el recurso humano como los recursos naturales, ecológicos y territoriales, sin perder la conciencia de la pertenencia a un grupo,

En un sentido más amplio, lo comunitario designa un sujeto colectivo, con derechos y obligaciones, constituido en base a la adhesión voluntaria de sus miembros (individuos o familias) [...] La identidad puede nutrirse de un conjunto de objetivos, valores y normas de participación codificados por sus miembros. (Maldonado, 2005, p. 3).

Lo comunitario en el ámbito empresarial designa una forma cualitativamente diferenciada de propiedad, organización productiva y fines perseguidos (con respecto a la empresa privada y la empresa pública), que se rige por el control social de los recursos y el reparto equitativo de los beneficios que reportan al ser valorados a través del mercado. La empresa comunitaria forma parte de la economía social, o del llamado tercer sector, al igual que las cooperativas, asociaciones, mutuales y otras formas de producción fundadas en los valores de solidaridad, cooperación laboral y autogestión en busca de la eficiencia económica que genera la lógica asociativa. La organización comunitaria, en términos económicos, puede ser considerada como un activo empresarial intangible, toda vez que busca lograr formas de cooperación y eficiencia en el trabajo con miras a incorporar ventajosamente a sus miembros en los circuitos económicos globalizados. Su acción desborda los límites de lo laboral e incluye procesos de negociación para el acceso y control de recursos, diversificación de mercados y participación en las instancias locales de decisión política, en condiciones que no pueden ser alcanzadas de forma individual. (Maldonado, 2005, pp. 3-4) En cuando al país, de acuerdo a Burgos-Doria (2016):

En Colombia el desarrollo turístico se enfoca en una mayor interacción de las regiones, lo que conduce al incremento en la oferta de los destinos, a que se promueva la generación de empleo, se fortalezca la cadena de valor; dota además de herramientas de emprendimiento a los pobladores para que logren ser gestores de su propio proceso y por último contribuyan con el cuidado del ambiente en su territorio. (p. 197)

El turismo comunitario se desarrolla como un modelo turístico basado en mejorar los ingresos económicos para las comunidades organizadas, apoyado en la oferta de actividades de naturaleza y promoción del territorio desde la conservación ambiental, ecológica y cultural y que está enmarcado en el turismo alternativo, forma independiente de la masificación y alteración de los territorios.

El turismo comunitario como modelo de gestión turística que promueve el turismo alternativo de naturaleza, necesariamente se sustenta en la participación y fortalecimiento

comunitario, por esta razón básica y porque se caracteriza fundamentalmente por la distribución justa del beneficio y por la transparencia en el uso de los recursos, se hace pilar del colectivo TURISANDI.

Como bien se sabe, TURISANDI, nace de la necesidad de un grupo de personas que quieren, a través del turismo y la promoción de su territorio, hacer conocer su realidad traumática, causada por el conflicto armado colombiano, es así que, su actividad empresarial se compendia en:

1. Que los locales, con su sentido de identidad, se asocien en pro de recuperar la riqueza natural local, que es El Cerro y La Laguna de San Diego.
2. Que la organización colectiva emprenda beneficios económicos y desarrollo local.
3. Que el turismo sea un medio para promover la conservación y el cuidado ambiental.
4. Que al igual que la cultura y las tradiciones locales sean conocidos y conservados.
5. Que el turismo comunitario enganchado al ecoturismo o turismo de naturaleza sea una forma de conservar los recuerdos, haciendo de la memoria viva un medio de apropiación intergeneracional que muestra el valor de las personas, la tierra y el territorio que han sido violentados y agredidos en el pasado reciente.

Por esto TURISANDI, pretende ejecutar un turismo comunitario de memoria, donde el esparcimiento, el conocimiento y el reconocimiento del lugar cuente las narrativas de los locales que vivieron el conflicto armado, se recuperen los hechos acaecidos, hechos que trasciendan el terror de la victimización, todo ello en proceso dinámico y constante que busca comprender el valor de la vida y la riqueza que la localidad puede brindar a los visitantes, acrecentando el valor por el arraigo, el fortalecimiento de una identidad colectiva el contacto con el espacio y con las narrativas que por medio de la implementación del sendero de memoria, haga del visitante, no un espectador sino experimentador del territorio y su palabra.

4.3. Organizaciones como Dinamizadoras del Territorio

4.3.1. Organización Social

El ser humano, por naturaleza, es un ser social que se encuentra inmerso desde su nacimiento en una diversidad de entornos de socialización. Muchos espacios de la vida social están constituidos de forma estructural, sujetos a normas y leyes. Los individuos están incluidos dentro de una relación social constante que puede dar origen a organizaciones sociales, definidas de la siguiente manera:

La concreción de un conjunto de acciones colectivas que son emprendidas por grupos de individuos que tienen entre sí intereses comunes con el objetivo de satisfacerlos, las organizaciones cuentan con una estructura y son producto no sólo de circunstancias sino de las voluntades de los individuos. (Escobar-Delgado, 2010, p. 122)

Los individuos pertenecientes a este tipo de organización realizan acciones colectivas consensuadas, que buscan el cumplimiento de metas y objetivos comunes. Las organizaciones, son pequeños sistemas sociales inmersos en otros macrosistemas sociales. Hay gran diversidad de organizaciones, por lo tanto, son múltiples sus orígenes, en ocasiones pueden surgir por diversas problemáticas sociales, sirviendo como instancias de representación de intereses, para llenar vacíos estatales, alzar la voz de protesta y poder entablar relaciones con el sistema político.

La organización social tiene un aspecto progresista orientado al desarrollo y bienestar común de sus miembros, busca un nivel de desarrollo social hasta llegar a un punto donde no exista desigualdad o al menos se logre disminuir en lo más mínimo. Sus miembros se distribuyen tareas y obligaciones todas orientadas hacia un mismo propósito el cual es compartido, debe haber una relación de solidaridad, teniendo presente que el fracaso de uno los afectaría a todos. (Granda y Pacha, 2019, p. 13)

4.3.2. Organización Comunitaria

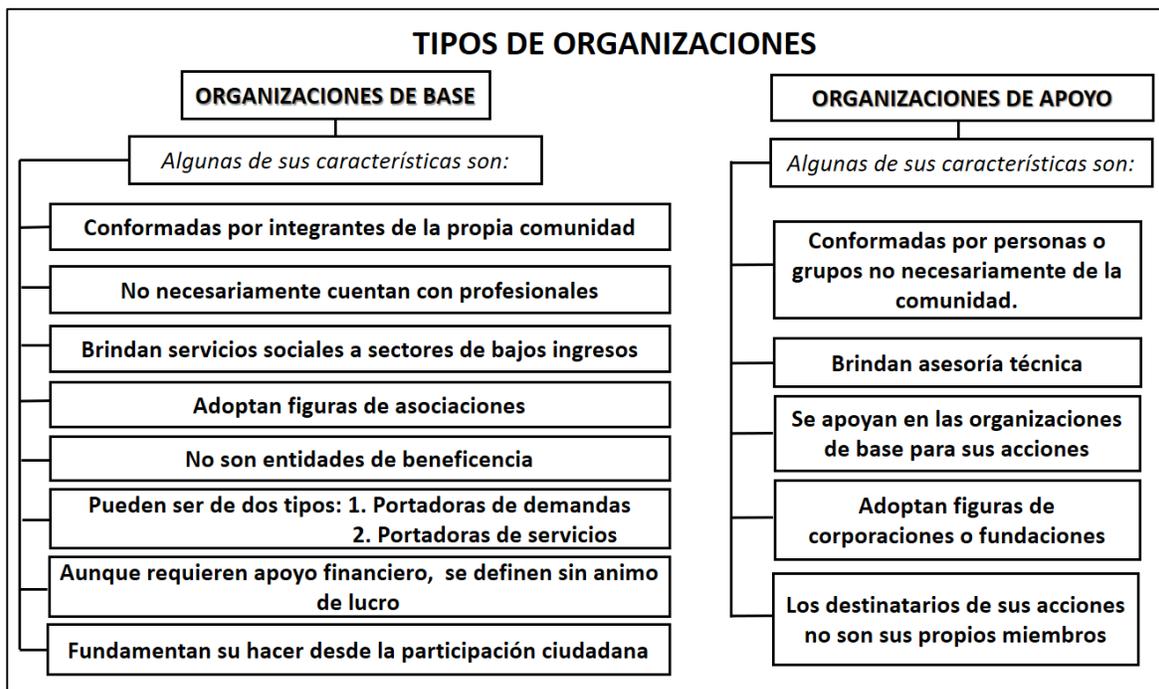
Los procesos de socialización de los individuos originan puntos de convergencia que permiten desarrollar ese ser social. El vivir en sociedad implica una constante interacción con vecinos, ciudadanos, entre otros. Ese proceso permite identificar necesidades comunes que conllevan a generar acciones colectivas, es así como se conforman grupos de personas que permiten tomar parte activa para generar desarrollo en la calidad de vida de sus comunidades. Una forma de ordenarse es a través de organizaciones de base, en la figura 1, se hace una descripción de sus principales características y sus diferencias respecto de las organizaciones de apoyo.

Es arduo abordar el concepto de organizaciones comunitarias, pues es un término que se encuentra difuso, incluso adoptándose palabras como “de base, comunitarias, ONG comunitarias” (Peña, 2010, p. 8). En lo que atañe a la presente investigación, se concibe a las organizaciones comunitarias, como inmersas dentro de las organizaciones de base, soportadas en pilares de empoderamiento, autogestión y participación, que permiten a los colectivos incidir en la transformación de sus realidades con acciones que producen bienestar y desarrollo en sus comunidades.

Se entiende entonces a la organización comunitaria, como aquella que generalmente presenta:

Un núcleo reducido de miembros organizadores, una estructura interna simple, un ámbito de acción eminentemente local y una orientación hacia problemas concretos de la comunidad. Dependen, en buena medida, de recursos externos para su funcionamiento que obtienen primariamente de fuentes estatales. Forni (2004, como se citó en Forni *et al.*, 2013, p. 2)

Figura 1.

Diferencia Entre Organizaciones de Base y de Apoyo

Fuente: Adaptado de Peña (2010).

Las organizaciones, con respecto a su quehacer se conciben como espacios para legitimar la participación ciudadana:

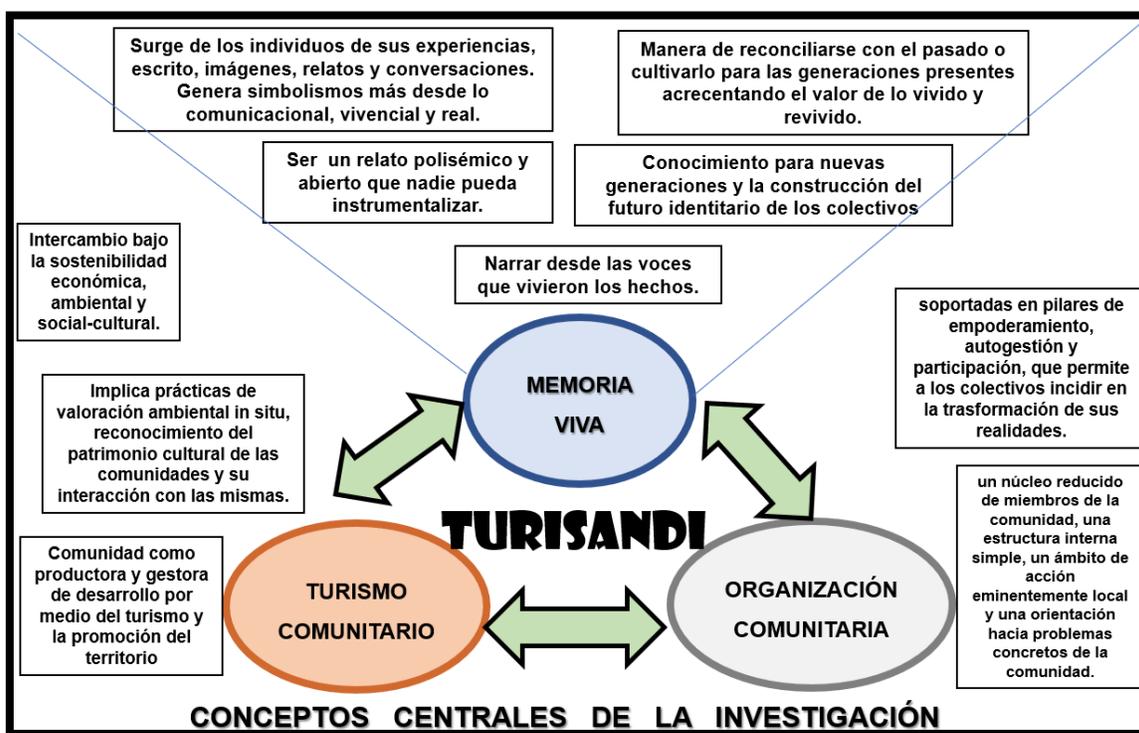
Son conformadas por habitantes de un mismo vecindario, barrio o vereda, caserío o corregimiento, comuna o localidad, quienes están asociados libremente con el fin de adelantar la autogestión del desarrollo y el ejercicio de la democracia participativa a través de planes y proyectos, acciones de interés común de desarrollo social. Las organizaciones comunitarias desempeñan un importantísimo papel en la búsqueda de alternativas de acción a las necesidades comunes y son el medio que tienen ciudadanas y ciudadanos para satisfacer aspiraciones individuales, canalizando esfuerzos en torno al mejoramiento de su calidad y nivel de vida. (Urrea, 2001, p. 49)

4.3. Conceptos Centrales

Si bien hasta este punto se han expuesto las bases conceptuales de este trabajo investigativo, se hace preciso condensar los conceptos de abordaje que giran en torno a la Asociación Turística de San Diego TURISANDI, como organización comunitaria y la cual canaliza la permanencia de la memoria viva a través del turismo comunitario, lo cual se puede observar en el siguiente esquema:

Figura 2.

Conceptos Centrales



Fuente: Elaboración propia.

Capítulo 5

Críticas al Turismo Comunitario

Uno de los objetivos implícitos del turismo comunitario es la erradicación de la pobreza, la llegada de este modelo de gestión en torno al turismo a las comunidades trae consigo una serie de potenciales consecuencias dentro de los territorios donde se ejecuta. En el ámbito económico, según Castillo y Sánchez (2017), factores como el incremento del precio de la vivienda y del coste de la vida, el aumento del precio de productos y servicios, el beneficio que solo se da para un pequeño número de residentes y que los beneficios de la actividad turística revierten más en empresas y personas extranjeras, son factores que pueden alterar el principio de sostenibilidad económica que busca el turismo comunitario, generándose repercusiones no deseadas en los sectores más vulnerables de las comunidades. Las estructuras comunitarias pueden ser inestables, dados diferentes factores, por ejemplo, la influencia externa en sus decisiones, intereses sectorizados, entre otros, y con la llegada del turismo de base comunitaria pueden crearse inequidades sociales al interior de las comunidades, en donde se empiezan a generar luchas de poder, además de disputas entre los grupos y personas involucradas directa e indirectamente en la gestión del turismo comunitario. Otros autores, también advierten un peligro que se puede llegar a presentar como prestador de servicios turísticos o promotor de un territorio porque muchas veces para atraer al visitante se pretende recrear la cotidianidad o las tradiciones y según Neudel (2015) el turismo entra en una “dramatización permanente de la vida cotidiana para complacer al visitante, observando un cambio en la arquitectura, la historia del pueblo y la manera de vivir, convirtiéndose en un evento sometido a una evaluación por su atracción e impacto en la conciencia del turista. (p. 51)

Consecuencias como las referidas por el autor, generan un efecto indeseado en los aspectos de identidad y procesos de construcción de memoria. Incorporar discursos no incluyentes y de poca veracidad con motivo de presentar o idealizar una imagen atrayente para el turista, puede conllevar a procesos de tergiversación de la realidad acontecida en las comunidades. Sin embargo, el componente cultural es uno de los elementos clave y diferenciadores del turismo comunitario, que deben planificarse y ejecutarse con la cautela requerida, debido a que este tipo de turismo tiene mucho que ver con la interactividad

cultural que promueve el contacto entre grupos de culturas diferentes, donde los turistas demandan y los residentes ofertan “pueden generar efectos negativos, pues el encuentro conduce inevitablemente a la aculturación, afectando en mayor medida a la población residente, en tanto que está continuamente expuesta al contacto cultural y responde, al grado de satisfacción del visitante respecto al destino y sus productos asociados” (Santana-Talavera, 2008, p. 281). En lo referente al componente de sostenibilidad ambiental, también se pueden generar diversos efectos adversos. Como lo refieren, Castillo y Sánchez (2017), las actividades pueden ocasionar daños en el paisaje, destrucción del ecosistema local, aumento de la contaminación ambiental y masificación de espacios de ocio, debido al aumento en el número personas y frecuencia de uso del entorno, que impacta con la generación de residuos, la compactación de suelos, el deterioro de edificaciones y áreas productivas, y la alteración de la vida animal como consecuencia de la presencia frecuente de visitantes.

Por otra parte, respecto al turismo en espacios naturales, Soto (2019), hace mención de los efectos negativos en la flora y la fauna de las reservas naturales, la destrucción de áreas verdes para la construcción de infraestructura turística y la capacidad de carga limitada en los ecosistemas, la cual es muy fácil sobrepasar. Teniendo en cuenta esta serie de impactos, es fundamental presentar normas a nivel local que regulen las actividades turísticas para que no dañen el medio ambiente y definir la contribución al financiamiento de la conservación de las áreas naturales, para que se realice conforme a la escala relacionada con los impactos generados.

Una de las desventajas evidentes del turismo comunitario es que el motivo que impulsa a este tipo de gestión turística como lo es la promoción de la esencia de los territorios, la cultura y las costumbres además de la memoria, se desdibuje en un acto teatral, pasando de la vivencia a la repetición costumbrista de lo que se quiere mostrar como atractivo de autenticidad cultural, es por esto que desde TURISANDI se pretende que a partir de los relatos y narrativas de sus integrantes, no se revictimice la comunidad ni los recursos naturales, sino que cada vez sean más vivos e interactivos con los visitantes, sin caer en el mercantilismo de lo autóctono.

Capítulo 6

Épocas del conflicto armado y posconflicto en San Diego, Samaná

6.1. Breve monografía de San Diego (Samaná, Caldas)

Imagen 1.

Plaza Principal de San Diego



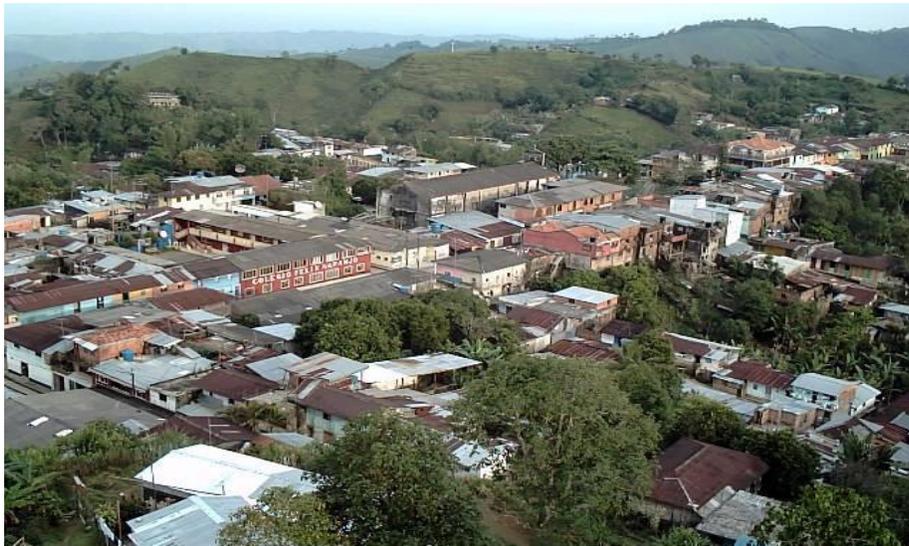
Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo. Samaná Caldas, 2020.

San Diego es corregimiento del municipio de Samaná, Caldas, Colombia. Ubicado al nororiente del departamento de Caldas. Arias-Hurtado (2010), refiere que San Diego fue habitado inicialmente por los indios samanaés, descendientes de las tribus pantágoras del grupo étnico karib del valle del río Magdalena de la tribu caribe. Según Álzate (2001), los pantágoras se caracterizaban por ser guerreros, donde en defensa de sus posesiones se enfrentaban con alguna regularidad a sus vecinos los panches, los gualíes y los colimas, los cuales eran indios valientes que se enfrentaban en combates feroces. Por lo extenso de sus territorios se les llegó a llamar Nación Pantágoras, puesto que al compararlos con otras tribus como los quimbayas y pijaos, estos dominaban en terrenos dos o tres veces mayores (Rubio, 2016, p. 35).

La fundación de este corregimiento data del 3 de noviembre de 1903, atribuida al sacerdote Daniel María López, religioso que contribuyó al desarrollo y cultura de la región durante 20 años. Tanto el municipio de Samaná como el corregimiento de San Diego evidencian la cultura antioqueña, legado de la colonización, sus manifestaciones gastronómicas, arquitectónicas y culturales (música, danza, poesía y vestuario autóctono), además de la base económica rural y agropecuaria.

Imagen 2.

Panorámica de San Diego



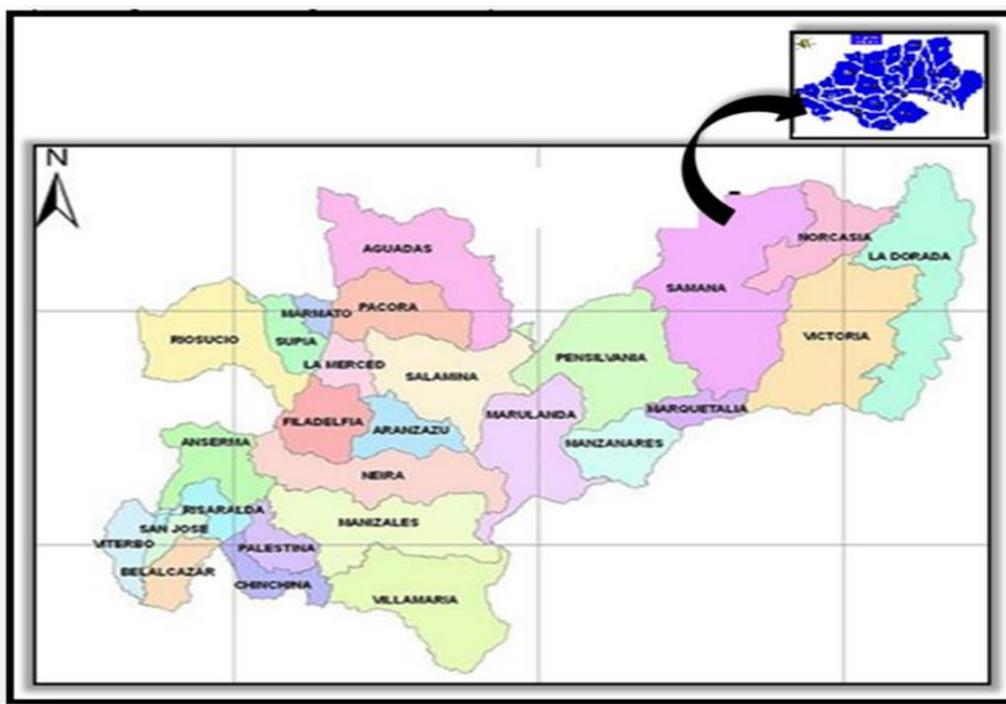
Fuente: Tomada de Rubio (2016, p. 33).

San Diego, se encuentra ubicado al nororiente del departamento de Caldas, cordillera central de Colombia, en cercanías de la región del Magdalena Medio y de las montañas del sur de Antioquia “tiene 32 veredas y es uno de los corregimientos más grandes en extensión territorial de Colombia con 300 Km², ubicado en las estribaciones orientales de la cordillera central” (Arias-Hurtado, 2010, p. 3). Sus límites son, norte: río Samaná, que lo separa del municipio de Argelia (Antioquia). Al oriente, limita con las serranías del Corozo, La Mensajera y el corregimiento de Florencia. Al sur y occidente con el municipio de Norcasia, sirve de frontera los ríos Manso y La Miel.

Sobresalen en su territorio La Cuchilla de Alejandría, hacia los límites con el municipio de Sonsón en Antioquia, los cerros de San Antonio, San Pedro y La Mensajera hacia el oriente del corregimiento, y muy cerca al centro urbano se destaca imponente el Cerro Tutelar de San Diego, con la hermosa Laguna en una de sus estribaciones. (Gonzaga-Rivera, 2008, p. 7)

Mapa 3.

San Diego, en el Departamento de Caldas



Fuente: Tomada de Rubio (2016, p. 36).

El corregimiento, presenta una enorme riqueza natural, que lo convierte en hogar de múltiples especies con nichos de importancia ambiental. Arias-Hurtado (2010), refiere que San Diego está conformado a lo largo y ancho por excepcionales geografías donde convergen paisajes de cerros, como el de San Antonio, San Pedro, la Mensajera y el Morro, cada una de ellos con leyendas propias y significado para los sandiegunos; las montañas oscilan entre 500 y 1500 ms.n.m., lo que genera unos bosques húmedos a seco tropical, ubicándose en un piso térmico cálido con temperatura cercanas a los 24 grados centígrados,

condiciones que favorecen la biodiversidad; su patrimonio mineral está conformado de depósitos de uranio, oro, plata aluvial y materiales para la construcción.

Los ríos Samaná Sur y el Manso, la quebrada Riachuelo, Volcanes, San Pedro, entre otras, son importantes ecosistemas hídricos locales; cuentan con depósitos de oro, plata aluvial y material para la construcción que son extraídos artesanalmente. Además, en el río Manso existe un trasvase de una parte de su cauce hacia la represa Miel I, para la generación de energía. En el río Manso, también se practican deportes extremos, y es sitio de recreación para propios y visitantes.

Imagen 3.

Panorámica de San Diego, Laguna y Cerro



Fuente: Google maps (s.f.)

6.2. Laguna y Cerro de San Diego

El Cerro y Laguna de San Diego, son considerados para los pobladores, tanto una riqueza natural como cultural del corregimiento, hacen parte de la identidad del corregimiento y del municipio de Samaná, son insignia tanto de reconocimiento y atractivo natural como de estudio científico.

El Servicio Geológico Colombiano (SGC) (s.f.), afirma: el Volcán San Diego, con 850 m.s.n.m., es catalogado geomorfológicamente como el mar de San Diego, cuyo cráter tiene aproximadamente 3 km de diámetro. En él se localiza una laguna que tiene aproximadamente 250 m bajo el borde del cráter con una profundidad de más de 60 m en el centro de la misma. El cono volcánico de San Diego tiene una altitud de 1150 m, es decir, 450 m por encima del lago. San Diego es un volcán conformado por una caldera (Laguna de San Diego) y un cono de tipo estratovolcano, Morro de San Diego, construido al NE del margen de la caldera. Una de las características principales de La Laguna es la presencia de aguas termales, que hacen que la temperatura del agua sea aproximadamente 30 °C en el centro de ésta y se incremente hacia el norte de la misma. Esporádicamente se observan emisiones.

Imagen 4.

Cráter, El Maar de San Diego



Fuente: Servicio Geológico Colombiano (s.f)

A pesar de su enorme riqueza natural, por mucho tiempo sus pobladores abusaron de los recursos naturales allí presentes, evidenciándose con inadecuadas prácticas agrícolas, pérdida de cobertura vegetal y quemas, malas prácticas de ganadería, pesca, extracción y caza de especies exóticas. Según Corpocaldas (2011), esta situación mejoró, pues:

Declaró el 4 de octubre de 2011 Distrito de Manejo Integrado a La Laguna San Diego, área de gran importancia para el Departamento ya que este humedal natural, el más grande de Caldas, cuenta con 133 hectáreas de espejo de agua y una profundidad aproximada de 48 metros, lo que lo convierte en uno de los ecosistemas más importantes de la región. (Servicio Geológico Colombiano. S.f)

6.3. Economía de San Diego

En la actualidad, la economía del corregimiento de San Diego, se basa en el sector rural, destacándose la actividad ganadera mayoritariamente, también se dan actividades de índole agrícola, pecuario y minero. Parafraseando a Sánchez (2011), la actividad ganadera ha tomado fuerza en los últimos años, ampliando su cobertura en la mitad de las veredas, especialmente en las ubicadas en el centro-oriente; otras actividades pecuarias presentes en la región, son la piscicultura y avicultura, utilizadas principalmente para el consumo del corregimiento. Del sector agrícola, se resaltan los cultivos tradicionales de maíz, frijol, caña y extracción de maderables, con presencia en gran parte de las veredas; posterior al conflicto se vienen impulsando los cultivos de aguacate, cacao y plátano, promovidos por programas nacionales que buscan la erradicación de cultivos ilícitos. También, se ha retomado la extracción de oro, principalmente en las zonas cercanas al río Samaná.

El uranio localizado en las veredas la Arabia, Tarro pintado y Riachuelo no cuenta con ningún tipo de extracción. El mármol y la cal localizados en las veredas el Tesoro y Planes respectivamente son asumidos como atractivos turísticos para los mismos pobladores y sobre los cuales no se realiza ningún tipo de extracción. (Sánchez, 2011, pp. 81-82)

La producción del grano de café sigue existiendo en la región, pero con menor proporción de producción que en la década de los 90, la diversificación de los cultivos ha sido el resultado de la crisis cafetera y la erradicación de cultivos ilícitos.

6.4. Conflicto y Posconflicto en San Diego

La historia del país suma acontecimientos marcados por los enfrentamientos bélicos donde directa o indirectamente toda la población se ha convertido en víctima del conflicto, que no solamente se refiere a la llamada guerra entre las fuerzas estatales, paraestatales y contraestatales, sino que desde la conformación nacional, la violencia se ha embebido en el proceso de la república, algunos de los apartes más significativos han sido las manifestaciones políticas envueltas en el dominio de la tierra y el poder.

El conflicto que envolvió a San Diego, en el municipio de Samaná, se debió al olvido del Estado y de las administraciones locales, este corregimiento solo figuraba en la distribución geográfica del departamento y en las correrías de los candidatos políticos en épocas electorales, lo que se volvió común en muchos territorios del país.

Como ya se ha dicho, San Diego, tiene un rico potencial agrícola por la riqueza mineral de su suelo, haciéndolo apto para muchos tipos de cultivos, es así que durante la década de los años 40 del siglo XX, cuando se activó el cultivo del café, Samaná y su área rural intensificó su siembra como en el resto del departamento de Caldas, el cual entró a ser el mayor productor del grano en el país. Este cultivo se caracterizaba por ser de bajo costo, pero con buenos beneficios económicos en su cosecha, esto debido al pacto mundial del café que regulaba su comercialización a nivel global, por tanto, el costo era estable, repercutiendo el periodo conocido como la bonanza cafetera, la cual, a su vez, era regulada por la Federación Nacional de Cafeteros y por los comités de cafeteros que actuaban en el ámbito regional, para esa época en las áreas cafeteras era esta entidad la que hacía presencia e impulsaba el desarrollo económico, vial, educativo y de infraestructura, dado que la presencia del Estado era nula, paralelamente el contexto del movimiento político del país giraba en la disputa entre liberales y conservadores, pelea que se arraigó en las áreas rurales, defendiendo las ideologías políticas entre rojos y azules (liberales y conservadores). Los conservadores junto con la iglesia católica y los liberales amparados por la ideología comunista, disputaban la gobernabilidad del Estado, los primeros defendiendo los grandes latifundios, la tenencia de la tierra por unos pocos y los liberales con la idea de la igualdad,

la equidad y el derecho, esto desatando una disputa donde los campesinos de a pie fueron las víctimas principales.

Detrás del periodo conocido como La Violencia, que se reseña con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, estaba la conformación de grupos rebeldes, los cuales buscaban la igualdad de condiciones entre las élites urbanas con los pobladores rurales, donde la tierra debía pertenecer a quien la cultivara. En dicho momento, la ideología política tiende a un cambio radical de filiaciones hacia un partido político que se tenía más por tradición y casi religiosidad que por la convicción de una filosofía política, lo cual hace continua la confrontación en los campos colombianos, los enfrentamientos entre partidos (Liberal y Conservador) son ahora un enfrentamiento entre el Estado y las fuerzas subversivas o la llamadas crecientes guerrillas, las cuales se daban en el contexto mundial de la posguerra y las negociaciones para la gobernabilidad de Colombia entre los partidos en disputa. En la región cafetera, conocida como el Viejo Caldas, la violencia partidista estuvo marcada en gran parte del territorio, pero fue menguando con el conocido Frente Nacional, pacto que se alternaba la gobernabilidad del territorio nacional cada cuatro años entre los dos partidos políticos tradicionales, mientras tanto, el crecimiento de la insurgencia armada en los campos era creciente y sobre todo en el centro del país el sur del departamento de Antioquia.

Para la década del 90 del siglo XX, el pacto mundial del café finalizó, dejando al campo cafetero en desacierto económico, dado que la estabilidad financiera de esta producción agrícola dependía de este pacto, el valor del grano depende entonces del movimiento bursátil a nivel mundial, cuestión que provocó la desaparición de los beneficios de desarrollo rural que por medio de las asociaciones nacionales de cafeteros brindaron a las regiones, por ende, el campo empieza un deterioro causado por el abandono del Estado y la baja economía del café. Se convierte así el territorio caldense en frágil, por la inoperancia del Estado, la pobreza creciente y el abandono de todo tipo de instituciones públicas o privadas del país.

En el caso concreto de Samaná, municipio que se encuentra retirado de la capital caldense, a aproximadamente a 7 horas de trayecto, entre caminos escarpados y montañosos, dentro de este mismo municipio, el corregimiento de San Diego está al norte de la cabecera municipal, en límites con el departamento de Antioquia, la baja accesibilidad y la distancia explican el olvido de los dirigentes políticos y de la fuerza pública, y el bajo acompañamiento de la Alcaldía municipal de Samaná. Tras la crisis cafetera, las FARC expanden su presencia en la región colindante con el sur de Antioquia, tal como lo menciona Verdad Abierta en su publicación de 2014 donde señala:

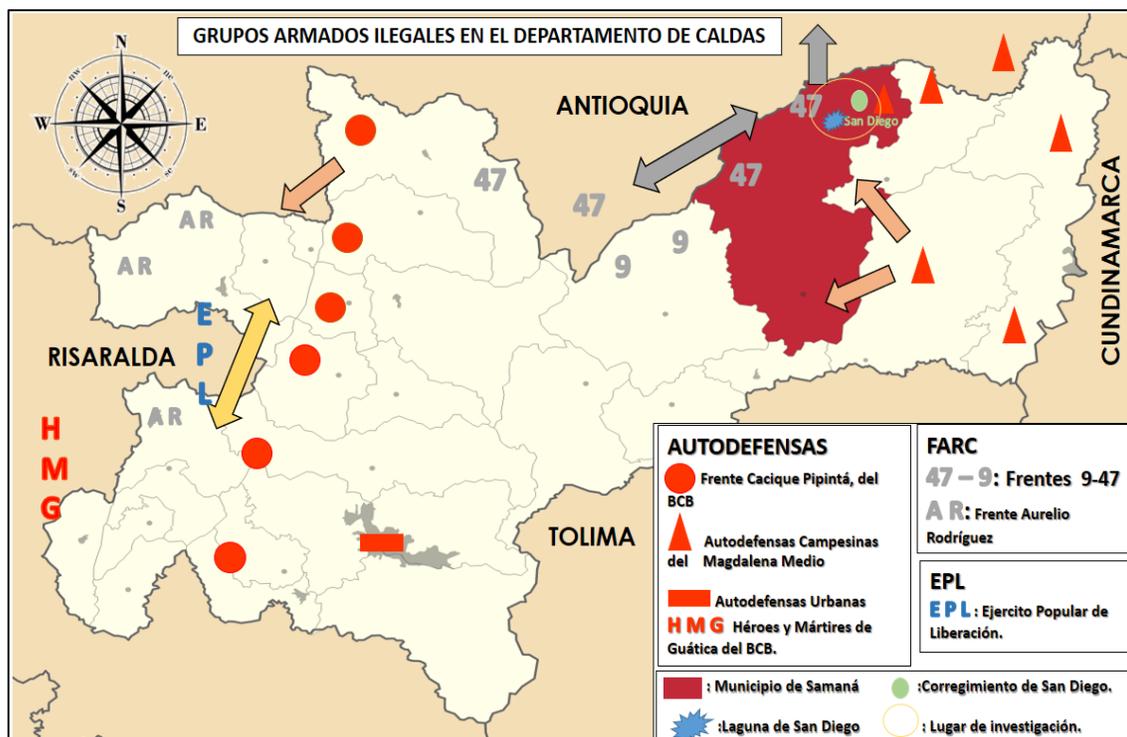
En la VII conferencia de la organización subversiva (1982) se constituyeron nuevos frentes que operarían en Antioquia y Chocó, entre ellos el frente 47 que en un principio operó en el Magdalena Medio y luego, en los noventa, se asentó en el oriente lejano de Antioquia y el oriente de Caldas... Para 1998, el Estado Mayor del Bloque José María Córdova ordenó la creación del llamado ‘Bloquecito’, bajo el mando de alias ‘Marcos’, un grupo de 500 guerrilleros de los frentes 9 y 47 cuya misión fue atacar poblaciones y llevar secuestrados a la zona de páramos entre Caldas y Antioquia. Es este ‘bloquecito’ el que se toma el corregimiento de Florencia, en Samaná, el 18 de mayo de 1999, y la base de La Araña en San Rafael, en mayo del 2000. Al mando estaba ‘Karina’, quien asumió la dirección del 47 cuando el Ejército capturó a alias ‘Harrison’. Fue la primera mujer jefe de un frente de la guerrilla de las FARC, y quizás por ellos, a la gente le chocó más su crueldad que la de los jefes hombres que era más usual. (Verdad Abierta, 2014)

Iniciando la década del 2000, en parte del territorio de Samaná hacían presencia las Fuerzas paramilitares, que empiezan a movilizarse desde el valle del Magdalena y desde el sur de Antioquia hacia el norte de Samaná, estos grupos con actividades extorsivas, violentas disputaban la incursión en el territorio, donde la población civil era la principal víctima, según el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH (2005) el objetivo del grupo insurgente en esta región caldense era crear una zona de retaguardia que les permitiera ejercer influencia en el Magdalena Medio controlado por los paramilitares, al

tiempo que buscan abrir corredores de movilidad desde esa región hacia Antioquia y el Pacífico, llegando por el Chocó (Acero, 2016).

Mapa 4.

Grupos Armados Ilegales en Caldas



Fuente: Adaptada de Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH (2005).

El accionar de esta guerrilla contra la policía le permitía minar el poder coercitivo del Estado y obtener espacios libres para su control, como lo fueron logrando en Florencia y San Diego al desalojar las estaciones de Policía en la segunda mitad de esta década, el reclutamiento forzado y el incremento de homicidios y desapariciones fue creciendo paulatinamente. (EQUITAS, FUNDECOS, CEDAT, 2018, p. 4)

Por otra parte, el impacto de la crisis cafetera se agudizó al finalizar la década de los 90, y esta se combinaba con la presión de los grupos armados ilegales para hacer la sustitución de los cultivos tradicionales por sembrados de coca. Tanto guerrilla como

paramilitares extendían estrategias para influir en los campesinos, ya fuera por amenazas o por el beneficio económico que representaba; parafraseando a Acero (2016), otro fenómeno que robusteció la producción de hoja de coca fue el regreso de campesinos migrantes a la zona del Catatumbo, quienes después de aprender las maniobras del cultivo y proceso, deciden desplazarse de nuevo a la zona de Samaná, pues las fumigaciones y las erradicaciones los empujan a salir de este lugar del país, es entonces que se consolida Samaná como un lugar de tránsito y cultivo de coca, punto álgido de disputa entre estos grupos al margen de la Ley.

A consecuencia de esto, Florencia y San Diego, corregimientos de Samaná, sufren diferentes ataques, homicidios, secuestros y enfrentamientos, la policía fue desalojada de estos corregimientos, en Florencia la guerrilla atacó el casco urbano en un ataque a la estación de la Policía, la casa cural y la oficina del Banco Agrario, suceso que se dio el 19 de mayo de 1999, debido a esto y al ataque que ocurrió en Arboleda el 29 de junio de 2000 (corregimiento del municipio de Pensilvania, Caldas), retiraron a la Policía del corregimiento de San Diego, porque no contaba con las garantías para enfrentar los hostigamientos de los grupos armados al margen de la ley, así como lo anuncia el periódico *La Patria* “debido a que la presencia de la autoridad fue retirada... tras el anuncio de la guerrilla de un ataque a la localidad” (*La Patria*, 2002, p. 8b). A causa de esta inoperancia del poder público, el dominio de la guerrilla fue cada vez más fuerte, al igual que la productividad económica del cultivo de coca frente al cultivo cafetero:

Se generó con el cultivo de coca una economía desbordante e incomparable con las actividades económicas realizadas hasta ese momento, erradicando cualquier otra posibilidad de uso de la tierra, debido a la alta rentabilidad de dicho cultivo... En el corregimiento de San Diego, la población pasó de 2.000 a más de 6.000 habitantes. Se presentó también un alza en los costos de vida: los arriendos se triplicaron, aumentó el valor de los predios y de los alimentos. (Sánchez, 2011, p. 96)

Esa fiebre de coca en el corregimiento, hizo que las autodefensas buscaran establecerse en el pueblo, además de los llamados “raspachines” de otras zonas cocaleras del país

Los paramilitares definieron el municipio caldense como un territorio estratégico que fue incluido en sus planes de expansión desde el Magdalena Medio, por esa razón, los combatientes adscritos al frente Omar Isaza de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio incursionan en la región en los años 2000, lo que llevó al recrudecimiento del conflicto. (Acero, 2016, p. 75)

Una vez establecidas las autodefensas en San Diego, se producen frecuentes hostigamientos por parte de la guerrilla, tras un primer intento de dinamitar el puente, como lo menciona *La Patria* (2002), fue el 25 de diciembre de 2001 que la guerrilla, dinamita y derrumba el puente localizado sobre el río Manso, que comunica el corregimiento con los demás corregimientos y municipios. Es de resaltar que esta era la única carretera de acceso vehicular, los demás accesos eran caminos de herradura. Este acontecimiento motivó, aún más, el desplazamiento de un gran porcentaje de sus habitantes, tal como lo relatan en el mismo periódico: “En el casco urbano ya no quedan sino paramilitares, la gente se fue para las fincas de las veredas donde no hay combates” (*La Patria*, 2002, p. 2b), las personas también se desplazaron a otros municipios como Manizales, Samaná, Norcasia, La Dorada, entre otros.

Imagen 5.

Puente río Manso, Atacado por la FARC (primer intento de derribarlo)



Fuente: Periódico *La Patria* (2001, p. 5B).

Otro suceso difícil para el pueblo, fue el ataque guerrillero, incursionado el jueves 13 de diciembre de 2001, los combates iniciaron a las 4:45 de la mañana y duraron hasta las 7:30 de la noche (La Patria, 2001), donde la guerrilla proveniente de la zona de rural (La Laguna, Alejandría y Congal), se enfrenta con las AUC, establecidas en el corregimiento, pese a los intensos combates no lograron obtener el control del corregimiento.

La guerra en San Diego es entre los frentes 47 y 9 de las FARC y el Frente José Luis Zuluaga de las autodefensas Magdalena Medio (...) los guerrilleros buscan recuperar el control del Magdalena Medio, zona de dominio de las autodefensas, con el fin de crear un corredor desde Antioquia hasta el Tolima. (La Patria, 2002, p. 2b)

Imagen 6.

San Diego Entre Dos Fuegos



Fuente: Periódico la Patria (2001, p. 5B).

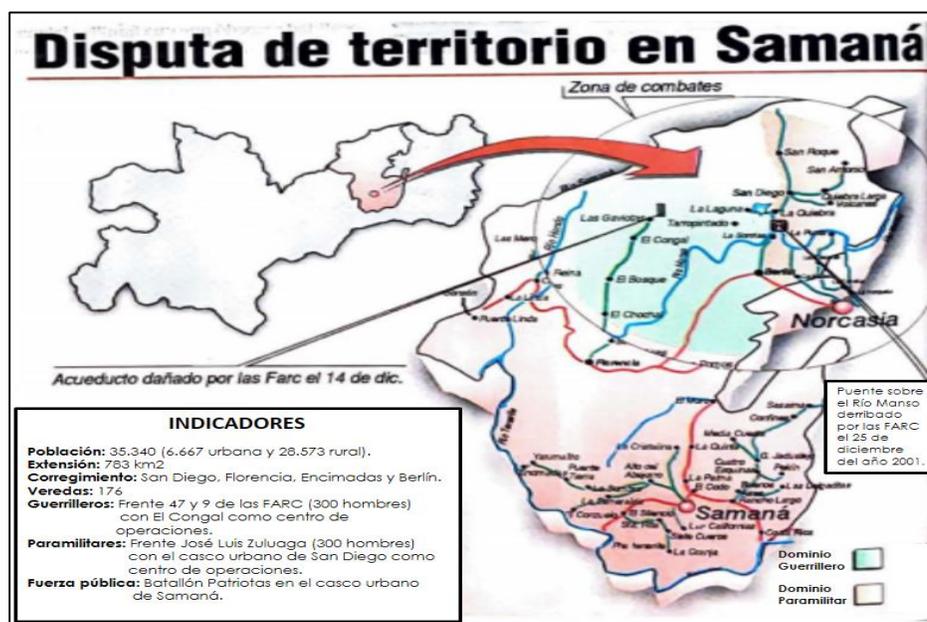
Por otro lado, durante la década de los noventa, La Laguna y El Cerro también se vieron afectados por el conflicto, pues antes de los acontecimientos violentos se realizaban continuas visitas y paseos a este patrimonio natural, pero tras la incursión de los grupos al margen de la ley, estos encuentros de la población con su recinto natural se vieron

suspendidos, la zona fue vetada para los pobladores, y las familias de las veredas circundantes fueron desarraigadas progresivamente.

También hay autores que resaltan que desde 1997 se evidencia una división territorial de los grupos armados. La guerrilla (parte del frente 9º y el frente 47 de las FARC - comandado por Karina-) se ubicó en la zona de San Diego y en toda la zona alta de Samaná, límite entre Caldas y Antioquia. Las AUC, con los hijos de Ramón Isaza, sobre todo, Roque que era el que estaba en Norcasia, se ubicaron en la parte de abajo del Magdalena Medio, hasta La Laguna de San Diego, que era la línea divisoria entre ambos grupos (Cedat, 2016, párr. 5).

Mapa 5.

Disputa del Territorio en Samaná



Fuente: Periódico La Patria (2002, p. 2b).

Hay que tener en cuenta, que La Laguna y El Cerro son lugares de identidad local, de pertenencia territorial de los habitantes de San Diego que pasaron a ser dominio temporal de la guerrilla de las FARC y las AUC, a raíz de la violencia y los combates que buscaban el poder absoluto en el lugar, en la sostenibilidad del mercado del cultivo de coca, llegando a un pacto implícito de fronteras invisibles entre ambos grupos, de La Laguna para arriba y para abajo habían lugares donde nadie podía pasar, una zona es de dominio de la

guerrilla y otra de las autodefensas. Los combates se presentaban casi a diario, las veredas Gaviotas, El Congal, La Esmeralda, Tarro pintado, La Cumbre, Quebrada Seca, Riachuelo Alto y Bajo, La Alejandría y El Tesoro, fueron prácticamente abandonadas a la merced de los guerrilleros que dominaban la zona. Así lo describe un artículo del periódico *La Patria*: “En La Laguna, considerado hace apenas una década, era uno de los principales atractivos turísticos de Samaná y Caldas, es hoy punto de referencia que divide la zona paramilitar de la guerrillera” (*La Patria*, 2002, p. 2b), y en la descripción de la siguiente imagen se cuenta cómo es asesinado un hombre por cruzar la frontera invisible entre ambos bandos.

Imagen 7

Fronteras Invisibles



Fuente: Periódico La Patria.2002, p. 2b

Adicional a los enfrentamientos de grupos armados que impedían a los pobladores tener contacto con La Laguna y Cerro, se encontraba la amenaza de la guerrilla de tener la zona y veredas circundantes con campos minados. Información que concuerda con los informes realizados por la promotora Geny Isabel Zuluaga, miembro de los programas de Educación en el Riesgo de Minas (ERM), Acción Integral Contra Minas (AICM), que son apoyados por la Organización de Estados Americanos (OEA), quien apoyó labores de desminado humanitario en el corregimiento, donde comenta que hallaron “05 Minas Anti

Persona (MAP) en fincas de la vereda Tarro Pintado” (Geny Isabel Zuluaga, comunicación personal, 14 de mayo de 2019), cabe mencionar que La Laguna y El Cerro de San Diego se ubican entre las veredas de La Argentina y Tarro Pintado. En su informe de caracterización de la vereda Las Gaviotas, narra como

Algunos pobladores cuentan que se encontraron en las ruinas de una vivienda varios Artefactos Explosivos Improvisados – AEI, que fueron neutralizados por el Ejército Nacional en la época de conflicto y que el 10 de Julio de 2003 se accidentaron con una MAP dos señores de una misma familia. (Zuluaga, 2017, p. 1)

Sin embargo, la situación de peligrosidad para inicios de la década 2000, para el año 2017 cambió, ya que las condiciones de seguridad y de presencia de estos actores armados se transformó radicalmente, según algunos reportes de diferentes medios de comunicación nacional, quienes recalcan la tranquilidad y paz del lugar, la ausencia total de combates y de insurgentes activos:

Diario El Tiempo: “De las 172 veredas de Samaná, 154 ya fueron declaradas libres de sospecha” (El Tiempo, 2017, párr. 3).

Emisora W radio: “Nueve años de trabajo incesante en los que se ha conseguido que, de las 172 veredas que tiene esa municipalidad, solo queden cinco con sospecha de minas antipersonal” (W radio, 2019, párr. 2).

Emisora RCN radio (2017), señala que en Samaná ya son 114 km², libres de minas antipersona, Además, informa que el Batallón de Infantería N. 22 en conjunto con el Batallón de Ingenieros de Desminado Humanitario, entregaron 20 veredas más, libres de minas, dentro de las veredas se incluye la vereda Tarro Pintado.

Después de los años de álgido conflicto y el retiro de la fuerza pública del corregimiento de San Diego, lo que significó muerte de campesinos, líderes locales políticos y religiosos, desplazamiento y reclutamiento, abandono, ausencia estatal, usurpación del territorio y explotación de las riquezas naturales, a partir del año 2002 se inician las estrategias gubernamentales de recuperación y control territorial; se empieza con

la presencia del Ejército Nacional en la operación “Todo Honor” (que se basaba en la recuperación del territorio dominado por la FARC), así como las primeras fumigaciones con glifosato para la erradicación de los cultivos ilícitos. Seguido a esto, hasta el año 2006, se presentan sucesos como los llamados “falsos positivos”, la convivencia en el pueblo de Ejército y AUC combatiendo a la guerrilla, además que en ese año regresa la Policía a los corregimientos de San Diego y Florencia. Es entonces que a partir de la implementación de la política de seguridad democrática que se da la desmovilización de las AUC, y posteriormente la desmovilización de alias Karina comandante del frente 47 de la FARC en 2008. Paralelo a estos fenómenos se empiezan a ejecutar programas de política social, los cuales buscar recuperar la tierra, reparar las víctimas y brindar protección y subsidios monetarios con el fin de impulsar la economía rural del municipio y la región, cabe anotar que las acciones de recuperación tanto del Estado como de los habitantes han sido limitadamente sistematizadas y registradas, básicamente, algunas asociaciones que existen gracias al impulso de las políticas públicas narran este proceso.

Es de concluir que, recopilar o sintetizar estos acontecimientos históricos son fundamentales para retomar datos del contexto, que reubica al lector de este texto investigativo, a los visitantes, habitantes de San Diego y sobre todo a los integrantes del colectivo TURISANDI. Esta memoria institucionalizada nos permite tener un panorama contextualizado de los sucesos violentos del conflicto armado en la disputa por el poder entre grupos al margen de la ley y el Ejército Nacional; con el fin de conectar con la historia que permea la vida de individuos con nombre, familia, amigos, tradiciones, emociones, arraigos y sobre todo voz, que desean recuperar el territorio por medio de la oralidad y hacer del turismo, la comunidad, la naturaleza y el territorio una forma diferente de hacer historia a través de la memoria viva.

Capítulo 7

Memoria del Proceso de Colectivización de TURISANDI

San Diego, como muchos lugares del país que han llorado tanto, resiste a quedarse en el abandono y el olvido, aunque es cierto que el Estado no ha cumplido totalmente su función como garante del restablecimiento de los derechos de los ciudadanos que han sido víctimas directas del conflicto armado, como se evidencia en las condiciones de desarrollo, equidad, reparación y vías de comunicación que aún son precarias en el municipio, pero los pobladores de esta tierra han hecho de sus vivencias y su memoria una fortaleza para emprender como sujetos de una comunidad un proyecto que resalte la abundancia natural y humana del territorio, es así, como en este aparte se plasma la constitución e historia de TURISANDI, narrada desde las voces y testimonios de sus integrantes fundadores, y da respuesta al componente constitutivo de la organización como colectivo, que más que configurarse como una empresa, es una organización comunitaria que busca la participación del corregimiento de San Diego en el panorama del desarrollo turístico.

7.1. Reconstrucción de la Historia de Conformación del Comité Turístico de San Diego – TURISANDI -

A partir del año 2008 la gente empezó a ver que la región tenía que resurgir, porque la economía local había girado en torno a los cultivos ilícitos. Las asociaciones y las agremiaciones fueron una alternativa para ir cambiando el estilo de vida y dar una oportunidad a las personas y familias que retornaban a la región tras su desarraigo. Como lo narra, uno de los fundadores de TURISANDI:

Una de las cosas que influyó mucho para que el comité se conformará, es el cómo quedó la región después de los grupos armados y que se terminaron los cultivos ilícitos, eso hizo que la región y la comunidad pensarán en una forma de adquirir recursos económicos para solventar o reponer de pronto lo que los cultivos ilícitos nos dejaron o nos hicieron perder, como no había ya ni cultivos ni potreros y muchas cosas se fueron con los cultivos ilícitos, entonces pensamos en el turismo para aprovechar las bellezas naturales que tiene la región y así lograr mejorar más la

economía del corregimiento el comité se forma. (Luis Carlos Guillen, comunicación personal, 2020)

San Diego, queda libre de la acción de grupos armados al margen de la ley, y con ello surge la necesidad de emprender nuevas iniciativas que potencializaran el corregimiento, en consecuencia, se acercan a la idea del turismo, también como respuesta a nuevas alternativas que mejoraran las condiciones y la calidad de vida de los sandiegunos, a partir de la riqueza natural del lugar, pero sin descuidar la conservación de estos recursos. Como lo resalta uno de sus fundadores: “En esta zona contamos con abundantes recursos naturales, el cual necesitábamos entonces dar a conocer nuevamente al mundo, beneficiarnos de él, pero también protegerlo” (Ferney Herrera, comunicación personal, 2019)

San Diego, más allá de ser un lugar golpeado por la historia violenta del país, en diferentes episodios álgidos, su gente no ha permitido poner freno a su evolución. Antes de conformarse el comité, hubo una organización que se puede considerar su antecesora, llamada ASOPDAMA² (Asociación del Padre Daniel María López), esta “asociación trabajaba en la gestión y construcción de proyectos sociales para la comunidad, participó de una iniciativa de la Gobernación de Caldas y el Ministerio de Agricultura que buscaba fortalecer las asociaciones del departamento de Caldas” (Botero, 2020). Luis Carlos Guillen, quien siempre ha estado vinculado a TURISANDI, cuenta que ASOPDAMA:

Consistía en agrupar la mayoría de familias del pueblo pensando en el turismo y en base a ello se construyeron unas jaulas pesqueras en La Laguna para tener recursos para la asociación, pero con el tiempo Corpocaldas prohibió las jaulas, entonces tocó recogerlas y en ese orden de ideas, en esa medida la asociación también se fue eliminando porque no había como una base fundamental o un porqué siguiera la asociación. (Luis Carlos Guillen, comunicación persona, 2020)

² Llamada así en honor al presbítero católico que fundó e impulsó el crecimiento de San Diego cuando apenas era un caserío y para el cual hay un agradecimiento colectivo.

Entonces, al ver que era posible que las personas de la comunidad se asociaran, se buscó que la idea se transformara y no muriera la iniciativa del trabajo común.

Uno de los primeros acercamientos que permitió gestar la idea de TURISANDI, fue a través de la Asociación Turística Empresarial de Caldas (ATEC), una organización de apoyo que se dedicó a impulsar el turismo comunitario en la región. Con esta inicia la conformación de diferentes asociaciones en el departamento, realizando diferentes reuniones que sirven para estimular las nacientes colectividades en la región, como relata uno de los integrantes de ATEC:

Luego de organizar el comité de la vereda La Habana (del corregimiento de Isaza / Victoria) y contar con su éxito, empezamos con una alianza con el Programa de Desarrollo para la Paz del Magdalena Centro (PDPMC), con esta organización iniciamos unas reuniones donde se conocían los líderes sociales de varios municipios, entre ellos, Martha Lucía Posada Cardona (expresidenta de ASOPDAMA), se inició el primer contacto, luego se realizó una visita con los habitantes de La Laguna y las veredas vecinas. (Carlos Ocampo, comunicación personal, 2020)

Para ese entonces, los actores que hicieron avanzar el comité después de la paulatina desaparición de ASOPDAMA, [...]

Fueron el Señor Carlos Ocampo y doña Martha Posada. Don Carlos Ocampo ayudó a impulsar el comité dándonos a conocer, formándonos de lo que podíamos ofrecer acá en esta zona y pues nosotros también reconociendo el potencial que tenemos tan hermoso. (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2021)

En el año 2009, la Asociación Turística de Caldas (ATEC), inició un trabajo de capacitación con 70 personas que se vincularon al comité, la persona encargada de este proceso fue el funcionario llamado Carlos Ocampo, quien recuerda la siguiente frase: “A mí me contrataron, si ustedes van rápido, vamos rápido, si ustedes van despacio nosotros vamos despacio y si no pasa nada a mi pagan lo mismo” (Carlos Ocampo, comunicación

personal, 2020), esta fue una especie de empuje para el interés de los visionarios de esta iniciativa.

Entonces con él (Carlos Ocampo) ya empezamos a conocer otros horizontes más sobre el turismo, cómo podríamos aprovechar lo que tenemos, La Laguna, lo del Cerro, todos los sitios que tenemos en la región. Cómo lo podíamos aprovechar, entonces comenzamos a ir trabajando con él, basados en la experiencia que él tiene y en las personas que estamos interesados en que existiera el comité y que pudiera funcionar. (Luis Carlos Guillen, comunicación personal, 2020)

Se inicia con el concepto de turismo comunitario, entendiendo que el turismo comunitario para nosotros, no es el turismo comunitario del gobierno nacional, porque hay una política de turismo comunitario, pero lo tratan como un tema asistencialista, en el sentido es que eso es para comunidades campesinas, indígenas, afro, de eso que ahora llaman el nuevo petróleo, porque esto lo están manejando los extranjeros como industria extractiva sin dejar el dinero en Colombia [...] Manifestando de esta forma, que el interés, responsabilidad y dinámicas están a cargo de la comunidad, entonces se hace un cronograma de reuniones, de compromisos, tareas para cumplir y empezamos a trabajar. Esa es la importancia del turismo comunitario, es poner a trabajar toda la comunidad de un territorio, sin diferencias de clases sociales, creando una amalgama por medio del turismo para poner a la gente a trabajar por su territorio y su defensa, en el buen sentido de la palabra, teniendo en cuenta que tenemos una gran oportunidad que la tenemos que recoger y es todo el territorio, todas las personas. (Carlos Ocampo, comunicación personal, 2020)

7.2. Estructura de la Organización Comunitaria TURISANDI

De las ideas de varios líderes comunitarios de las veredas que hacen parte del corregimiento, e incentivadas por organizaciones de apoyo, se consolidó TURISANDI, siendo el resultado de la agrupación de varios pobladores del corregimiento de San Diego, con un fin colectivo, promover el turismo local, con actividades que involucran a los integrantes de esta asociación y a la comunidad del corregimiento. Desde el 2010,

legalmente se constituye la asociación con el nombre de “Comité Turístico Laguna de San Diego” TURISANDI, el cual, por definición de la junta directiva y en consenso con sus integrantes fue llamado así. Es una organización no gubernamental (ONG), de derecho privado sin ánimo de lucro que desarrolla actividades económicas, empresariales, ambientales, culturales y sociales encaminadas a fortalecer el turismo en el ámbito regional. Haciendo caso a la idea impulsora de querer reunir en una actividad colectiva el territorio y la memoria, como prioridad donde propios y extraños disfruten de un lugar de encuentro.

Conforme al sentir asociativo de los integrantes de TURISANDI, que ve preciso la organización para que sus ideas se materialicen, no con el fin del lucro de la industria del turismo, sino como la manera emergente ante las dificultades, así se acogen a la figura de ONG para su constitución legal. Pérez-Ortega *et al.* (2011), enuncian que la función política destaca que las ONG son uno de los componentes principales de la sociedad y tiene el papel de retar, crear y el de ayudar a orientar y controlar al Estado. Entre tanto, en el ámbito social se destaca que las ONG trabajan en actividades no lucrativas del desarrollo social, de ellos mismos y/o de otros, es decir, su interés no es solo el beneficio de los miembros de la asociación, sino un interés público. Por último, en cuanto a la parte económica, la gran diferencia que se presenta entre una empresa y un organismo no gubernamental, es que estos últimos no distribuyen sus excedentes así los produzcan, sino que se debe reinvertir en el crecimiento de la organización. Si bien TURISANDI es una ONG en la consolidación legal, su objetivo principal fue reunir las intenciones de los locales de hacer del turismo un fin comunitario, como una forma más de afrontar la situación del posconflicto. Luis Carlos Guillen, al respecto, dice lo siguiente:

Una de las razones es que esta es una región netamente campesina y humilde, pues cuando uno habla de comité o de una asociación para que produzca plata pues ya estamos hablando de algo que en la región en esa época no era como tan... no lo veíamos pues como tan importante. Porque podríamos decir que, o nos podían señalar... es que lo que quieren es enriquecerse es ellos, entonces busquemos la forma de que sea una cosa sin ánimo de lucro, que todo mundo que quiera pertenecer a él, ¿cierto? (Luis Carlos Guillen, comunicación personal, 2020)

TURISANDI, se denomina como asociación. Tanto las asociaciones como las fundaciones y corporaciones, hacen parte de las ONG. Sin embargo, las asociaciones son una figura típica de las organizaciones comunitarias, mientras que las fundaciones y corporaciones son figuras que pueden adoptar las organizaciones de apoyo. Adicional a ello, se puede destacar que las organizaciones sociales adoptan figuras como asociaciones, pues cuentan con una estructura sencilla y de más fácil manejo, como lo ratifica Carlos Ocampo, integrante de ATEC:

El elemento más sencillo y más simple es una asociación [...] la asociación éramos gente que no tenía títulos profesionales, y las corporaciones eran los de títulos profesionales [...] la asociación es más elemental, más sencilla, entran todos. Cooperativas no, porque son más complejas. Tenemos algunos comités que ya están bien organizados y pueden migrar a cooperativas, porque ya se han conocido, ya saben que pueden trabajar en comunidad, que tienen responsabilidades que pueden cumplir (Carlos Ocampo, comunicación personal, 2020)

Los corregimientos tan distantes y alejados, no solo han sufrido actos de violencia directa, sino que por años han sufrido de violencias estructurales, es por ello que algunas organizaciones comunitarias con el fin de acceder a recursos del Estado pueden buscar adquirir personería jurídica y dinámicas formales y de esta manera acceder a recursos e inversión por parte del Estado, pero esto no quiere decir que pierdan sus horizontes políticos e ideológicos.

Cuando se ingresa a los territorios hay muchas falencias y el comité puede ser una herramienta para nosotros ir por fuentes de financiamiento en todas las convocatorias [...] para poder buscar recursos necesitamos estar unidos y saber qué es lo que queremos y la idea es poder participar en todas las convocatorias [...] les vamos a enseñar cómo se hace un plan de negocios con nuestra asesoría y guía. Luego observamos dónde están las fuentes de financiación. (Carlos Ocampo, comunicación personal, 2020)

7.2.1. Los Integrantes

Para el año 2021, TURISANDI cuenta con 21 asociados. Las personas que conforman la organización son habitantes del corregimiento, mayores de edad, con diferentes niveles académicos y con distintas ocupaciones, como agricultores, comerciantes, docentes, pensionados, amas de casa, estudiantes, líderes comunitarios y veredales, entre otros, tal como se señala el siguiente cuadro:

Cuadro 4.

Integrantes Asociados a TURISANDI

Nro.	NOMBRES Y APELLIDOS	EDAD	SEXO	RUV*	PROFESIÓN / OCUPACIÓN
1	Yarledys Aguirre Buitrago	29	Femenino	si	Ama de Casa – Líder Vereda Alejandría baja
2	Sindy Jhoana Duque López	41	Femenino	si	Ama de Casa – Líder Vereda - Presidenta JAC - Alejandría
3	María Ofelia López Duque	57	Femenino	si	Ama de Casa
4	Normary Cuervo	49	Femenino	Si	Administradora – Comerciante local - Presidenta Asociación de Ganaderos, AGASAD.
5	Scharid Dayana Brausin Bravo	17	Femenino	Si	Bachiller – Líder evangélica
6	Paola Ospina Cardona	46	Femenino	si	Docente - Líder comunitaria
7	Carlos Fernando Vargas Aguirre	28	Masculino	si	Biólogo – Guía y operador turístico
8	Yesica Mariana López López	21	Femenino	si	Técnico en animación Turística. Comerciante
9	Juan Carlos Serna Vasco	45	Masculino	No	Comunicador Social y Periodista – Docente - Presidente Turisandi
10	Claudia Patricia Orozco Torres	32	Femenino	Si	Estudiante Técnico en guianza Turística - Comerciante
11	Álvarez Zuluaga Gabriel Ángel	35	Masculino	si	Agricultor y guía nativo de Cascadas – Líder Vereda Las Gaviotas.
12	María Liduvina Agudelo Osorio	62	Femenino	Si	Pensionada del Magisterio – Líder Comunitaria
13	Johana Cárdenas Butírca	35	Femenino	si	Tec. Atención a Primera Infancia - Comerciante
14	Andrea Idarraga Arcila	26	Femenino	si	Tec. Salud Ocupacional- comerciante.
15	María Nancy Tabares	39	Femenino	si	Tec. Atención a la primera Infancia – Promotora de juntas
16	Luz Marina Díaz Bedoya	48	Femenino	si	Trabajadora Social- Líder Comunal
17	Adrián Idarraga Tibagui	41	masculino	si	Zootecnista – Secretario Agricultura Municipal
18	Luis Carlos Guillen	58	Masculino	si	Diseñador Grafico - Líder comunitario
19	Ferney Herrera	51	Masculino	si	Pensionado del Magisterio - Líder vereda La Argentina.
20	Dorely Marín Tabares	39	Femenino	Si	Auxiliar de Enfermería – Líder Comunitaria
21	Luis Ángel García	55	Masculino	Sí	Pensionado – Comerciante

*Registro único de Víctimas (RUV)

Fuente: Registro interno de TURISANDI

Imagen 8.

Asociados del Comité Turístico de La Laguna de San Diego (TURISANDI)



Fuente: tomada de La Patria (2019).

7.2.2. Los Pilares

7.2.2.1. Participación

El sello distintivo de TURISANDI es la actividad comunitaria, donde el capital humano es el pilar de la sostenibilidad y continuidad de este proyecto.

TURISANDI, cuenta con una junta directiva, que se reúne mínimo una vez al mes, con el fin de llevar a cabo acciones que permitan cumplir con el propósito de impulsar los procesos de turismo presentes en el corregimiento de San Diego, Samaná. “Dentro de la junta directiva, las decisiones que tomamos es como el tema de eventos y actividades que se van a realizar” (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2021). La junta directiva de TURISANDI, se encarga de dar funcionamiento a la organización, parte de sus funciones consiste en concretar y llevar a cabo las actividades que planea el comité turístico,

Entonces siempre en la junta directiva se toman decisiones basadas en dos cosas: uno que no estén por fuera de la legalidad de los estatutos, y dos que cumplan o

traten de cumplir las necesidades que se generan cada día para el comité, entonces en base a eso se toman unas decisiones [...] a no chocar contra la normatividad, no solo contra el reglamento interno sino la normatividad nacional. (Luis Carlos Guillen, comunicación personal, 2020)

La participación es un pilar fundamental de las organizaciones comunitarias, porque permiten poner en debate los problemas del contexto para buscar soluciones colectivas, profundizándose en los procesos de comunicación y en ir tejiendo lazos de confianza que inciden en transformaciones individuales y grupales.

Las organizaciones comunitarias al ser instancias que surgen desde iniciativas colectivas, una de las finalidades, más que la consecución de las infraestructuras y/o logísticas para la satisfacción de necesidades y la configuración de ambientes de seguridad, tienen que caracterizarse por el desarrollo de la capacidad de escuchar y a su vez fomentar el principio de inclusión, equidad e igualdad. (Gallegos-Macas, 2019, p. 10)

Lo anterior, también se refleja en el siguiente testimonio:

La noche cuentera, eso fue una lluvia de ideas donde el que más aportó a esto fue don Carlos Guillén y todos pues opinamos que fuera en el momento de una fogata, que sería muy maravilloso. En las reuniones cada uno da una idea y le apostamos a las mejores ideas. (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2021)

Otro ejemplo, lo da Paola Ospina, también integrante del comité:

Los integrantes que hoy pertenecen a esta asociación apuntan a que el municipio sea identificado por la exaltación de su biodiversidad, tranquilidad y paz. Como un territorio el cual tiene las condiciones de seguridad para ser visitado. El comité turístico surgió fue por eso [...], lo que quiere es que ya se vea a San Diego, no como el punto rojo de Caldas, porque en eso nos calificaban, sino que ya nos vean como ese punto turístico, donde a pesar de que hubo violencia, a pesar de que hubo de todo, hay personas que quieren surgir, mostrando a San Diego de otras maneras y el comité es un ejemplo de ello (Paola Ospina, comunicación personal, 2021).

Imagen 9.

Reunión Comité TURISANDI



Fuente: Asociación TURISANDI (2020).

7.2.2.2. Autogestión.

Una organización comunitaria también busca visibilizar las problemáticas locales y se compromete en autogestionar posibles soluciones, es así, que “es indispensable la cooperación compartida entre las entidades encargadas de brindar soluciones a las quejas ciudadanas, el nivel de gobierno local y la sociedad, con fin común de liderar y luchar por los beneficios e intereses de la comunidad” (Gallegos-Macas, 2019, p. 11).

A partir de la constitución del Comité Turístico de La Laguna de San Diego diferentes instituciones públicas, privadas y organizaciones del tercer sector han aportado en su fortalecimiento. El Ministerio de Agricultura, aportó capital semilla por medio de un proyecto de peces en la laguna; ISAGEN, brindó capacitaciones en fauna-flora y reconocimiento de las especies; el Programa para la Paz del Magdalena Medio (PDP), dio capacitaciones y un aporte económico que fue utilizado en la compra de herramienta para la construcción del sendero; la Corporación Autónoma Regional de Caldas (Corpocaldas), brindó capacitaciones en la preservación de las microcuencas hídricas y el conocimiento del patrimonio ecológico natural del Magdalena Medio caldense; el Viceministerio de Turismo,

brindó capacitaciones sobre atención al cliente a partir del conocimiento de proyectos turísticos comunitarios y ecológicos de otros lugares; la Asociación Turística Empresarial de Caldas (ATEC), dio capacitación para la realización de vallas turísticas; la Fundación Apoyar, ha brindado apoyo en el fortalecimiento organizacional a partir de la gestión administrativa y la Gobernación del Caldas con el programa Negocios Verdes, los cuales buscan generar mayor desarrollo sostenible y ecológico para el departamento. El apoyo de las diferentes instituciones y organizaciones del tercer sector le han permitido al comité adquirir herramientas para posicionar el turismo ecológico y comunitario a nivel regional.

Es de anotar que el vínculo con la Alcaldía municipal de Samaná y con la Gobernación de Caldas no ha sido de impulso o asistencia económica, sino que ha consistido en gestiones y capacitaciones desde sus primeras reuniones de conformación.

Cuadro 5.

Plataforma Estratégica TURISANDI

MISIÓN	El Comité Turístico Laguna de San Diego es una ONG que desarrolla actividades económicas, empresariales, ambientales, culturales y sociales encaminadas a fortalecer el turismo rural comunitario sustentable en el ámbito regional, nacional e internacional.	
VISIÓN	Ser una organización líder en la promoción del turismo rural comunitario sustentable en Colombia, a través de la implementación de procesos sociales, ambientales, culturales y empresariales que favorezcan el crecimiento económico, la construcción del tejido social, el posicionamiento de espacios territoriales de paz y reconciliación.	
	<u>Carácter social</u>	Sostenibilidad económica y ambiental
	<u>Nivel de desarrollo</u>	Innovación social, Adaptación al cambio y Creatividad
VALORES	<u>Dinámica interna del trabajo</u>	Sentido de pertenencia, Liderazgo, Trabajo en equipo y Respeto,
	<u>Servicio al cliente</u>	Seguridad, Honestidad, Amabilidad, Respeto, Empatía y Cooperación.

Fuente: Asociación TURISANDI (2020).

Dentro del trabajo con organizaciones de apoyo, se renovó en el año 2020 el logo de la asociación (imagen 10), a partir de la conceptualización de las ideas planteadas por los líderes del Comité Turístico, realizado en el taller proyectado por el área de comunicaciones de Fundación Apoyar y Atrio Publicidad.

Es importante también visibilizar que los objetivos estratégicos promueven el turismo rural comunitario sustentable en Colombia, a través de la implementación de procesos que favorezcan el crecimiento económico, la construcción del tejido social, y el posicionamiento de espacios territoriales de paz y reconciliación (figura 3).

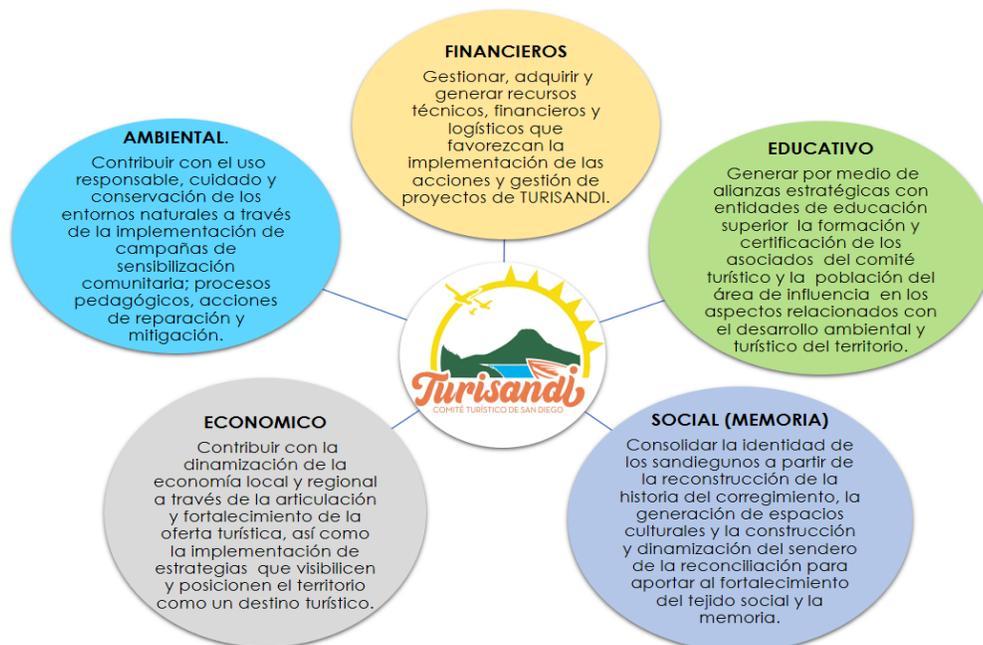
Imagen 10

Logo e Identificación Simbólica de TURISANDI



Fuente: Asociación TURISANDI (2020).

Figura 3.

Objetivos del Plan Estratégico TURISANDI

Fuente: Plan estratégico de TURISANDI (2020).

7.2.2.3 Empoderamiento.

TURISANDI, es la única asociación que promueve el turismo en San Diego, jurídicamente establecida en el municipio de Samaná, es una iniciativa muy importante no solo para el desarrollo económico del corregimiento y la región, sino también, para difundir la belleza de los paisajes, avanzar en la construcción de paz territorial y desarrollo humano de las comunidades. Pues el turismo comunitario, puede plantearse como una estrategia que abandere el transmitir la memoria a las generaciones presentes y futuras, para que permanezca viva y no se olvide lo vivido. Así como fomentar en los lugareños identidad y arraigo hacia su territorio, para reconciliarse con el pasado, como una forma de resistir y rehabilitar los lugares que hoy abren sus puertas para dar una lección de la experiencia vivida y que el visitante haga de esta memoria parte de su memoria, como lo resaltan Gabriel y Ferney:

Las actividades que nosotros estamos realizando con el turista, con el visitante, que son unas actividades de paz, reconciliación y armonía [...] vamos a demostrar que por medio de estas actividades le estamos dando un cambio a este territorio [...] ¿cuántos no perdieron la vida? Y nosotros aquí estamos luchándola y sobresaliendo adelante y tratando de ayudar que este territorio sea de mejor convivencia (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2019). La gente tiene un gran empoderamiento y ha tenido una gran capacidad de resiliencia para superar todas estas situaciones, realmente hoy podemos narrar y contarle a la gente todo lo sucedido. (Ferney Herrera Osorio, comunicación personal, 2019)

TURISANDI, aportó a establecerse como una alternativa oportuna de respuesta al momento crítico del posconflicto después de la ola de violencia, los cultivos ilícitos y el nivel de pobreza derivado del desplazamiento y la desestabilización económica, una oportunidad para que la referencia de San Diego no sea por el miedo que generó adentrarse en esta región sino por la organización de la comunidad que quiere su territorio y muestra su grandeza al resto de la región y el país.

Por aquí estaremos a la orden, que vengan y conozcan este paraíso que tenemos acá, que se den cuenta del calor humano que tenemos, es muy elegante (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2019). Para nosotros es importante que los turistas vengan, nos visiten con gran tranquilidad, sin miedos por la violencia que nosotros vivimos [...] recorrer todos los territorios de la comunidad, sin que nos digan para allá no se puede ir por x o y razón, sino que podemos andar en un territorio libre [...] pretendemos mostrarle al mundo que San Diego existe en el territorio colombiano, que contamos con unos recursos naturales excelentes para compartir y disfrutarlos. (Ferney Herrera Osorio, comunicación personal, 2019)

7.3. Principales Hitos en la Historia de TURISANDI

En este apartado se encontrarán algunos de los momentos más importantes, considerados hitos, que han permitido a los integrantes de TURISANDI fortalecer la organización, y que contribuyen en el desarrollo humano individual y colectivo.

Taller de Ebanistería: El Departamento para la Prosperidad Social (DPS), en 2014, entrega al Comité Turístico Laguna de San Diego, maquinaria y equipos para dotar un taller de ebanistería por un valor de 20 millones de pesos aproximadamente, posteriormente el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), capacita un personal para el manejo de estas herramientas, con lo cual se permite afianzar los nacientes procesos de turismo comunitario en la comunidad.

Mesié, fue elegido como presidente del comité a finales del año 2012, gracias a su gestión con el DPS se adquirió una maquinaria de ebanistería, la cual nos ha servido para la realización de señalización y vallas y algunas artesanías elaboradas con materiales del medio. (Liduvina Agudelo, comunicación personal, 2020)

Imagen 11.

Señalización y Artesanías.



Fuente: Asociación TURISANDI (2020).

Despedida de Mesié: para Liduvina Agudelo fue importante que al corregimiento llegará Diego Cardona, a quien apodaban cariñosamente “Mesié”, quien se destacaba por su gran liderazgo y quien le dio una chispa de impulso al comité:

Para mí una cosa que marcó el comité, dice Liduvina, fue en el 2008 que aparece un señor Diego Cardona o como lo llamaban sus amigos “Mesié”, llegó de Manizales a este territorio del oriente caldense, pues su compañera es una persona de esta comunidad sandieguna. Le gustaba el contacto directo con el medio ambiente, admiraba y disfrutaba de los paisajes naturales, tenía proyección comunitaria, entusiasta, amable y servicial y sin duda alguna con capacidad de liderazgo, se le notaba la atracción por el turismo. El día 15 de agosto de 2014, en semana cultural, las fiestas culturales del Cerro de La Laguna, que celebra nuestro corregimiento cada año, el comité participa en algunas actividades culturales, una de las cuales se celebra en La Laguna donde el comité organizaba el evento. Durante la mañana de este día, Mesié empezó a cumplir sus labores de presidente organizando la logística en La Laguna para que la actividad fuera un éxito, estaba en su trabajo cuando un infarto fulminante acabó con su vida, murió en el sitio que amaba: La Laguna de San Diego a los 54 años.

Los Primeros Turistas: Club de Montañismo Los Aukanes “siembra recorriendo caminos”, fueron los primeros turistas que recibió TURISANDI, en el año 2016. Es considerado un hito porque fue con esta visita que todos los años de esfuerzo en adecuación, planeación y capacitación, iniciaron sus frutos, con el compartir la experiencia de turismo comunitario. Disfrutaron del sendero de paz y reconciliación, cascada de la concha, actos culturales, fogata cuentera, entre otros.

Ahí iniciamos como a tener más claridad sobre lo que hemos estado ofreciendo. Cuando se hizo la evaluación con este grupo, estaban muy contentos y satisfechos con la experiencia en los diferentes atractivos turísticos y sobre todo por el calor humano. (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2021)

Centro Asociativo Comunitario (CENASCO): es una edificación realizada para integrar todas las asociaciones del corregimiento en un solo punto. En un esfuerzo conjunto entre de Administración municipal y la Gobernación de Caldas, se logra entregar en el año 2018 y en contrapartida el comité turístico debió terminar las adecuaciones de las

instalaciones eléctricas, sus muros, ventanas, puertas, cerámicas y cerramiento. Fue así como TURISANDI adquiere su oficina y un espacio que permite realizar diversos eventos en torno a la integración y capacitación, no solo del comité, sino de las distintas organizaciones que se congregan en este lugar.

Crisis Producida por la Pandemia COVID-19: esta organización sufre un cambio importante debido al confinamiento durante la pandemia, ya que algunos de sus integrantes no volvieron y adicionalmente muchos tenían poca habilidad para manejar los recursos tecnológicos; sin embargo, en el segundo semestre del año 2021, se logra que la organización vuelva a crear nuevos proyectos, iniciar actividades y reuniones presenciales, que activan paulatinamente sus funciones y servicios.

7.4. Dificultades y Logros de TURISANDI

En la vida y en toda organización, los problemas y dificultades son inevitables en el trasegar; contrario de verse como un aspecto de imposible solución, se deben convertir en una oportunidad para planear estrategias de mejora, afianzar lazos y fortalecer el colectivo, que permitan alcanzar logros que potencien el desarrollo humano de los integrantes de la asociación. En este aparte se mencionarán las principales dificultades y logros que ha tenido TURISANDI.

Luis Carlos opina al igual que Liduvina, que lo más dificultoso es la economía, es difícil porque es que arrancar de cero con un comité apenas aprendiendo que requiere de gastos, que los gastos que vienen adicionales se van a viendo en el camino, eso es difícil y la otra parte es cómo hacer, incluso estas son las alturas que no encontramos la forma, cómo hacer para que la gente entienda que el comité es importante, que lo que existe en nuestra región es un producto que el día de mañana va a producir muchos recursos, hacer que la gente entienda eso, comprenda eso y lo meta en su cabeza es como algo importante para el diario vivir, que es un recurso más para mejorar calidad de vida. Y nos damos cuenta de eso porque conocemos otros sitios que no son ni la mitad de lo que nosotros tenemos y el turismo anda muy

avanzado. O sea, la gente sí le dio una importancia a lo poquito que tienen y lo han puesto a funcionar. (Luis Carlos Ospina, comunicación personal, 2020)

Durante el año 2010, el número de integrantes era mayor, “cuando yo ingresé había 60 participantes, ingresamos para tratar de sacar el comité turístico adelante (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2021). La disminución del número de participantes se ha dado por diversas razones, entre ellas, cambio de residencias a otros departamentos o municipios, ocupaciones laborales, la inconformidad de los cambios que se dan dentro de todas las organizaciones a lo largo del tiempo, por desinterés, entre otras razones, y hay que tener en cuenta que las organizaciones comunitarias, están supeditadas a la libertad de los individuos de involucrarse de lleno como activistas y promotores de su continuidad y progreso o permanecer en una actitud pasiva y cómoda perteneciendo a esta, pero sin incluirse permanentemente en sus actividades. Gabriel, uno de los fundadores, explica lo que para él motivó el retiro de los integrantes:

Yo creo que las personas se retiran es porque algunos entran al comité pensando que van a comenzar a ganar un sueldo o creen que el comité en este momento está lucrándose de plata, pero no, aquí lo que se quiere lograr es mostrar el territorio, que los turistas vengan, que disfruten de la naturaleza. Entonces creo que uno de los motivos por los que la gente se retira, es que no ven ingresos de una y para uno comenzar a obtener ingresos tiene que trabajar primero que todo muy duro, para sacar este comité adelante. (Gabriel Ángel Álvarez Zuluaga, comunicación personal, 2021)

TURISANDI, aparte de lograr la participación, autogestión y empoderamiento, tiene como logro importante los procesos educativos de sus integrantes, que permite potenciar sus capacidades y mejorar la adaptación a su entorno cambiante constantemente, “la educación guía al hombre en su desenvolvimiento a lo largo del cual va formándose como persona humana” (Casanova, 1998, p. 50).

Las capacitaciones, el estar con unas entidades como ISAGEN, la Corporación para el Desarrollo de Caldas y otras. Eso es un avance porque hasta ahora nos han brindado capacitación y eso nos ha ayudado como a sacar la asociación, como a entenderla. (Liduvina Agudelo, comunicación personal, 2020).

“Es un logro que haya en el comité una serie de personas, que ni idea que escasamente sabían leer y escribir, pero ya hoy en día nos comunicamos por el WhatsApp o por el teléfono o por el correo” (Luis Carlos Guillen, comunicación personal, 2020)

En los años 2017 y 2018 se creó la Red Nacional de Turismo Comunitario en Colombia, agrupando propuestas de diversas asociaciones que trabajaban en esta tipología. Se postularon iniciativas de diferentes regiones del país y se seleccionaron 52, de Caldas solo fue elegida la propuesta de TURISANDI, como lo menciona Carlos Fernando Vargas, integrante joven del comité, quien las representó en diversos eventos.

El nombre de la propuesta con la cual el comité turístico fue seleccionado dentro de las iniciativas de la red Nacional de Turismo Comunitario, se llama “El turismo una alternativa sostenible para la construcción de paz estable y duradera en La Laguna de San Diego/ Samaná” y en ese proyecto las actividades del sendero de Paz y Reconciliación era el que sustentaba esta propuesta [...] gracias a la incorporación a la red Nacional de Turismo Comunitario, el comité se articula con la iniciativa de negocios verdes y con la Corporación para el Desarrollo de Caldas, el comité pudo asistir a la VI feria Agroinnova realizada en Manizales, entre otros eventos nacionales. (Carlos Vargas Aguirre, comunicación personal, 2021)

Uno de los logros alcanzados durante el año 2021, fue obtener el Registro Nacional de Turismo, el cual permite establecer un mecanismo de identificación y regulación de los prestadores de servicios turísticos, que, a la vez, es un sistema de información para el sector turístico. A partir de esta información, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo elabora estudios e indicadores sobre el comportamiento del sector turístico a nivel nacional e internacional, que permiten la definición de políticas, planes y programas. Y dirige la

elaboración de estudios al proponer estrategias tendientes a mejorar el acceso al crédito y el financiamiento del sector turístico.

7.5. Iniciativas Turísticas

7.5.1. Conectándose con la Naturaleza

Cuando el turista viene, hacemos caminatas ecológicas, disfrutarte El Cerro y La Laguna, darle recorrido al pueblo, por ejemplo, en San Diego, invitarlos que conozcan de hermosos ríos, que se relajen, que se distraigan “tirando baño” en esos hermosos charcos, también disfrutando de las visitas a las cascadas, de las marmoleras y de las calcáreas. Que son atractivos turísticos que llaman mucho la atención, que prácticamente solo la tenemos nosotros en el departamento de Caldas. El senderismo se inicia del corregimiento de San Diego hasta La Laguna, salimos tipo 7 u 8 de la mañana haciendo el recorrido hasta La Laguna, que disfruten de La Laguna puede ser un día. Para el otro día, el recorrido al Cerro es otra caminata muy buena. También se programa recorrido a las cascadas, ese sí es un poco más largo, es un tramo de 14 kilómetros para llegar a las cascadas desde acá, desde San Diego, hay un tramo en que se pueden ir en Jeep hasta cierta parte y después caminata, una parte de la caminata se hace por montaña nativa, donde se encuentran numerosas aves, diferentes animales de la zona como perezosos y el mono tití. La gente cuando va a las cascadas, ellos llegan concentrados en la maravilla, ¡qué maravilla! ¡Qué riqueza!, ellos se sienten emocionados, ellos se olvidan de todo, quieren es bañarse, desconectarse de todo [...] Las calcáreas conocidas también como termales de la Calera, son donde se forman diferentes figuras por los nacimientos de agua, si una hoja seca cae, se calca por eso se llaman calcáreas. (Gabriel Ángel, comunicación personal, 2020)

En la siguiente imagen se muestra lo que TURISANDI ofrece a los turistas para el año 2020.

Imagen 12.

Pasa Día en San Diego 2020



Fuente: TURISANDI (2020).

7.5.2. Conectándose con la Cultura y Memoria

En las reuniones mensuales del comité, además de los procesos de capacitación o ejecutivos, se dan espacios para planear conjuntamente las actividades y la logística que se desarrolla en torno al turismo en La Laguna, dos de las más destacadas son las fogatas cuenteras y el sendero de paz y reconciliación, este último es el predecesor de la “Ruta de Memoria Viva” que se plantea en esta investigación. Tal como narran algunos integrantes del comité:

A nivel cultural se hacen las fogatas cuenteras en La Laguna, que consisten que durante la fogata se les cuenta la historia del Cerro y La Laguna, la historia del padre Daniel María López que fue uno de los fundadores del corregimiento de San Diego, y más que todo se cuentan sus anécdotas e historias, se cuentan mitos y leyendas de La Laguna (Gabriel Ángel Álvarez, comunicación personal, 2020).

“Se puede hacer trovas, acerca del evento, se hacen unos asados al carbón, hemos contado la historia del corregimiento, y eso lo hacemos alrededor de una fogata alrededor de una comida o de un compartir” (Luis Carlos Guillen, comunicación personal, 2020)

Imagen 13.

Fogata cuentera



Fuente: TURISANDI. 2020

El sendero de paz, narra Paola Ospina, nació como una idea durante unos talleres de paz y reconciliación que impartió ISAGEN, también surge como un “producto” que busca que los turistas conocieran al comité, pudieran apreciar los cambios en la región, y conocieran y vivenciaran la violencia que aconteció. Durante el recorrido por el sendero se realizan principalmente dos actividades:

1. **Despierta tus sentidos:** consiste en vendar los ojos a los turistas y hacer que toquen diferentes cosas y texturas del entorno (hojas, animales, flores, etc.); lo cual les genera mucha emoción. Se busca sensibilizar y generar respeto y protección por el entorno.
2. **Reconcílate con la naturaleza:** durante el recorrido del sendero, se encuentra un árbol de corcho, que es imponente, aunque no es nativo de la región, se encuentra en este lugar desde hace aproximadamente de 40 o 45 años. Al lado del árbol es donde se realiza la siguiente actividad:

En este lugar se relatan diferentes acontecimientos violentos ocurridos en el territorio, cómo La Laguna fue afectada por cerca de 15 años, en los cuales no se permitió que se visitará, debido a la violencia, desplazamiento y campos minados. Quien ha dirigido la actividad, la gran mayoría de veces ha sido Paola, quien nos dice que no se tienen guiones, sino que sus relatos fluyen de manera sincera; pues se siente identificada por el asesinato de su padre durante el periodo del conflicto armado; transmitiendo un mensaje: “a pesar de mucha ira y dolor, podemos perdonar”; sin embargo, también se generan cuestionamientos y reflexiones, pues quien hoy es gestora de paz (alias Karina) fue quien dio la orden de asesinar a su padre, por ello reclama “¿Dónde queda el crimen de mi padre y de miles?”.

En este sitio también relatan diferentes hechos violentos, la disputa del territorio entre paramilitares y guerrilla, el desplazamiento, asesinatos, etc. Paola nos cuenta, que, durante su intervención, los turistas se muestran muy atentos y receptivos, a algunos les mueve las fibras más profundas y lloran, otros se identifican y muestran respaldo. Paola relata cómo este sendero se ha convertido en una forma en la cual, esas memorias dolorosas sirven para tramitar su dolor y su restauración consigo misma, y no solo de ella, sino de los demás integrantes del comité:

No se hace con teatro, sino con todo el amor del mundo y el amor más sincero, porque para mí eso es muy significativo, y si tengo que hacerlo, mil veces lo haré, porque siento que también me ayuda hablar de eso, me ayuda a sanar internamente y también siento que eso me está devolviendo a mí esa restauración. (Paola Ospina, comunicación personal, 2020)

Uno estar contando esta historia es algo sorprendente, ¿cuántos no pudieron en este momento estar contando esta historia en medio de tanta violencia que se vivió?, ¿cuántos no perdieron la vida? Y nosotros aquí estamos luchándola y sobresaliendo adelante y tratando de ayudar que este territorio sea de mejor convivencia. (Gabriel Ángel, comunicación personal, 2019)

Desde luego, a nosotros nos genera cierta nostalgia, el recordar y evocar estas situaciones pasadas, ya que la violencia que nos tocó vivir fue demasiada, pero hoy

hemos superado estas situaciones y que no guardamos rencor con nadie y que podemos disfrutar este territorio libre y en paz. (Ferney Herrera, comunicación personal, 2019)

Al final, se reparten hojas con diferentes valores, los cuales son utilizados por los turistas para decir lo que quieren expresar al árbol. También, se usan las hojas, como símbolo de que muchas hojas caen del árbol como personas que perecieron durante el conflicto.

El árbol de corcho es rodeado con flores como señal de buena energía. Esta actividad pretende tocar el alma de los turistas y buscar conciencia y preservación de la naturaleza, pues todo lo que demos a la naturaleza ella nos la devuelve. Y como la naturaleza nos presta sus ríos, cascadas, etc. para disfrutarlas. Pero se recalca que no hay vida acabando la naturaleza. El recorrido, continúa por el borde de La Laguna hasta el Hotel Colombia, donde es el almuerzo. En algunas ocasiones los turistas terminan la tarde disfrutando del paisaje o nadando; y/o se les ofrece recorrido en lancha hasta las aguas termales.

El sendero de paz, se ha realizado en varias ocasiones principalmente cuando se ha tenido la visita de grupos grandes, como el grupo de Caminantes de Pereira, encuentros con el PDP, profesores de la región, entre otros.

Imagen 14.

Sendero de Paz y Reconciliación



Fuente: TURISANDI. 2020

La línea transversal de TURISANDI es la comunidad, que, con su interés por el turismo como alternativa económica, inmortaliza el territorio desde la memoria viva y hace de sus vivencias más que historia sean un recuerdo perpetuo para las generaciones venideras.

De esta manera, TURISANDI sintetiza en el turismo comunitario una realidad colectiva, es decir, se conjugan en sí, perspectivas de vida, ideas de emprendimiento, sentido de pertenencia, talentos y personas que buscan mejorar su calidad y condiciones de vida; pero sobre todo ser libres de escoger el futuro que quieren para sus vidas, generando potencialidades políticas para vivir en el mundo con otros y actuar colectivamente, convirtiendo a la vez los más crudos momentos en oportunidades para el agenciamiento y difusión de la memoria viva.

Capítulo 8

Narrativas y Relatos de Resistencia

TURISANDI es más que una suma de individuos que se organizan legalmente para cumplir un objetivo dentro del renglón económico del turismo, si bien, hasta este punto esta investigación ha abordado aspectos importantes en la descripción del contexto teórico, territorial y constitutivo de la asociación turística de San Diego, es importante destacar que este colectivo se ha cimentado a partir de la unión estrecha de saberes de personas con historias de vida individuales que se cruzan en un punto común, ya sea de dolor, de amigos, familiares o por hechos victimizantes del conflicto.

Las organizaciones sociales están hechas por seres humanos que tienen experiencias compartidas, que se entretajan en relaciones que compactan pensamientos y vivencias, fue de esta manera que se tejió poco a poco TURISANDI, como una forma concreta de conectar un emprendimiento colectivo con las historias y experiencias, haciendo de la actividad turística y el territorio una forma de agenciar la construcción y la permanencia de la memoria viva de los habitantes de San Diego. Personas que se han entrecruzado antes, durante y después del conflicto, unidos con un pasado común de resistencia y un presente de construcción de memoria. Como resultado, las narrativas que en este capítulo se destacan están relatadas como vivencias en el conflicto y posconflicto por los integrantes del colectivo TURISANDI, resaltando que los mismos autores de esta investigación hacen parte de intercambio de vida y de historias, ofreciendo su testimonio para entretajar en conjunto narrativas de memoria viva, las cuales permitieron que el trabajo común no solo fuera solo una alternativa económica, sino también una manera de re-habitar su territorio.

La vivencia, la resistencia y TURISANDI hacen que la memoria viva, se agencie como constructora de paz, de reparación simbólica, de desarrollo humano y de dignificación territorial, por consiguiente, a continuación, se describen de manera detallada esas narrativas en donde los sobrevivientes al narrarse construyen nuevos significados de sus vidas.

8.1. Tejiendo la Memoria Viva

Colombia, en la actualidad internacional puede ser reconocido por sus esfuerzos políticos y democráticos para superar el conflicto interno y porque que llegaron negociaciones y acuerdos de Paz, pero además de esto, hay que resaltar la capacidad humana de sus habitantes, que a través de sus épocas han contado a otras generaciones la manera cómo han sobrevivido al sufrimiento y el dolor de la violencia, las forma de entregar su legado y defender sus raíces, el sentimiento que los ata a su tierra y el recuerdo anclado a su capacidad de hacerlo vivo con sus palabras, la fuerza que ha hecho mantener vivos los recuerdos. La palabra y las narrativas de lo vivido en el conflicto armado hace que se recreen en otros las emociones humanas más profundas, haciendo que la conciencia colectiva sirva de reparación simbólica y de detener las acciones que marcan a los territorios y las personas que los habitan. La violencia de la guerra, que se convirtió en crueldad, ha hecho llorar a hombres y mujeres, niños y ancianos, jóvenes y adultos, ha hecho llorar al campo y la ciudad, ha hecho llorar a la naturaleza.

Sin duda, la guerra en Colombia se ha extendido con el tiempo, y aunque la historia es larga, solo en el nuevo siglo se han visibilizado las víctimas, que preferimos llamar sobrevivientes, ellos han contado de viva voz cómo se ha desangrado el país y cómo con sus voces se hace necesario mantener viva la memoria, como forma de reparación o de perdón sin olvido. Por eso este escrito se dedica a mostrar lo que tres personas de este territorio, que en algún momento de la historia han pertenecido a TURISANDI, y que han vivido en San Diego, su lugar, la tierra que aman y no quieren dejar, por el contrario, la visualizan brillando por su belleza y riqueza natural en el horizonte turístico, dos de ellos han solicitado que sus nombres no sean mencionados, pero sí que su memoria permanezca.

Como ya se ha expuesto anteriormente, San Diego ha vivido en su suelo y en su gente el terror que infunden las armas, pero algunos de sus habitantes pretenden, perpetuar su memoria, hacer presente el pasado reluciente, también el dolor que opacó la vida tranquila y próspera, la ausencia del Estado, pero también izar la bandera de la reconciliación, después de la resistencia y permanencia en el territorio. Sus habitantes, sus hijos, narran en este texto qué fue, qué ha sido y qué esperan que sea el corregimiento de

San Diego en un futuro. Estas personas, como otras del país, cuando decidieron contar lo que pasaba en un camino de violencia largo y tenebroso hicieron emerger la memoria.

8.2. San Diego Antes del Conflicto

San Diego, también hoy tiene la magia de hacer recordar el tiempo que pasó, de esos que se dicen que fueron mejores, al preguntar por la vida antes del conflicto, del cómo eran los días, por los recuerdos bonitos, Duván Gómez, uno de los pobladores y miembro de TURISANDI, quien hoy tiene 69 años y nació en Samaná, cuenta que:

Yo tengo recuerdos bonitos de la época de la infancia de nosotros, en el año 1958, 1960, pues uno vivía tan tranquilo, que no necesitaba cerrar las puertas [...]
 Recuerdo a San Diego siempre como un paraíso, aunque un paraíso escondido [...]
 Yo recuerdo en la época, más o menos del año 68 o 70, que fue el momento en que el corregimiento prácticamente vivía de la guadua, la esterilla, entonces había mucho trabajo para mucha gente, y por ende había recursos para subsistir [...] Antes de esa época uno subsistía con los productos de pancoger, este corregimiento en algunas regiones fue muy abundante en maíz, frijol, plátano, yuca, de todo. Esas épocas de que yo estoy hablando, era como decimos nosotros, “eso era basura”. Hoy en día casi todo toca traerlo de afuera y se considera la producción agropecuaria de antes como una reliquia. Entonces, antes se vivía de la pica de esterilla, de los productos agrícolas, la ganadería era muy mínima, el que tenía una vaca era un rico, el que se ponía unos zapatos era un rico, de resto, todos vivíamos a *pata pelada* [...]
 Usted ni se enfermaba, porque todo era tan natural que ni siquiera se enfermaba uno; la droga no existía, el puesto de salud no existía, uno se quitaba los males y gripas con bebidas de plantas que los papás y los abuelos le daban. Pues, uno vivía muy bueno, no había el temor de hoy en día, ¡que mira que va a venir algún grupo! ¡Que fulano de tal o qué están robando por allí! ¡Que los niños hay que cuidarlos como cuidando una reliquia!, no, todo era tan sano que no había ningún problema para nada. Después de esa época, de la esterilla, llegó la minería, fue otra fuente de ingresos muy importante para el corregimiento, pero desafortunadamente los que encontraron los primeros tesoros o realizar la minería fue gente extranjera de otros

departamentos y municipios [...] Aquí, anteriormente se cultivó café, cuando pequeño me acuerdo que se cogía café en cantidades. El café lo vendían en tienditas [...] Yo recuerdo que mi papá era uno que viajaba de aquí a Nariño, Sonsón a mercar a traer los productos principales que no se conseguían acá, porque ni La Dorada existía, él se iba un viernes en la mañana y volvía un lunes. Han sido momentos muy bonitos hasta que llegaron los conflictos armados. (Duván Álvarez, comunicación personal, 2021)

La memoria es hermana de los recuerdos, esos que mueven los afectos, los que inspiran aliento para continuar en las labores que entrega la vida, como los recuerdos de **Paola Ospina Cardona**, una docente y también integrante de TURISANDI, que se ha sentido siempre acogida por las personas que atesoran con ella momentos cotidianos que se aquilatan con el tiempo, es así como describe un bello recuerdo en San Diego antes del conflicto.

San Diego, era un sitio antes del conflicto muy tranquilo, era un corregimiento, digamos, muy amable, se veía mucho el tema del cultivo, las personas no carecían de alimento en sus fincas en esa época. Yo enseñaba en la vereda La Esmeralda, yo era docente en esa época, y veía cómo vivían los lugareños, cómo se pescaba en cantidades, era impresionante como los lugareños se sustentaban con la pesca en La Laguna. En esa época uno andaba libremente, uno no tenía ningún inconveniente de que sigamos por acá o no puede pasar, porque todo era muy tranquilo. Había mucho bosque, era más tranquila la vida, de igual manera no se veía mucho comercio, pero, aun así, pienso que se tenía una mejor calidad de vida, la gente no estaba tan preocupada, digamos, por temas como destruir el medio ambiente. Fuera de eso era más unida la familia, los padres eran muy colaboradores con los docentes en las veredas, todo era más tranquilo. (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

8.2.1. Narrativas del Alma y El Agua ³

Por Norma Beatriz Vargas Aguirre

Alma libre – agua fría y tibia: Mi rinconcito de Caldas primoroso, San Diego, ese pueblo lleno de encantos que me vio nacer. El pueblo de infancia que recuerdo, en los años 80, era como una gran casa comunal, no existían las direcciones, cuando ibas a hacer un mandado, simplemente te decían ve donde Don, o donde Doña, o donde los, con nombres propios, porque cada casa tenía el nombre de la familia que la habitaba y no un número frío de nomenclatura. Es así como sentía, los vecinos de la cuadra, eran amigos en habitaciones contiguas, y los del resto del pueblo simplemente quedan pasando los corredores de la gran casa que habitaba en mi mente. Es por ello que en mi infancia siempre consideré que todos nos cuidaban y no sentía temor de nadie. De mi época de infancia, tengo los recuerdos encarnados en escenas, olores y sensaciones muy apacibles, que siempre llevaré en mi corazón con especial afecto. Contaré algunas que considero son muy especiales.

Soy la tercera de cuatro hermanos y la única mujer, mis padres fueron docentes. En las tardes con mis hermanos, salíamos a jugar con todos los amigos de la cuadra. Mi cuadra de aquella época, tenía casas contiguas y otras más separadas, sus calles eran polvorientas y pedregosas. Por eso el recuerdo en los juegos cada salto, cada carrera y cada risa iban acompañados de un olor a arena polvorienta.

Los patios de las casas de la parte oriental de la cuadra, eran contiguos a una enorme manga (es como un potrero con pasto de corte bajo). Para nosotros era otro territorio de aventuras, nuestro gran tapete verde tenía una pendiente por la cual nos deslizábamos con nuestras tablas enceradas, o simplemente rodábamos dando “vueltas canelas”, ese era el sitio para elevar cometas en los meses de viento, para subir a los árboles a comer frutas, y hacer comitivas (es cuando todos llevábamos algo para cocinar). Es por

³ Sumo mi narrativa, a las voces del colectivo TURISANDI, porque antes que investigadora, soy una sandieguna que también vivió los cambios que causó la guerra en mi pueblo. Este testimonio es mi sentir del territorio evocado para contribuir en la construcción de una memoria viva.

ello que cada recuerdo en el tapete verde iba acompañado de un olor a pasto verde y estiércol fresco.

Y mi parte favorita, no faltaban los paseos de fin de semana o vacaciones, donde salíamos con nuestros padres y en ocasiones con vecinos y amigos, a diferentes quebradas, ríos o a La Laguna. Al mencionar la palabra paseo sentía una alegría inigualable. El río y quebradas eran fríos, sumergirse en sus aguas se podría traducir en libertad, ¿cómo describir esa sensación?, es como si mi cuerpo se fusionara con el agua, traspasara mi alma y se llevara todo lo malo, sus aguas para mí, eran y son sanación y revitalización.

Ni que decir de un paseo o visita a La Laguna y Cerro, observar ese espectáculo que cautivaba todos mis sentidos, el verde del paisaje captado por mis ojos se traducía en serenidad, la caminata de descenso a La Laguna iba acompañada de una constelación de sonidos naturales (las chicharras, las aves, las quebradas, hasta los pasos al caminar tienen un sonido especial), la mejor banda musical que pueda existir; y el oxígeno puro que entraba a tu cuerpo, con su olor y tacto muy fresco son una oleada de bienestar. Sumergirse en el agua tibia de La Laguna es como un abrazo cálido de un pariente. Sus aguas no son cristalinas, pero no por ello dejan de ser puras. Si el agua de ríos y quebradas era fresca, el agua de La Laguna es abrigo y cariño. El Cerro que acompaña a La Laguna, se describe perfectamente en el himno a San Diego, es un “titán salvaje natural y firme, es un coloso, guardián del cielo”, es majestuoso e imponente. En el significado que tengo en mi mente, El Cerro se traducía en un abuelo fuerte y La Laguna en una abuela cálida.

Alma fría - agua cautiva: A mediados de los años 90, en mi adolescencia, la tranquilidad característica del pueblo empieza a transformarse, empiezan las visitas de grupos armados al margen de la ley, al inicio de manera esporádica y después de manera frecuente. Algunos de los episodios que recuerdo marcaron ese cambio; es ver desde el potrero contiguo a mi casa “el tapete verde”, un helicóptero sobrevolando en el paisaje detrás del Cerro, lanzando bengalas que iluminaban con un resplandor rojo todo el cielo en la noche, pero no era una fiesta patria, sino que durante esa noche la guerrilla atacó el comando de policía del corregimiento de Florencia, es así como la Policía no solo fue

retirada de Florencia, sino también de San Diego, así que el abandono estatal fue también una forma de violencia.

El conflicto armado que circundaba territorios cercanos había empezado en nuestro territorio, con todas las implicaciones que trae consigo. Inicialmente las “vacunas” (se les llamaba así a las extorciones) eran frecuentes, para apoyar “la causa”. Tras la ausencia del control estatal, la “limpieza social” es cada vez más común, la pena de muerte sin derecho a juicio había llegado a nuestro territorio. A varios pobladores los amenazan con panfletos que daban incluso horas para abandonar el lugar, muchas familias sufrieron el “destierro” ¡Las habitaciones de la gran casa comunal de mi infancia se comienzan a desocupar!

Fue una época de grandes cambios, de pésimos y dolorosos cambios. La región fue sitiada por guerrilla y paramilitares, que entraban y salían del territorio. En ocasiones, también llegaba esporádicamente el Ejército. En los pobladores, existía inseguridad de moverse por su territorio, para evitar ser indagados, retenidos, juzgados y/o asesinados; porque muchos murieron simplemente por ser tildados, sin saberlo, de colaboradores del bando opuesto, generando un grave daño moral, sufrimiento e indignación en sus familiares y coterráneos. El reclutamiento era un fantasma que atormentaba a padres y madres, es así como algunos compañeros de la cuadra, cambiaron sus tenis de juego untados de las calles polvorientas por botas untadas de pantano y un uniforme camuflado; también varios jóvenes de las veredas fueron reclutados, la mayoría obligados y algunos engañados con espejismos de un mejor futuro.

Un cultivo con fines ilícitos es introducido en la región. Recuerdo que antes del conflicto en los solares de las casas y de las fincas era común encontrar, plátanos, yucas, maíz y hasta café, entre otros cultivos. Pero llegó “la coca”, que marcaría el fin de esa bonanza alimentaria y el inicio de la “bonanza del dolor”. Fue impactante ver como en poco tiempo, hasta en algunos patios de las casas había coca, desde mi tapete verde podía ver cultivos alrededor del pueblo. Las habitaciones de la gran casa comunal, ahora eran ocupadas por gente desconocida de otras regiones del país que trabajaban ese cultivo. Compañeros de estudio, decidieron que ahora su meta no era estudiar, sino ser

“raspachines”. Hasta el olor del pueblo cambió, los domingos cuando traían la pasta de coca para vender, se podía sentir su olor característico y desagradable. Los costales con comida en los caballos, fueron cambiados por los kilos de pasta de coca en una mochila. Con los cultivos de coca se recrudece la violencia. La movilidad era cada vez más restringida, estábamos como secuestrados. Las personas que arribaban al corregimiento debían ser esperadas por algún conocido o familiar en el paradero del bus que diera cuenta de su identidad, de no ser así, los desconocidos eran interrogados y en algunos casos desaparecidos. Varias zonas veredales fueron vetadas. Por más de una década, los paseos, o mejor, el encuentro de los sandiegunos con El Cerro y La Laguna fue también vetado. El abuelo fuerte y la abuela cálida tuvieron que ser observados de lejos.

Aunque, por fortuna ningún familiar cercano murió, el sufrimiento y muertes de coterráneos herían profundamente. En el año 2000, más exactamente el 31 de marzo (un viernes), el pastel de cumpleaños número 18 de mi hermano se quedó en la nevera, no porque a mi hermano le hubiera pasado algo, sino que la celebración fue reemplazada por un triste velorio, pues ese día fueron asesinados el corregidor y su secretario. Samuelito, aquel líder que en continuas oportunidades hacía obras de caridad y pasaba recogiendo donaciones bondadosas para gente necesitada con su frase típica: “¡hoy por ti, mañana por mí!”, un líder social muy apreciado por todos los sandiegunos. Fue una época de muchos funerales y desaparecidos. Sobrevivir se tradujo en poder ver, oír, sufrir, pero no hablar.

En la búsqueda de la guerrilla por recuperar el control del centro poblado, hubo varios hostigamientos, pero sin duda el ataque armado perpetrado en diciembre del 2001 no podrá ser borrado de la mente de quien lo haya vivenciado. Eran aproximadamente las 5 a.m., la imagen de mi madre tocando mi mano y el sonido de una gran explosión me despertan al mismo tiempo, -Norma, vamos tenemos que ir a una pieza más segura-, las paredes rodeadas de colchones, nosotros bajo la cama, muchas ráfagas y explosiones de pipetas. Había intervalos de descanso, en los cuales no se escuchaba nada, en uno de ellos salimos a la puerta, observamos a nuestros vecinos esperanzados en que sería el fin, pero una ráfaga de disparos volvió a sonar, una bala pasó a escasos centímetros de mi cabeza retorciendo el techo de zinc y su sonido estrepitoso aún se replica en mi memoria y me

recuerda que la vida es una delgada línea que se puede romper. Fueron las 15 horas más largas de mi vida. Ese día, pese al fuerte enfrentamiento, la guerrilla no pudo cumplir su cometido de establecerse en el centro poblado.

El desarraigo se venía presentando desde el inicio del conflicto. Ese mismo diciembre del 2001, mis padres, me enviaron con mis hermanos mayores a Samaná. Ellos se quedaron unos días más para dejar todo organizado y después salieron por una trocha veredal con mi hermano menor. La gran casa comunal, cierra sus ventanas y puertas, con tablas martilladas con clavos que rompen la pared, pero se hieren más las almas golpeadas por el dolor del desalojo y el desencuentro con sus coterráneos y territorio.

Son muchos recuerdos que quedan en la mente, que quizás necesiten muchas hojas para plasmar; como el de aquella amiga de estudio de primaria y secundaria, que, durante un hostigamiento armado en el año 2003, cuando una bala perdida entró hasta su cocina, esa bala no retorció una teja de zinc frío (como en mi caso), sino que se incrustó en su cabeza, en su cerebro resplandeciente de ideales, metas y sueños.

Son recuerdos difíciles de retomar, pero que necesitan ser contados y divulgados, para que territorios como el nuestro no vuelvan a convertirse en una gran casa comunal vacía, fría, llena de dolor, silencios y miedos. Hoy somos una casa comunal que se construye y reconstruye, que ofrece sus mágicos entornos naturales a propios y visitantes, como nuestro Cerro y Laguna (abuelo fuerte y abuela cálida); que los únicos disparos que merecen son los del *flash* de las cámaras, sus terrenos solo deben ser minados de árboles y con caminantes libres por sus senderos, senderos de paz y reconciliación.

8.3. De Frente al Conflicto

La anterior narrativa sirve de introducción para continuar escuchando y vivenciando, todos esos relatos que dan cuenta de cómo el conflicto transformo esa vida tranquila, que hoy es considerada como un bien con un valor incalculable, como si no se tratase de un derecho fundamental de la humanidad, casi un sinónimo de dignidad, parece que se hubiese convertido en una añoranza del pasado remoto, con esa sensación de que las

generaciones venideras no la conocerán, la tranquilidad se convierte en una dicha del pasado.

Antes de conflicto armado, esto era a una región que se vivía en calma, todos los campesinos cultivan los productos agrícolas de eso vivíamos. Se vivía en paz y en armonía [...] No tenía uno problema para salir a cualquier parte, fuera de día o la noche y no le daba a uno miedo de nada. (Danilson Méndez, comunicación personal, 2021)

Después de sentir que se había perdido la tranquilidad, y con tintes de nostalgia, en la que para algunos el añorar el pasado se convertía en un anhelo permanente, en esos momentos donde se piensa en que la violencia arrancó de ellos por mucho tiempo la emoción fuerte de la alegría, al haber vivido un conflicto armado, desgarrador y sangriento, emerge la Memoria, ella es resistencia al olvido, es denunciante del terror y la barbarie. Paola, una docente, y Duván, un agricultor, ambos del corregimiento de San Diego, cuentan momentos que quedan vivos de esa época tan difícil.

Paola Ospina:

Tengo demasiado que contarles -dice Paola Ospina, sobre todo, en ese aspecto, porque más que nadie, yo viví eso en carne propia y supe cómo fue el paso a paso, cómo fue la transformación, lo que era San Diego a lo que es ahora. El cambio fue muy lento para mí, no sabíamos lo que estaba sucediendo, lo que estaban haciendo los agricultores, cuando se les abrió la mente, digamos a la ambición, en realidad muchos no lo sabíamos y menos de lo que se iba a venir [...] Cuando estaba impartiendo una clase, donde trataba temas del Ejército, de cómo nos cuidaban y la seguridad, cuando, de pronto, observo soldados que se acercaban al patio. En ese momento, los niños eran inocentes al igual la profesora y estaba totalmente convencida que eran soldados y cuando yo los vi llegar [...] Yo no conocía mucho, cómo identificar la guerrilla del Ejército, pero si noté ciertas cosas, empecé a ver dos niñas y un niño que no pasaban de 16 años. En ese momento se identificó el comandante, en ese entonces llegó el comandante alias El Zarco, llegó más o menos

con 10 acompañantes y les dije que por favor ellos no sabían (los alumnos), que por favor hicieran una actividad o algo como si ellos fueran el Ejército, igualmente ellos estaban también en el monte, que me contara algo de sus actividades, muy amable el señor hizo la actividad.

Ya el Señor me dijo: “Hágame el favor y termina clase, que necesitamos hablar con usted”. Obviamente, yo me asusté [...] El señor me dijo en ese momento que necesitaba la lista de todos los jóvenes mayores de 13 años en la vereda, y yo tenía estudiando dos jóvenes, tenían 15 y 16 años, pero parecía niños, y pues a mí no me parecía, yo sabía que era para reclutarlos, me empecé a dar cuenta de la gravedad del asunto. Entonces yo le dije a él que yo no podía hacer eso, que eso era información de Secretaría de Educación [...] (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

Duván Gómez

Inicialmente la guerrilla comenzó a llegar, digámoslo de esta manera, como decir hoy un pastor de la iglesia, iban a la vereda la Alejandría, como para clases a enseñar la doctrina [...] nosotros somos del grupo armado que se llama la guerrilla, queremos que ustedes entiendan que están sufriendo mucho trabajando tanto, y queremos que aprendan a liberarse ya, buscar la igualdad entre todo el mundo, ni nadie tenga más que otro [...] algunos creían y se iban; eso es como cuando usted se va a meter a un pantano, al comienzo es poquito y cuando se da cuenta ya no es capaz de sacar las botas de allá. Así, pasaba con ellos y cuando se daban cuenta que no podían salir de allá y cuando querían salir, es víctima de su propio invento [...] (Duván Gómez, comunicación personal, 2021)

En las noticias del país, se aprecian titulares de masacres y del calificativo al país como el mayor productor de coca, también, asomaban en los títulos, el creciente índice de pobreza. La historia se iba escribiendo con datos, fechas y números de muertes de las víctimas del conflicto, mientras que el Estado invertía en armas para el contraataque a los grupos al margen de la ley y los planes para erradicar los cultivos ilícitos crecían, los informativos contaban a las urbes un poco del sufrimiento del campo, de los campesinos.

¿Pero, dónde quedaba la voz creciente de los sobrevivientes?, es necesario escucharlas, porque ellas se han convertido en el eslabón más importante de la verdad, necesaria para mantener la memoria viva.

8.3.1. Territorio en Disputa

Duván Gómez:

Con la guerrilla, comenzó a surgir la diferencia o el temor de la gente que tenía plata, la guerrilla lo que quería era equilibrar "quitarles a unos para darle a otros". Ahí fue cuando en la época del 90, se formaron las famosas, que por aquí se llamaban MAS, que en sí se llamaba muerte a secuestradores, porque la guerrilla comenzó a secuestrar gente para pedirles plata. Los que no querían colaborar de una, entonces los secuestraban. Entonces, ya ellos empezaron a buscar cómo defenderse de la guerrilla, y así se formaron esos grupos que después se llamaron las CONVIVIR. Entonces, se formó el *coge coge* entre la guerrilla y el paramilitarismo, pues peleaban, no digamos por el poder, porque no pelean por poder, sino por plata. Porque yo diría que el poder se consigue más con ideologías, con experiencias vividas y puestas en práctica más adelante. (Duván Gómez, comunicación personal, 2021)

Paola Ospina:

Empezaron las extorsiones, la gente ya no tenía la seguridad, ya no podía salir, cuando estaba solo la guerrilla pasaba eso, ahora dígame ¿cuando entró también los paramilitares a disputarse el territorio? ¡Ay, ahí sí fue algo muy sangriento!, ya definitivamente no había paz en ninguna parte, porque San Diego estaba en medio de ellos, los paramilitares para este lado y la guerrilla fue al otro, los paramilitares estaban por el lado de Venecia, todo el territorio para planes, se dividieron, digamos, el centro de San Diego del parque. Después de uno tener un pueblito de paz, de armonía, de tranquilidad y por la ambición, ellos no tienen derecho de hacer nada ¿cierto?, pero yo digo que si la ambición del ser humano. (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

8.3.2. Los Cultivos de Coca

Paola Ospina:

La guerrilla, digamos, ellos estaban muy quietos, solo estaban por el lado de La Esmeralda, como por los lados del Congal y cuando ya empezó el *boom* de que era que la gente estaba cultivando la llamada coca. Eso hizo atraer mucho más a esos grupos al margen de la ley y ahí fue cuando empezaron a reclutar a todos los jóvenes, amenazaban a las personas, tristemente muchas de las personas que yo conocí de La Esmeralda fueron asesinados, los niños reclutados. Había un niño, Freddy, que era muy especial, muy inteligente, a él se lo llevaron a la fuerza delante de sus padres y eso fue muy doloroso y así sucesivamente vivieron muchos hechos que marcaron la vida de muchos. Yo creo que la ambición no tiene calificativo, la coca fue la entrada porque ya genera dinero para ellos, se sostienen con eso, extorciones y con el narcotráfico. (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

Duván Gómez:

Cuando ya los paramilitares se metieron acá y se establecieron acá, fuera como fuera, empezaron a traer los cultivos ilícitos porque aquí la coca llegó con los paramilitares, ellos traían camiones con 500-800 arrobas de semilla, le echaban la semilla al camión y encima le montaban plátano, todo el que comprara una arroba de semilla, de encima, van unos plátanos. Entonces, cuando la guerrilla vio que no le pusieron tanto cuidado a la psicología que ellos brindaban, entonces comenzaron a entrarse. Y ahí sí comenzó la preocupación, porque ahí ya no sabe en qué mira lo tenían a usted determinado grupo, usted lo puede tener en la mira positiva la guerrilla, pero los paramilitares en negativa, y todos dos saben matar y viven de eso y es lo que hacen. Entonces, ahí empieza uno a preocuparse. ¿Cómo hago yo?, ¿para qué lado me voy? ¿Para ningún lado se puede ir!, porque para el lado que se vaya está perdiendo [...] usted ve una persona con un camuflado y usted no sabe quién es y mucho menos le va a preguntar: ¿Usted qué es? [...] Otros se dedicaban, a preguntarles, y muchos de esos hoy en día no pueden contar el cuento [...] gracias a Dios estamos y si Dios nos tiene con vida muchas veces podemos contar el cuento. (Duván Gómez, comunicación personal, 2021)

8.3.3. Toma Guerrillera

En la madrugada del jueves 13 de diciembre del año 2001, la guerrilla ingresó al centro poblado y se presentó un enfrentamiento armado con las autodefensas establecidas en casco urbano del corregimiento. Fue un despertar angustiante y un día lleno de sonidos aturdidores que recuerdan con gran temor muchos de sus pobladores.

Paola Ospina:

Nosotros estuvimos cuando hubo ese bombardeo tan horrible, que eran pipas, metralletas, granadas, yo lo percibí así, estoy hablando por mi experiencia [...] En esos días, ya me había traído a mi hijo para acá. Yo pensaba en mi niño y decía: “¡Ay, señor! que no nos pase nada, a mi hijo, ni a ninguno de nosotros”, pero uno como madre, pues uno piensa más en los niños, en el hijo. Nosotros somos valientes, yo pienso fuimos muy valientes [...] Muchas cosas pasaron como que tuvimos que ir a rescatar a un hermano que se lo iban a llevar y Dios es grande que ese señor se conmovió de mi madre y no se lo llevaron. (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

8.3.4. La Muerte de Carlos Ospina y Alirio Betancur

Duván Gómez:

Estaban dando dejar (toques de campana) para la misa para el entierro de Carlos Ospina y de Alirio, que los habían matado en la loma de Tarro Pintado (vereda), ellos se fueron a arreglar el agua (acueducto), porque el pueblo se había quedado sin agua con la toma, y los mataron la guerrilla. Eso fue muy impresionante, fue más impresionante que la muerte de Samuel. (Duván Gómez, comunicación personal, 2021)

Paola Ospina:

Se fue el agua en San Diego y pues valientemente mi tío Carlos y, en esos días, el fontanero don Alirio, se fueron a arreglar el agua, simplemente no podían pasar y como no hicieron caso, los mataron y allá los dejaron tirados. Ese fue el episodio de

mi tío Carlos por hacer un favor a la comunidad, a la guerrilla no le importó, simplemente quería hacer respetar sus límites.

8.3.5. Cuando Dinamitaron el Puente y la Orden de Desocupar el Pueblo.

El 24 de diciembre del 2001, la guerrilla derribó el puente y al día siguiente envió la orden de desocupar el pueblo, dando como plazo hasta las 2 de la tarde, en medio del caos pareciera que el tiempo fuera el verdugo más cruel que al pasarse por el día meditaba la sentencia para todos.

Paola Ospina:

Cuando fue la época de mayor desplazamiento yo venía para acá, y alguien en La Dorada me dijo: “*Mona* no se vaya para San Diego qué van a tumbar el puente”, la información no sé cómo la tenía él, después, yo dije, al otro día cuando tumbaron el puente, ¿cómo hizo este señor para saber? El puente lo tumbaron a eso más o menos a las 10:00 de la mañana, Karina fue la que lo mandó a tumbar.

Me acuerdo cuando dijeron que había que desocupar el pueblo. La gente, parecían hormigas por toda la calle, con neveras, televisores, equipos de sonido ¿cómo es posible?, ¿por qué hacen eso?, pues, yo dejó todo tirado y primero mi vida, yo me reía, pero decía: “Mamá, ¿para dónde nos vamos a ir nosotros, pilas para dónde nos vamos a ir?”. Entonces ahí en las ferias (sector del corregimiento) había una casa, eran amigos de nosotros, tenía algo así como un sótano, entonces ese día nos fuimos para allá. (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

Duván Gómez

El 25 de diciembre todo mundo estaba alerta, se habían llevado ganado de algunos ganaderos, todo mundo andaba preocupado. El 24 de diciembre, ese día me fui con un amigo a ver un ganado y cuando veníamos en el Rosario (vereda), sentimos una explosión, eran las 11 de la mañana. Cuando llegamos acá, que tumbaron el puente, y el *boroló* tan *verraco*, eso fue el 24, cuando el 25 de diciembre, 2 de la tarde, es el último día de San Diego, que todo mundo tenía que desocupar si no querían morir. Entonces, empacamos lo que podíamos, teníamos un carrito y recogimos

todo lo de los vecinos, cositas, comida, ropa [...] cuando todo mundo en Puente Tierra (una vía de salida del pueblo), los paramilitares estaban reteniendo, no dejan salir carros, ni nada. Nos tocó devolvemos para la casa [...] Luego un comandante paramilitar decía, qué cosa tan chistosa la que me tocó ver, preguntándoles que para dónde iban y todo mundo diciendo que, para la finca, sabiendo uno qué no tenían finca. Son cosas muy duras, uno aprende también, que aprendimos nosotros en ese sentido, de que la guerra no es como uno la siente, un porcentaje muy alto la guerra es psicológica. (Duván Gómez, comunicación personal, 2021)

8.3.6. Desarraigo

El irse del pueblo no fue como una simple mudanza, fue desarraigo por la violencia vivida, estuvo presente durante toda la época del conflicto armado, fue como arrancar un árbol frondoso de raíz, sin embargo, después del ataque guerrillero se intensificó, llegando a estar solo alrededor de 20 familias en el centro poblado a inicios del año 2002. Los momentos se entrelazan; aunque muchos ocurrieron en días y horas diferentes, las emociones unen a los seres humanos que reclaman por ser escuchados o por conocer toda la verdad, no solo por sus historias personales sino porque en sus narraciones involucran otros tantos que sufrieron igual, con el sentimiento humano de derrota ante la atrocidad y la dificultad de sentirse impotentes frente el dominio de la fuerza violenta.

Danilson Méndez:

Uno de los momentos más difíciles fue tener que abandonar nuestras tierras, nuestros animales. Pues todo lo perdimos en ese tiempo, nos tocó irnos y abandonar todo lo que teníamos y así sucedió con toda esta región [...] Nos dijeron: “Tienen que irse”, y nos dieron una hora para irnos. Nosotros, antes de irnos por el largo tiempo, tuvimos un desplazamiento a Florencia, estuvimos dos meses en Florencia, y regresamos. Nos dijeron váyanse de la zona, que necesitamos para *peliarla*, estuvimos 4 años y medio por fuera. En el segundo desplazamiento nos fuimos dejando todo, únicamente con los poquitos chiros que nos cabían en el bolso. Ropa, animales, todo se quedó, tenía mis cultivos de frijol y de café se quedaron ahí, todo se perdió. (Danilson Méndez, comunicación personal, 2021).

Paola Ospina:

El señor (alias El Zarco), seguía yendo a la casa. Entonces, yo dije: “No, qué miedo ese señor acá”, ¿uno como le decía que se fuera?, bueno, yo en esa época renuncié al magisterio, me retiré de la vereda La Esmeralda por ese señor, entonces ahí está la primera, digamos, cómo afectó mi vida el solo hecho de renunciar por culpa de ellos. Aunque el señor en ningún momento me dio alguna amenaza ni nada [...] El señor me hizo ir de San Diego, eso nadie lo sabe, ya digamos, ya no había seguridad para uno [...] volví cuando al Zarco lo asesinaron, yo me fui más o menos un año o dos años, yo volví cuando asesinaron a mi papá en el 2001, en marzo del 2001...(silencio). (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

8.3.7. Las Zonas Prohibidas**Paola Ospina:**

Uno no podía andar libremente ya, La Laguna era paso prohibido, identificaron los lugareños, solo para ellos era permitido que estuvieran allá, la guerrilla no permitía que nadie pasará por allá, por el lado del Cerro [...] Eso son injusticias muy grandes, después de un pueblo estar tranquilo y todo y ya no poder andar libremente.

Duván Gómez:

Ah, sí claro, y no solamente zonas, incluso, toda persona que fuera a venir acá, así fuera hijo suyo, para llegar acá tenía que pedir permiso, mejor dicho, todo esto acá estaba vetado para la gente que estaba afuera, para llegar acá tenían que reportarse ante el comandante del grupo armado que hubiera, diciendo su nombre, su procedencia, eso en el casco urbano. Ya para los lados de La Laguna o para el Congal, uno nunca se asomaba por allá, mejor dicho, por esa zona muchos cadáveres se los comieron los gallinazos [...] Son las zonas vetadas para la gente de abajo, como una línea divisoria y no podían pasar de aquí para arriba; y para gente arriba era vetado pasar de aquí para abajo. Entonces, nosotros acá estábamos como en un sitio neutral, entonces, era más peligroso todavía, porque no sabíamos que pensaban los de abajo de nosotros, ni que pensaban los de arriba de nosotros [...] La

guerrilla, en esa época defendía mucho el territorio de La Laguna, por ser una zona de descanso y allá nadie podía pescar con la libertad [...] A ellos les interesaba principalmente La Laguna, porque era un sitio de descanso, y pues un grupo armado a un lado de La Laguna y el otro, al otro lado, pues mientras pasaba un grupo armado, el otro ya estaba lejos. El Cerro no le interesaba a ningún grupo armado, porque en vez de ser una protección era una amenaza. (Duván Gómez, comunicación personal, 2021)

8.3.8. Minas Antipersona

Los grupos armados como estrategias de protección, sembraron multitud de minas en los suelos que antes florecían cultivos de pancoger, rompiendo aún más el contacto de sus pobladores con su territorio. No solo había que tener cuidado de lo que se hablará, veía, sino que también donde se pisaba.

Un día, en un camino cruzando para donde unos vecinos, un hermano y yo caímos en una mina quiebrapatas, que no sabemos quién la puso, pero tuvimos el accidente explosivo, pues afortunadamente la mina barrió al contrario del sentido en el cual nosotros íbamos caminando, o si no, no estaríamos contando el cuento, ni tuviéramos los piecitos buenos. La mina abrió una brecha hacia adelante y nosotros quedamos hacia atrás. Entonces a mi hermano lo elevó como 5 m y yo llevaba una bolsa en la mano y me la desapareció y quedé con los pies como rotados en el pantalón que tenía, en el pecho me voló un cable, de la cara me caía sangre y desde eso quedé sufriendo de un ardor en las vistas y un dolor de cabeza permanente. Pero afortunadamente quedamos *vivitos*. (Danilson Méndez, comunicación personal, 2021)

8.3.9. Testigos Mudos

Los acontecimientos violentos rodearon a San Diego, a veces se puede pensar que la majestuosidad del lugar jugó en contra de sus habitantes, la identidad con el territorio ha sido el

orgullo de los lugareños, pero estos grupos armados hicieron que sus cuidadores se fueran, ¿y si El Cerro y La Laguna pudieran hablar?, ¿ellos, también son víctimas del conflicto?

Yo creo que La Laguna y El Cerro llorarían lágrimas de sangre. Fueron testigos mudos, ahí tiraron a mucha gente. Los involucraron al ver el sufrimiento de tantas familias y ella no poder hacer nada [...] Ellos tan imponentes, podrían contar más cosas. [...] La Laguna y Cerro tienen mucho que decir, vieron muchas cosas [...] Yo creo que, si en esa época La Laguna hubiera estornudado, digamos algo como una pequeña erupción, en ese momento hubiera sido bastante difícil para muchos, de todos los restos que hubiera expulsado (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

Nos podría contar, cuántas veces vio el pasar los grupos armados por X o Y parte, nos podrían contar cuánta gente tiene allá guardada qué no volvió a salir o cuántas veces la utilizaron determinados grupos armados para su diversión. Uno nunca sabe [...] Entonces son víctimas en este momento, siguen siendo víctimas de esas personas. ¿Cuánta gente no va al Morro (cerro) porque de pronto una mina quiebrapatas?, alguna cosa, lo mismo a La Laguna. (Duván Gómez, comunicación personal, 2021)

8.4. Resistencia al Olvido

Es así como muchos campesinos y pobladores se resistieron a que todos esos recuerdos alegres de la infancia, del antes donde todo era mejor, se quedaría tapado por la hierba de la violencia y la guerra, y así como Danilson Méndez, muchos pobladores, al mismo tiempo que restauraban su casa y su finca, reconstruían su vida, para mantener viva su memoria:

A los 4 años y medio regresamos de nuevo a la zona a iniciar de cero, porque todo era rastrojera, sabíamos que era difícil, pero era nuestra tierra y uno en la tierra de uno se amaña mucho. Entonces nos vinimos pensando en un mejor futuro, en que no se repitiera otra vez la violencia. A los 4 años y medio que volvimos (año 2008), no había ningún cultivo agrícola, pues todo se había perdido, hasta la casa estaba

tapada en rastrojo y sin madera, porque toda la madera se la llevaron también. Y cuando regresamos a comenzar de cero a tumbar rastrojeras para volver a empezar fue muy duro para nosotros, porque nos tocaba *jornaliar* tres días (trabajar en otras fincas como empleados) y trabajar dos días en la finca [...] La vereda pasó de tener 100 personas antes del conflicto armado, a tener 25 personas en la actualidad [...] El cuento era que el gobierno les ayudaba a estas personas con el plan retorno, pero nosotros hasta el día de hoy no hemos recibido el plan retorno y ya llevamos 12 años de haber regresado. Entonces, aquí estamos gracias a Dios sobreviviendo después de tanta violencia, contando la historia que otros no pudieron contar, aquí estamos tratando de salir adelante. (Danilson Méndez, comunicación personal, 2021).

Los sobrevivientes del conflicto, no deben quedarse solo en estadísticas, no son números, son memoria viva, son rostros, seres que quieren permanecer. Por ello, pretenden que, a pesar de la constante ausencia del Estado, de las promesas y proyectos aún no cumplidos de restauración, como lo manifiesta en su testimonio Danilson Méndez, los pobladores del corregimiento se aferran a forjar sus esperanzas y cumplir sus sueños en su territorio.

En el territorio de San Diego se conciben en el futuro próximo y lejano honrar su vida y sufrimiento con hacer de su territorio un lugar que resalte por su belleza y que cuente, desde el turismo comunitario, cómo resistió y renació, donde la comunidad sea gestora de desarrollo económico, social, cultural y turístico desde la recuperación, conservación y promoción del territorio, como bien lo expresa Paola Ospina:

La Laguna de San Diego en este momento es un diamante en bruto, se está puliendo, va a ser un *boom* total, va a crecer la economía a través del turismo, vamos a ver aspectos muy buenos con respecto a eso porque tiene mucho que mostrar a nivel turístico [...] Y todo lo que vivimos, yo pienso que eso también sirvió en parte a que muchas personas cambiarán la mentalidad de haber vivido todo eso y haberse quedado sin nada, a muchos le sirvió para transformar sus

pensamientos, digamos, en propuestas nuevas, en ideas diferentes, como lo que está pasando con el comité turístico TURISANDI, el comité turístico surgió fue por eso, porque a través de la violencia, lo que más se quería o se quiere, es que ya se vea San Diego, no como el punto rojo de Caldas... (Paola Ospina, comunicación personal, 2021)

repetición y la paz.

La resistencia al olvido y la trasmisión oral de lo vivido impacta vidas, las relaciones humanas y el calor de la cercanía hace que las personas se unan a realizar historias nuevas, pero con raíces en una realidad dura y aunque dolorosa es vivificante, por eso Juan Carlos Serna uno de los autores de esta investigación, decidió hacerse sandieguino por adopción por inspiración de la transmisión de esa memoria vivía, como continuación narra una faceta del posconflicto para él y para TURISANDI.

8.5. De Travesía Hacia el Oriente⁴

Por Juan Carlos Serna Vasco

Mi vida en Manizales transcurría ejerciendo mi labor periodística en diferentes medios de comunicación de dicha localidad, posteriormente en las Secretarías de Cultura y la oficina de prensa de la Gobernación de Caldas, esta última fue una experiencia muy enriquecedora, porque constantemente viajaba por el departamento conociendo algunos de los 27 municipios que lo conforman, donde podía darme cuenta de su ubicación geográfica, identidad, gastronomía, tradiciones, paisajes, clima, arquitectura, idiosincrasia, orígenes y memorias, sin pesarlo hacía algún tipo de turismo, algunos de esos viajes eran agotadores por la rapidez y retorno pronto a la ciudad; sin embargo, siempre liberaban ese espíritu de aventura, fortalecían el amor que tengo por la naturaleza y sus cuatro elementos, que revitalizan mis energías y llenan de equilibrio mi interior.

⁴ Me integré a esta investigación y hago inmersión en ella, porque habitó en San Diego, soy el Presidente de Turisandí. Además, disfruto la interacción en colectivo, la naturaleza y el buen vivir que ofrece el territorio, rico en flora y fauna, afluentes hídricos y su Laguna tan particular. Potenciando el desarrollo humano y la memoria viva.

Hacia el año 2007, tuve mi primera visita a San Diego. Mi novia Norma Vargas, me invitó a conocer su territorio, ese día iniciamos partiendo desde Manizales aproximadamente a las tres de la tarde y culminó llegando a las 10:00 de la noche, por unas vías curvilíneas que van subiendo hacia el alto de Letras, que lentamente van escondiendo la ciudad y cambiando el paisaje más andino, hacia domos volcánicos, pasamos por las piernas del Nevado del Ruiz y luego enfrentándonos un descenso hacia San Sebastián de Mariquita, donde el clima ya es templado y la vía se mejora hacia las rectas que nos conducen por Honda perteneciente al departamento del Tolima y finalizando en La Dorada, Caldas.

Posteriormente, el viaje se orienta hacia Norcasia y San Diego, en este trayecto abunda la flora y fauna, comenzamos a ver un bosque seco tropical y todos los afluentes hídricos como cascadas, ríos importantes como el Magdalena, La Miel, Manso, represa de ISAGEN y quebradas que lentamente nos conducen hasta La Laguna y el centro poblado de San Diego. Pero, esa noche de mi primer viaje, eran las sombras y tinieblas las que abundaban; para un ciudadano, se consideraría un largo y lento trayecto, pues algunos sectores de la carretera son sin pavimentar, lo único que pudo enriquecer ese viaje fue escuchar el caudal de un río o el descenso infinito de las cascadas, que nos dan la bienvenida a una zona rica en aguas y termales naturales. Recuerdo que, en algún momento, pregunte qué si nos bajaríamos del vehículo y seguiríamos en bejuco, ante el comentario, solo se escucharon risas en el interior del vehículo.

Pasó algún tiempo del noviazgo, que terminó por tomar la decisión de unir nuestras vidas a través del matrimonio y posterior nacimiento de nuestra primogénita Celeste. En el año 2018, nos radicamos en el corregimiento de San Diego, un lugar donde está el humedal natural más grande del departamento, lleno de flora, fauna y gente amable por doquier como arrieros, comerciantes, mineros, ganaderos y agricultores, en especial, cacaoteros. Un territorio que aún conserva algunas cicatrices de la época de la violencia, como nombran los sandiegunos a ese periodo bajo los grupos al margen de la Ley. Sin embargo, la violencia, nunca podrá borrar la esencia de San Diego, porque en su parque cada día se escucha un paisaje sonoro orquestado por diferentes aves en la mañana saludando el día y

al atardecer lo despiden, revoloteando de un árbol a otro, disfrutando de esa libertad con que se vive en San Diego, por su parte, al divisar sus montañas se respira aire puro y se aprecian las tonalidades de verdes, ríos, quebradas y cascadas, que llegan a los ríos más importantes del país, y sí, también es verdad que San Diego huele a ganado, a boñiga a gente de campo.

Pasó un año aproximadamente, tiempo en el que algunas personas referenciaban al Comité Turístico Laguna de San Diego, TURISANDI, como una organización que luchaba por adelantar proyectos turísticos, conservación de los recursos naturales y que se reunían con frecuencia, por ese motivo y porque se identificaba con un poco de mi estilo de vida, envié una solicitud de ingreso, que unos meses después fue aprobada por la junta directiva de aquel entonces. Inicié en TURISANDI como asociado, después como secretario y finalmente, fui elegido como el presidente, desde ese entonces he conocido más a las personas que conforman el comité, a sus familias e intereses, gente nueva y algunos que están desde la fundación, un grupo heterogéneo que desea salir adelante con los amplios temas que articula el turismo. Lentamente fui descubriendo la organización y sus dinámicas, empezaba a entender a través de ella muchos fenómenos sociales que sucedían en San Diego.

Al ingresar a la organización se notaban los trabajos de un colectivo, que se formaba en diferentes aspectos relacionados al turismo, asistiendo a diferentes capacitaciones en Manizales, Leticia, Bogotá, Pereira, entre otras, con el objetivo de participar y reconocer otras experiencias exitosas de turismo comunitario y aplicar ese conocimiento a la organización. Posteriormente, entendí que el Comité Turístico Laguna de San Diego, TURISANDÍ, realizaba un turismo comunitario, debido a que es una organización que se conformaba, luego del conflicto armado, por habitantes de un mismo territorio, quienes se agrupaban con intereses comunes para mostrarle a otros las riquezas naturales.

Dentro mi experiencia, percibo que la asociación es un diamante en bruto que lentamente se va tallando con los aportes de la comunidad de San Diego y todas sus ideas,

iniciativas educativas y de transformación que va dando forma al progreso de un territorio que fue víctima del conflicto armado, pero que ahora avanza hacia el progreso, a su ritmo, entendiendo sus procesos y dinámicas, pero, sobre todo, haciendo un proceso de paz y catarsis con su pasado por medio de la oferta turística.

En consecuencia, es deber narrar, es deber escuchar. Por generaciones, en las ciudades se ha visto el conflicto como lejano, porque la guerra ha buscado el dominio del territorio en el campo, pero el territorio hace parte de todos los que habitan el país. No se puede hacer invisible la guerra, hay que desmitificar el sufrimiento y la violencia para poderlos entender, el silencio lleva consigo repetición, omisión e inmovilización. Por esto, se han entrelazado testimonios narrados que han marcado la vida de los habitantes de San Diego e integrantes del colectivo TURISANDI, hacer de los recuerdos individuales y colectivos un recurso y atractivo para agenciar y promover la memoria viva. En definitiva, entender cómo construir paz individual, familiar, comunitaria y social, ya sea imperfecta, se inicia haciendo viva la memoria, que permite aclarar como fue el panorama de sometimiento y desigualdad en las comunidades rurales, las cuales empiezan a tomar acciones frente a su realidad pasada y venidera, formando alternativas para el desarrollo humano y comunitario.

Los momentos en la vida de las personas son pasajeros, pero ellos van atados al tiempo, y este da más que la medida en horas, el tiempo se ciñe del sentimiento que lo hace continuar viviente e importante, con el paso de las horas moriría, pero se hace casi inmortal cuando se lleva en la memoria, que sin querer a veces se modifica, pero realza lo verdaderamente importante para los seres humanos resistentes, sobrevivientes, sintientes y pensantes. Por eso, en San Diego, la comunidad casi hace del turismo una excusa para que la memoria viva, el territorio resplandezca y el desarrollo aparezca, TURISANDI trabaja con ello y con ellos para hacer de la memoria el estandarte de la vida, el cambio, la no repetición y la paz.

Capítulo 9

Construyendo una Ruta de Memoria

9.1. Fortaleciendo El “Sendero de Paz y Reconciliación”

Para dar respuesta al cuarto objetivo de esta investigación: “Diseñar una ruta de memoria viva como mecanismo de reparación simbólica”. Se diseñaron los instrumentos para crear la Ruta de Memoria, Paz y Reconciliación en el área turística de La Laguna y El Cerro de San Diego, el cual será cimentado por los integrantes del colectivo TURISANDI, desarrollando la metodología y talleres que se describen en este capítulo.

Esta Ruta de Memoria carga consigo lo vivido por quien lleva en sus recuerdos los acotamientos como una tinta indeleble en la mente. En el diseño, construcción y la implementación de esta ruta es protagonista el testimonio de quien tiene como suyo el territorio y al mismo tiempo quiere hacer viva su memoria, no como una historia espaciotemporal que academiza, sino que pretende trasladar el recuerdo a los receptores de las narrativas como memoria viva, es decir, que el discurso envuelto en la emotividad de las personas que narran sus vivencias de tristeza, agradecimiento y esperanza sean transferidas a otra persona desde la humanidad que las conecta, y que así mismo haga suyo el territorio que también lloró, acogió y se restituyó de la tragedia y el dolor que se vivió en San Diego (Samaná) causada por el enfrentamiento armado, donde los habitantes fueron las víctimas conocedores y dolientes.

Esta ruta de memoria pretende que, desde uno de los ejercicios cotidianos, como lo es caminar, se permita conectarse con el territorio por medio de senderos de memoria, paz y reconciliación. Esos recorridos avanzan atravesando ríos, lagunas, terreno escarpado, destapado, con piedras, lodazales, subidas, bajadas y caídas, pero este trasegar también cuenta los sueños, alegrías y esperanzas para los ciudadanos del corregimiento de San Diego.

Todas esas andanzas se acompañan de historia de vida, que entretejen las huellas y experiencia de quienes narran los hechos que estremecen; los cuales se van configurando en

un proyecto de vida individual y colectivo de no permitir que llegue el olvido, porque esto es forjador de quien resiste y modifica su pensamiento para cambiar la historia futura tanto rural como urbana.

Esta propuesta de agenciamiento social consta del diseño de un sendero de memoria, paz y reconciliación, que permita ser voz del pasado en el territorio; para que los sobrevivientes del conflicto socialicen sus recuerdos como mecanismo de divulgación, empoderamiento, reconciliación y, ¿por qué no?, reparación simbólica. Propiciando el diálogo abierto en la comunidad de sus antepasados, pasado, presente y futuro, encontrando una forma para la reparación simbólica (una forma de compensar a quienes han sufrido daño por actos que no se pueden cuantificar y es necesario el ejercicio de una justicia que deleve los hechos en búsqueda de la no repetición, la aceptación y el perdón público), como un proceso de sanación de las heridas y una forma de crear confianza entre la comunidad.

9.2. Hacia una Ruta Pedagógica de la Memoria

Para la cimentación de la ruta de Memoria paz y Reconciliación se realizó la concepción del proyecto turístico en La Laguna y Cerro de San Diego, el cual será aplicado e implementado por los integrantes del comité turístico TURISANDI. Aquí se describe teórica y metodológicamente el paso a paso de su construcción.

9.2.1. Dimensión de Problematización (epistémica, teórica y metodológica)

El diseño de esta propuesta se realiza desde un enfoque cualitativo, el cual a través de datos observados, escritos y descritos pretende desarrollar conceptos a partir de la voz de los sujetos; la investigación cualitativa es dinámica, se rige por la realidad de los fenómenos humanos y el contexto en que se desarrollan. De manera específica, la propuesta articula tanto el construccionismo social como la fenomenología. El construccionismo es entendido como una construcción social de la realidad, al respecto, Gergen (2007), sostiene que “nuestras construcciones del mundo se derivan de nuestras relaciones dentro de comunidades interpretativas” (p. 247). Por su parte, la fenomenología se concibe como la búsqueda y análisis de las vivencias, percepciones, sentimientos y acciones, en este caso,

los miembros del comité turístico, las cuales resultan pertinentes y significativas en sus narrativas.

Esta problematización se llevó a cabo mediante una metodología dialógica entre investigador y participante, que en conjunto buscan describir el fenómeno y durante el proceso quien escucha explora y pone en juego su propia experiencia, aplicando la hermenéutica con el fin de interpretar esos significados ocultos o encubiertos de la experiencia vivida con el fin de ser valorada e informarla en la práctica. Con una re-flexibilidad epistemológica, que nos lleva a estar inmersos en el proceso investigativo, como un sujeto que se implica, con relatos construidos conjuntamente a través del diálogo y narraciones, que nos conlleven a no ser voz de otros, sino voz con los otros. Pues como habitantes de la comunidad que también vivimos el periodo de conflicto armado y como miembros del colectivo TURISANDI, nos consideramos copartícipes en el proceso de construcción, comprensión y divulgación de ese proceso de la memoria colectiva y viva, que merece ser socializada en una ruta de turismo de memoria, que no solo permita una reparación simbólica para sus creadores, sino también, de aquellos que se sientan identificados con sus relatos.

La reparación simbólica, se da por medio de rutas, no solo porque tienen el poder de divulgar la verdad de los acontecimientos sucedidos en el territorio, sino también para mostrarlas como experiencia y fortalecer el rol pedagógico que tiene la memoria. Es importante precisar que la reparación simbólica se realiza a través de símbolos, pero no cualquier símbolo es reparador, sino que estos deben surgir del sentir de las víctimas y generar cohesión social entre la comunidad, que apunten a provocar transformaciones culturales a la sociedad, para dar garantías de no repetición, con pilares de verdad, memoria y dignidad de las víctimas. Es así como se apela al término memoria viva, el cual surge de

Experiencias, escritos, imágenes conversaciones, relatos y voces, (...) por la participación de la comunidad en el proceso de narrar historias y recuerdos y por haber sido cultivada en el territorio a través de la oralidad y la escritura, de expresiones y formas de narrar. (CNMH, 2017, p. 11)

Ya que se toma como un referente que contribuya a llegar en un futuro a ser lo que Jaramillo y Torres (2014) llaman una memoria transformadora, “noción que permite el desplazamiento de unas memorias centrada en hechos, contextos y lógicas de victimización a unas memorias centradas en tejidos de vida. (...) permite entender el acto de recuerdo como un acto experiencial y de transformación” (p. 3).

La forma de representación más adecuada que encontramos para estas memorias, es a través del arte. Entendiendo el arte como un canal para transformar las narraciones íntimas en una voz colectiva; además de ser facilitadora en los procesos de catarsis, como una forma de purificación y de empatía al reconocer en los relatos lo humano del otro en nosotros mismos.

9.3. Componente Estratégico

Objetivo general:

1. Potenciar el trabajo comunitario del colectivo TURISANDI a través del diseño participativo de la ruta de la memoria como mecanismo de reparación simbólica en el corregimiento de San Diego.

Objetivos específicos:

1. Determinar los lugares emblemáticos que se revisten con memorias colectivas significativas, simbólicas y de identidad.
2. Expresar las memorias a través de narraciones, símbolos, colores y dibujos de los testimonios de vida, su relación con el conflicto armado y sueños para el futuro.
3. Conectar las narrativas a través de guiones con relatos coherentes y significativos.

Factores claves a intervenir:

- Oralidades, diálogo de experiencias y memorias.
- Memoria individual y colectiva.
- El arte como mecanismo de reparación simbólica.
- Articulación entre memoria y turismo comunitario.

9.4. Ruta Metodológica

Para diseñar la ruta de memoria en el corregimiento de San Diego, se optó por un proceso participativo, al considerar que no hay memoria, sino hay reconocimiento del otro, pues al reconocer al otro como igual, se puede realizar de forma horizontal una construcción de conocimiento, soportada en procesos de dialógicos, que fortalecen el tejido social. Adicionalmente, la memoria, está constituida de múltiples memorias, como partes del rompecabezas que dan cuenta de la multiplicidad de existencias.

Inicialmente, se socializará la propuesta con la totalidad de miembros del colectivo TURISANDI, donde se sensibilizará de la importancia de realizar ejercicios de memoria, con el fin de conformar un grupo comprometido, para el trabajo de construcción de memoria, priorizando a los integrantes que tienen mayor tiempo de antigüedad en la asociación y/o los que siempre han vivido en el corregimiento.

En el diseño de la ruta de la memoria, es necesario determinar las estaciones, dispositivos y guiones o narrativas que constituirán la ruta.

9.4.1. Taller 1: *Redescubriendo mi Territorio*

El primer taller tiene como finalidad determinar los lugares emblemáticos que se revisten con memorias colectivas significativas, simbólicas y de identidad.

Es así, como el método de **cartografía social** resulta pertinente. Quienes participan en el proceso se convierten en aprendices de su territorio y en su debate se acercan a él. Por otra parte, las memorias individuales y locales están ancladas a los lugares, y al mismo tiempo, los lugares están hechos de memoria.

Apoyados en metodologías para evocar la memoria del CNMH (2013), se utilizan una serie de procesos apropiados para el trabajo de construcción de memoria con base en el lugar.

Durante el primer taller, el grupo de ocho participantes trabajará sobre un mapa o plantilla previamente elaborada del lugar (zona del Cerro y La Laguna de San Diego/ Caldas), en el cual se rastrearán procesos, memoria o eventos, centrados en

- Lugares emblemáticos o míticos, los cuales hacen parte de la tradición oral del corregimiento.
- Huellas de violencia: entendidas como los lugares que fueron marcados por la violencia.
- Resistencia e iniciativas locales: entendidas como los procesos de recuperación del territorio por parte de la población civil.
- Recursos naturales y cambios en la tenencia de la tierra: mapearlos como forma de rastrear la conexión entre el entorno natural y violencia. También como forma de identificar cómo la naturaleza es víctima de los procesos de violencia acontecidos en el territorio.

Cada grupo de eventos será identificado con un color y símbolos, acordes al evento al cual hace referencia, esto con el fin de facilitar su comprensión.

El trabajo de cartografía será guiado por preguntas que ayuden a activar la memoria, como ¿Qué pasó?, ¿dónde y cuándo?, ¿en qué lugares del territorio acontecieron eventos violentos?, ¿qué tipo de eventos violentos acontecieron en el territorio?, ¿cuáles fueron los actores armados legales e ilegales que actuaron violentamente en el territorio?, ¿cómo era el paisaje o territorio físico antes, durante y después del conflicto armado? ¿qué acciones de resistencia y resiliencia desarrolló la comunidad? Y ¿Qué nuevos sentidos y resignificados tiene hoy el territorio?

Las narrativas acontecidas durante el taller, también serán recopiladas en grabaciones para su posterior utilización en los talleres 2 y 3.

Una vez delimitados todos los eventos, a través del diálogo y consenso dentro del grupo, se procederá a escoger los sitios emblemáticos o lugares con memorias más significativas. Los cuáles serán denotados como las estaciones de la ruta de la memoria, ya que connotan un significado simbólico, histórico o sagrado, como lugares capaces de

desatar recuerdos individuales y colectivos, pertinentes a la identidad e historia de sus pobladores.

Los productos del taller serán los lugares o estaciones de la ruta, reseñados en un mapa de la zona. Cada lugar tendrá un nombre pertinente con las memorias que representan.

9.4.2. Taller 2: Dispositivos de Memoria

El segundo taller tiene como finalidad expresar las memorias a través de narraciones, símbolos, colores y dibujos de los testimonios de vida.

Este taller se dividirá en dos sesiones, en la primera sesión, se utilizará la técnica de **biografía visual**. La reflexión durante el taller estará centrada en los relatos alrededor de eventos que se consideran hitos en la vida de los participantes del grupo focal.

El trabajo de biografía visual será orientado por las preguntas: ¿Cuáles son los hitos o eventos, fechas o personajes significativos de sus memorias de la violencia y del sufrimiento? y ¿Cuáles son los hitos o eventos, fechas o personas significativos de sus memorias de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) acontecidas en el corregimiento?, a cada participante se le entregará una hoja en blanco, en la cual, por medio de dibujos, escritos y otras representaciones de fechas y nombres, sitúa eventos o memorias específicas de sus experiencias, reflexionadas en torno a las preguntas. Posteriormente, cada persona socializa su testimonio y narrativa, y pega su hoja en la pared. Al final, se invita al grupo a reflexionar en torno a la biografía social obtenida.

En la segunda sesión, se realizará un taller de arte-terapia, en el cual se contará con la colaboración de una profesional en artes plásticas. Los participantes, a través de dibujos, colores y símbolos representarán sus testimonios de vida, los recuerdos del pasado, el conflicto armado y los sueños de futuro. Se convocará no solo al grupo de TURISANDI, sino también a líderes comunitarios de las veredas circundantes a La Laguna. Algunos de los productos, o si se quieren llamar, dispositivos de memoria, que resulten de los talleres

de biografía social y memoria pintada, serán ubicados en un espacio de sala museo de la memoria, en uno de los hoteles ubicados alrededor de La Laguna, que funcionará como una estación del recorrido de la ruta de la memoria.

9.4.3. Taller 3: Relatando la Memoria de mi Territorio

El último taller tiene como finalidad conectar en un relato coherente, integrador y significativo, todas las narraciones obtenidas durante el proceso de cartografía social (taller 1), biografía visual y memoria pintada (taller 2).

Se realizará con los participantes del grupo de trabajo, el cual se dividirá en tres subgrupos, los cuales, diseñarán las estaciones a partir de una línea del tiempo, esta tendrá tres momentos específicos: antes del conflicto, durante el conflicto y después del conflicto (un momento para cada subgrupo).

Cada momento podrá subdividirse en los instantes descriptivos necesarios. Cada estación se plasmará en manifestaciones artísticas como poesía, trova, cuento, canciones, dibujo, pintura, talla y proyecciones audiovisuales.

Los participantes determinarán por consenso cuáles son los puntos focales dentro del territorio alrededor de La Laguna y la forma de representación artística adecuada que evoque la memoria narrativa del lugar.

Finalmente, el proceso de diseño, será plasmado en un plegable que contenga el mapa con el circuito de la Ruta de Memoria, Paz y Reconciliación, y los temas tratados en cada estación con una breve descripción.

Adicionalmente, para el colectivo quedará documentada la experiencia con los pasos detallados del proceso de construcción de la ruta. Así, como los guiones y los lenguajes de representación artística utilizados para el recorrido.

Articulación con el/los objetivo(s) del proyecto de investigación: Retoma algunos elementos conceptuales y resultados abordados durante el proceso de investigación “Turismo comunitario y su contribución a la construcción de memoria”. Además, busca fortalecer el turismo de memoria dentro del comité turístico TURISANDI, al diseñar rutas que reconozcan las potencialidades de la memoria como elemento pedagógico, la reactivación del recuerdo para su comprensión y reparación simbólica.

9.5. Componente Evaluativo

- En cada taller se socializará el objetivo y procedimiento.
- Al final de cada sesión los participantes evaluarán si los objetivos fueron o no alcanzados.
- Se escucharán sugerencias o recomendaciones para las sesiones posteriores.
- Al final, se socializan los diseños de la ruta de la memoria, paz y reconciliación, a las instituciones representativas del corregimiento, para conocer sus opiniones.

Capítulo 11

Consideraciones Finales

En concordancia con los objetivos planteados en esta investigación y desde la base desarrollo humano como abordaje transversal y principio fundamental de las organizaciones sociales, con este trabajo se buscó comprender cómo el turismo comunitario que realiza el colectivo TURISANDI, aporta en la construcción de memoria viva en el corregimiento de San Diego y con ello se llegó a las siguientes conclusiones:

1. La época de conflicto armado deceleró los procesos de desarrollo humano en el corregimiento de San Diego, partiendo del abandono estatal, que se puede considerar como la primera forma de violencia, pues el estado no garantizó los derechos humanos y dignidad de sus pobladores, aumentando el nivel de pobreza y necesidades básicas insatisfechas. Sin esos mínimos, los seres humanos no pueden expandir y potenciar sus capacidades, que les permitan tomar decisiones sobre su propia vida. En las narrativas del colectivo TURISANDI, se registra y evidencia como los grupos armados ilegales, instauran su control, provocando dentro de la comunidad el deterioro del tejido social, al erosionar los vínculos de solidaridad, confianza y cultura, despojándolos de sus espacios de encuentro, anulando el rol político de sus ciudadanos, pasando de ser protagonistas a subordinados, lo cual impacta negativamente en su libertad agencia.

2. La memoria y el desarrollo humano están en constante sinergia, pues permiten contribuir a expandir esas capacidades humanas, que en los tiempos de conflicto armado se imposibilitaron. Es así, como su uso pedagógico potencia múltiples áreas del ser humano, pues la memoria, tiene diversos aportes, entre los cuales se destacan: el pensamiento crítico sobre las violencias, permite crear estrategias en la solución pacífica de conflictos que se viven en la cotidianidad, con una memoria viva y ejemplar, que busca que las nuevas generaciones aprendan del pasado de su territorio. Adicionalmente en la expresión de las narrativas de memoria viva, permiten que emerjan emociones originando una reflexión de la fragilidad humana, creando lazos de empatía y la alteridad. Conectar con la memoria, es conectar con nuestra identidad, pues se reivindican las historias acontecidas en el territorio. Los múltiples relatos representan

diferentes visiones del mundo y al escuchar lo acontecido suscita diferentes emociones colectivas, como la indignación, lo que moviliza acciones políticas para la no repetición. Adentrarse en temas como la reconstrucción de memoria, permite recordar para sanar y buscar la reconciliación, en este caso las memorias recogen diversas voces para reconfigurar la realidad actual después de un episodio traumático, convirtiéndolas en instrumentos para la reparación simbólica. El comité turístico TURISANDI, realiza actividades que encajan en el turismo de memoria y fénix, en donde el diálogo de experiencias permite a la memoria viva desplegar todos sus beneficios que movilizan soluciones a los desafíos del presente, a la luz de lo acontecido y proyectar un mejor futuro para la comunidad.

3. El desarrollo humano se refleja a través de la organización comunitaria, en este caso TURISANDI, una asociación sin ánimo de lucro, abierta y plural, conformada por integrantes de la comunidad, en donde encontramos importantes aportes desde este colectivo al desarrollo humano. El eje central de la organización es la participación, voluntaria e incluyente de sus integrantes (de diferentes edades, sexos, credos, ocupaciones), ciudadanos del común que deciden trabajar en colectivo, asociarse como un mecanismo para tomar decisiones que repercuten en sus vidas, superar las condiciones adversas, fortalecer el arraigo y auto-gestionar su territorio. Inician procesos de aprendizaje en turismo comunitario, como forma de adquirir capacidades que a medida que se van consolidando, crean espacios de diálogo y socialización que permiten un intercambio horizontal de conocimientos y generación de ideas, en donde se tejen emociones compartidas que fortalecen valores dentro de la organización. Es así como “la participación comunitaria es un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales” (Montero, 2007, p. 229), queda claro que los sujetos son co-responsables de su progreso y al trabajar conjuntamente, generan procesos que permiten desarrollar esas potencialidades latentes en su desarrollo humano.

4. El turismo comunitario se acoge en el territorio por causas de diversa índole, dentro de las cuales se destacan: La crisis que deja en el corregimiento la erradicación de los cultivos con fines ilícitos y como manera de recuperar el tejido social, al promover diferentes formas asociativas en el corregimiento, dentro de las cuales surge TURISANDI. Este tipo de turismo no solo permite un desarrollo económico, importante para mejorar la calidad de vida, sino que también es un fenómeno social y cultural, pues se cimienta en la relación de seres humanos. Es claro que la característica del turismo comunitario es servir como estandarte para la organización comunitaria, por ende, este turismo permite acrecentar las capacidades colectivas, generar y restaurar los vínculos con el territorio, el cual es entendido como esa reciprocidad existente entre espacios de vida y espacios vividos, otorgando ambientes en los cuales visitantes y turistas se constituyen como seres históricos al intercambiar sus relatos de memoria viva, tejiendo conjuntamente nuevos mundos de significados que permitan a futuro generar un cambio creativo de realidades, de esta manera el turismo se configura como un medio que permite el desarrollo humano.
5. Si bien el turismo comunitario trae diferentes aspectos positivos en los territorios donde se ejecuta adecuadamente, es importante tener en cuenta los aspectos negativos a los que puede estar expuesta la comunidad local. Por ejemplo, los procesos de aculturalización, ocasionados por la interacción desigual entre propios y foráneos, que pueden conllevar a tener montajes o teatros turísticos, como una forma de deslumbrar a los visitantes, es decir, los locales en pro de recibir personas de otras culturas, incorporan en su oferta la adaptación a otra cultura con el fin de idealizar ante los ojos del turista. Sin embargo, TURISANDI, aún tiene una interacción con sus visitantes de interculturalidad, donde las realidades de la ciudad y del campo se interrelacionan a través de diálogos y narrativas sinceras y vivas; pues cuando los turistas dan una valoración a la cultura, sitios naturales y demás aspectos durante su visita, contribuyen a que los pobladores valoren, protejan y difundan todas esas señas de identidad, historia y memoria viva de su territorio.
6. Turisandi, está conformada por seres humanos marcados por vivencias comunes que generan múltiples memorias. Sus narrativas dan cuenta de su existir y sentir, que se ha

transformado en experiencia y cada vez que se relatan crean una mejor versión de sí mismos, al redescubrir nuevos significados ocultos en sus relatos, en esa reciprocidad, “La memoria misma hace parte de la experiencia de la vida de las personas y la experiencia misma no puede pensarse sin la memoria” (Cristancho, 2011, p.74). Los testimonios antes del conflicto, suscitan sentimientos de alegría y añoranza en un contexto de tranquilidad, con un entorno social, cultural y económico que generaba estabilidad y armonía en sus pobladores. En contraste los relatos del conflicto armado evidencian fragmentación de relaciones entre pobladores y territorio, con sentimientos de desconfianza, dolor y temor, que generan cambios drásticos en sus vidas, por ejemplo, renunciar a sus trabajos, no movilizarse libremente y dejar abandonadas sus fincas. Posteriormente, los relatos de resistencia, nos muestra como los sentimientos de arraigo e identidad son superiores al sufrimiento infringido por los hechos victimizantes. Estas narrativas hilan secuencias y sentidos, que permiten a las integrantes de la comunidad conformar el colectivo TURISANDI, quienes ofrecen actividades turísticas de memoria viva, como las noches cuenteras y el sendero de paz y reconciliación, donde resignifican sus vivencias y gestionan su territorio, permitiendo retomar el rol político, que la violencia les había negado, pues la memoria es una actividad social y de acción conjunta, “La memoria es un campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales” (CNMH, 2013, p.4), es una forma de resistencia y emancipación, que permite a los sobrevivientes del conflicto retomar el control y dar un cambio a sus vidas como potencial para el desarrollo humano.

7. Las narrativas de los integrantes del colectivo TURISANDI también evidencia como la afectación que desprende el conflicto armado va más allá de las personas y afecta también a la naturaleza. La Laguna y Cerro de San Diego, tienen verdades ambientales por contar, ellos también fueron testigos mudos y víctimas, al ser materializados como botín de guerra, quebrantando y trasgrediendo el agua y el suelo con enfrentamientos, siendo utilizados como tumba de personas, implantando campos minados en sus paisajes y sembrando cultivos ilícitos (con ello quemas, talas, fumigaciones, entre otros impactos). Es así, que los procesos de memoria deben permitir incorporar nuevos

discursos, que conduzcan a una paz plural y diversa, que interpelen el habitar y existir humano en el planeta, que permitan dar un giro en nuestra mirada hacia un “posdesarrollo”, para proyectar nuevas formas de residir y proteger los territorios. TURISANDI, se enruta en este proceso de incorporación de esa memoria ambiental, que aporta a que el relato nacional del conflicto armado sea más completo e incluyente, al reconocer a la naturaleza como víctima que merece también reconocimiento y reparación.

8. Para dar respuesta a los propósitos iniciales de este trabajo investigativo, se diseñó una propuesta educativa titulada: “Ruta de memoria, Paz y Reconciliación”, con el fin de fortalecer el sendero de paz y reconciliación. Optando por una metodología participativa (que involucra no solo a los integrantes del colectivo sino a otros pobladores), que conlleve a romper con discursos hegemónicos y totalizantes e incluir la pluralidad de memorias y múltiples voces, generando narrativas integradoras e incluyentes, construyendo un conocimiento más horizontal, al considerar que no hay memoria, sino hay reconocimiento del otro, transmitir las a través del arte, entendiendo el arte como un canal para transformar esas narraciones íntimas en una voz colectiva, con símbolos reparadores que deben surgir del sentir y de las vivencias de las víctimas, con discursos de memoria viva que al ser transmitidos a otra persona, se reconoce en los relatos lo humano del otro en nosotros mismos.
9. Es importante señalar, que el desarrollo de esta investigación coincidió con la emergencia sanitaria por la pandemia del COVID-19, que provocó el distanciamiento de las actividades dedicadas al turismo a nivel mundial, factor que dificultó los procesos de autogestión que se ejecutaban en TURISANDI, pues muchos integrantes no contaban con las habilidades tecnológicas, ni conectividad para cumplir con formaciones del sector. Sin embargo, demostró que el trabajo colectivo y comunitario supera las dificultades, al reunirse por pequeños grupos a recibir capacitaciones de apoyo y gestión, transformándose esta desventaja en una oportunidad de incursionar en el mundo comunicacional y fortalecer los lazos de colaboración dentro de la organización.

10. Por último, como autores, en cuanto a la re-flexibilidad epistemológica, nos llevó a estar inmersos en el proceso investigativo, como un sujeto que se implica, con relatos contruidos conjuntamente a través de observaciones, diálogos y narraciones, que nos conllevaron a no ser voz de otros, sino voz con los otros. Pues, más que investigadores de maestría, somos habitantes de la comunidad que también vivimos el periodo de conflicto armado y como miembros del colectivo TURISANDI, nos consideramos copartícipes en el proceso de construcción, comprensión y divulgación.

Referencias Bibliográficas

- Acero, C. (2016). Crisis cafetera, conflicto armado y cultivos ilícitos en el Oriente caldense: el caso de Samaná. *Revista de Sociología y Antropología: Virajes*, 18(1), 47-85. 10.17151/rasv.2016.18.1.4
- Agüera, F. O. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas*, 38(2), 1-13.
http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v38.42908
- Agüera, F. O. (2014). Turismo y cooperación al desarrollo: un análisis de los beneficios del ecoturismo para los destinos. *El Periplo Sustentable*, (26), 47-66.
- Aguilar, M. A. (1992). Fragmentos de la Memoria Colectiva de Maurice Halbwach. *La revista de cultura psicológica*, 1(1), 5-13.
- Alonso, J. I. (2002). La memoria humana en C. Ulloa-Núñez (Ed.), *Psicología. Bachillerato*. (pp. 133-152). McGraw-Hill.
- Álzate, J. M. (2001). Samaná en la historia. Alcaldía municipal de Samaná Caldas. Manizales. http://www.llibrototal.com/ltotal/?t=1&d=3863_3965_1_1_3863
- Antequera, J. D. (2011). *Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Javeriana.
- Arias, A. M y Alvarado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, 8(2), 171-181.
<http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v8n2/v8n2a10.pdf>

- Arias-Cardona, A. M. y Alvarado-Salgado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Arias-Hurtado, C. (2010). *Estrategia de gestión pública desde la gestión comunitaria como alternativa local al desarrollo rural en el corregimiento de San Diego, municipio de Samaná –Caldas* [Tesis de pregrado]. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Beltrán-Galindo, L. y Bravo, A. (2008). Turismo de aventura: reflexiones sobre su desarrollo y potencialidad en Colombia. *Turismo y Sociedad*, 9, 103-112.
- Bernal-Ruíz, A. y Baquero-Rojas, C. (2016). Turismo como herramienta de desarrollo en territorios en condición de posconflicto. *Gestión, Ingenio y Sociedad*, 1(1) 44-47.
- Blanco-Domínguez, L. (9 de julio de 2016). La etimología del turismo. *Escuela de Organización Industrial*. <https://www.eoi.es/blogs/mastertourspain/2016/07/09/la-etimologia-del-turismo/>
- Bonilla, J. (20 de marzo de 2018). Turismo, Paz y Posconflicto en Colombia. Zero. Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia. <https://zero.uexternado.edu.co/turismo-paz-y-posconflicto-en-colombia/>
- Botero, S. (2020). *Reconstrucción del tejido social en zonas de posconflicto al proyecto “Hilando capacidades políticas para las transiciones en los territorios del municipio de Samaná Caldas”*.
- Burgos-Doria, R. (2016). El turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local. Caso localidades de Ciudad Bolívar y Usme zona rural de Bogotá. *Hallazgos*, 13(26), 193-214.

Cadavid, E. S. (2015). *Historia de la guerrilla en Colombia*. Universidad Federal de Juiz de Fora.

Cardona-Prieto, M. y Burgos-Doria, R. (2015). El turismo comunitario en Colombia: iniciativa de desarrollo local y estrategia de empoderamiento del patrimonio cultural. *Administración y Desarrollo*, 45(1), 129-141.

Cardona, E. (29 de abril de 2012). Samaná resurge después de 13 años de conflicto. *La cola de rata*. <https://www.lacoladerata.co/conlupa/samana-resurge/>

Carrillo-Navarro, J. C. (3-5 de febrero de 2015). *La narrativa como opción metodológica en la investigación educativa* [Ponencia]. Tercer congreso de investigación educativa: educación y globalización, San José, Costa Rica.
<http://inie.ucr.ac.cr/tercercongreso/memoria/documentos/1/lanarrativacomooopcionmetodologica.pdf>

Casanova, M. E. (1998). Para comprender las ciencias de la educación. España: Editorial Verbo Divino.

Castillo, M. y Sánchez, S. (2017). Desarrollo turístico en cabo verde en base al turismo comunitario. Actitudes de los residentes. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 26(3),644-661. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1807/180752116008>

Centro de estudios sobre conflicto, violencia y convivencia social. (12 de junio de 2016). Las víctimas de Samaná. *CEDATBLOG*.
<https://cedatpagina.wordpress.com/2016/06/12/las-victimas-de-samana/>

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2013). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/recordar-narrar-el-conflicto.pdf>

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2017). *Un bosque de memoria viva. Desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar*.
<http://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/02/un-bosque-memoria-viva.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2018a). *Los caminos de la memoria histórica*. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/los-caminos-de-la-memoria-historica.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2018b). *Recorridos de la memoria histórica en la escuela. Aportes de maestras y maestros en Colombia*.
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/recorridos-de-la-memoria-historica-en-la-escuela.pdf>
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo y Brundtland, G. H. (1989). *Nuestro Futuro Común*. <https://es.scribd.com/doc/105305734/ONU-Informe-Brundtland-Ago-1987-Informe-de-la-Comision-Mundial-sobreMedio-Ambiente-y-Desarrollo>
- Comité Municipal Gestión Riesgo y Desastre (CMGRD). (2018). *Plan municipal de gestión del riesgo de desastres*. Samaná, Caldas.
https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/28477/P_MGRD_SamanaCaldas_2012.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Corporación Autónoma Regional de Caldas. (6 de noviembre de 2011). CORPOCALDAS declara nueva área natural protegida. *CORPOCALDAS*.
http://corpocaldas.gov.co/prensa.aspx?Noti_ID=193
- Cristancho, J. G. (2011). Gonzalo Sánchez: trayectoria de una experiencia de memoria de la violencia en Colombia. *Revista colombiana de educación*, (61), 73-88.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n61/n61a04.pdf>

- Cruz-Blasco, M. (2012). *Turismo, identidad y reivindicación sociocultural en Chile* [Ponencia]. Turismo y Sostenibilidad: V Jornadas de Investigación en Turismo, Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/53110/cruz-blasco.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Zan, J. (2008). Memoria e Identidad. *Tópicos. Rev. de filosofía de Santa Fe*, (16), 41-67.
- Drvenkarr, N., Banozic, M., y Zivic, D. (2015). Development of memorial tourism as new concept – possibilities and restrictions. *Tourism and hospitality management*, 21(I), 63–77.
- El Tiempo (21 de diciembre 2017). Desminado Humanitario en Caldas irá a cuatro municipios en 2018. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/desminado-humanitario-en-caldas-llegara-a-mas-municipios-en-2018-163908>
- EOI. 2016. Escuela de Organización Industrial.
<https://www.eoi.es/blogs/mastertourspain/2016/07/09/la-etimologia-del-turismo/>
- EQUITAS, FUNDECOS, CEDAT. (2018). *Informe ejecutivo de resultados. Construcción de Memoria y Verdad desde las Voces de las Víctimas del Magdalena Medio*.
<https://www.equitas.org.co/sites/default/files/biblioteca/Informe%20Ejecutivo%20de%20Resultados%20Samana.pdf>
- Eraso, S. (30 de noviembre de 2007). Memoria Viva. *El Diario Vasco*.
<https://www.diariovasco.com/20071130/al-dia-sociedad/memoria-viva-20071130.html?ref=https:%2F%2Fwww.diariovasco.com%2F20071130%2Fal-dia-sociedad%2Fmemoria-viva-20071130.html>
- Escobar-Delgado, R. A. (2010). Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: desarrollo histórico, evolución y

clasificación. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, (32), 121-131.

Escobedo-Hernández, C. A. (20 de noviembre de 2018). Turismo de naturaleza: ¿En qué consiste y cuál es su origen? *Entorno Turístico*.
<https://www.entornoturistico.com/turismo-de-naturaleza-en-que-consiste-y-cual-es-su-origen/>

Fernández-Collado, C., Baptista-Lucio, P., y Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.

Forni, P., Nardone, M., y Castronuovo, L. (2013). Capital social y organización comunitaria: la urbanización del barrio Almafuerte (partido de La Matanza) (2002-2012). *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 16(2).
<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/article/view/1441/pdf>

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos de la investigación cualitativa*. Universidad EAFIT.

Gallegos-Macas, L. E. (2019). *Organización social-comunitaria e inseguridad ciudadana en el barrio La Octubrina de la ciudad de El Guabo* [Tesis de pregrado]. Universidad Técnica de Machala.
<http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/13810/1/ECUACS-2019-SOC-DE00003.pdf>

García-Allen, J. (2021). Tipos de memoria: ¿cómo almacena los recuerdos el cerebro humano? *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-de-memoria>

Gergen, K. J. (2007). *Construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. Universidad de los Andes.

- Gonzaga-Rivera, L. (20 de marzo de 2008). Recursos naturales y gentes bellas. *San Diego Caldas*. <http://sandiegocaldas.blogspot.com/>
- González, M. P. y Pagès, J. (2014). Historia, memoria y enseñanza de la historia: conceptos, debates y perspectivas europeas y latinoamericanas. *Historia y Memoria*, (9), 275-311.
- Granda G. A., y Paccha F. B. (2019). *La organización social orientada al desarrollo comunitario en el barrio El Condado de la ciudad de Machala* (Bachelor's thesis). <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/15035/1/TTFCS-2019-SOC-DE00007.pdf>
- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Heller, A. (2001). Memoria cultural, identidad y sociedad civil. *Internationale Politik und Gesellschaft*, 2, 130-143.
- Herrera, J. (2008). *Cartografía Social*. <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf>
- Jaramillo, J. y Torres, J. (23-24 de octubre de 2014). *La construcción de memorias públicas y transformadoras sobre el conflicto colombiano: alcances y desafíos de los centros y museos de la memoria*. Centro de Formación de la Cooperación Española (CFCE), Cartagena de Indias, Colombia.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria* (Vol. 2). Siglo XXI de España Editores.
- La Patria. (4 de enero 2002). Guerrilla y “paras” cercan a San Diego. *La Patria*.
- La Patria. (20 de enero de 2002). El que cruce la línea es hombre muerto. *La Patria*.

Ley 300 de 1996. Por la cual se expide la ley general de turismo y se dictan otras disposiciones. 26 de julio de 1996. Reglamentada por el Decreto Nacional 2590 de 2009.

Llano, F. y Araque, G. (2017). *El turismo de memoria y reparación simbólica: una propuesta para abordar el postconflicto en la ciudad de Bogotá*.

López-Guzmán, T. J. y Sánchez-Cañizares, S. M. (2009). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en El Salvador. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (99), 85-103.

Maldonado, C. (2005). *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario*. Serie Red de Turismo Sostenible Comunitario para América Latina (REDTURS). Documento de trabajo n.º 73. http://oit.org/wcmstp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_seed/documents/publication/wcms_117525.pdf

Martínez-Quintana, V. (2017). El turismo de naturaleza: un producto turístico sostenible. *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 193(785), 1-14.
<http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2017.785n3002>

Max-Neef, M. A., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1998). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Icaria Editorial, S.A.
<https://core.ac.uk/download/pdf/17276741.pdf>

Medina, J. A. (2011). Los efectos socio-culturales del turismo. *Revista TURyDES. Revista de investigación en turismo y desarrollo local*, 4(9), 1-4.
<http://www.eumed.net/rev/turydes/09/jam.htm>

Medina, V. E. (2014). La mujer en la organización comunitaria y su articulación con instituciones del sector público y privado. *Avances en Enfermería*, 32(2), 228-234.

- Michonneau, S. (2008) La memoria ¿Objeto de la historia? Identidades y memoria imaginada. Universidad de Valencia. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01686035/document>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (Mincit). (2018). *Plan Sectorial de Turismo 2018 – 2022. “Turismo: El propósito que nos une”*. <http://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=2ca4ebd7-1acd-44f9-9978-4c826bab5013>
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). Fundamentos pedagógicos 2012 – 2014. Programa de Competencias Ciudadanas. Colombia.
- Monsalve, Y., Naranjo, L., Pérez, C. y Van-Broeck, A. (2017). *Turismo y memoria en Medellín: entre el prejuicio y la oportunidad* [Discurso principal]. Memorias conferencias centrales, Conpeht Medellín. Turismo Sostenible para la Paz, Medellín, Colombia. <http://www.conpeht.com/revistas/r1/1.%20Artículos%20cortos/1.6%20TURISMO%20Y%20MEMORIA%20EN%20MEDELLÍN.%20ENTRE%20EL%20PREJUICIO%20Y%20LA%20OPORTUNIDAD.pdf>
- MONTERO, M. (2007). Introducción a la psicología comunitaria. Buenos Aires, Paidós.
- Neudel, Y. (2015). La experiencia del turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador y su impacto sociocultural en la comunidad. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana De Estudios Socioambientales*, (18), 48-70. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1659>
- Observatorio del Programa Presidencial DH y DIH (2005). Dinámica reciente de la confrontación armada en Caldas. Bogotá: Vicepresidencia de la República, Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH. http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/caldas.pdf

- Orgaz, A.F. 2014. Turismo y Cooperación al Desarrollo: Un Análisis de los Beneficios Del Ecoturismo para los Destinos. REVISTA El Periplo Sustentable. Universidad Autónoma del Estado de México www.psus.uaemex.mx ISSN: 1870-9036 Publicación Semestral Número: 26 enero / junio 2014.
- Orgaz, A. F. 2013. El Turismo Comunitario Como Herramienta Para el Desarrollo Sostenible de Destinos Subdesarrollados Nómadas, vol. 38, núm. 2, 2013 Universidad Complutense de Madrid, España.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2017). Definiciones Comité de Turismo y Competitividad (CTC). https://glaxiar.com/wp-content/uploads/2018/06/ctc_definiciones_es_web.pdf
- Palacios, A. (13 de marzo de 2019). *11 destinos turísticos que han sabido aprovechar el posconflicto*. Semana Rural. <https://semanarural.com/web/articulo/iniciativas-exitosas-de-turismo-en-el-posconflicto/865>
- Palacios, C. (2010). Turismo y memoria. Reflexiones teórico metodológicas sobre el Espacio para la Memoria – Buenos Aires, Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(2), 268-278.
- Palacios, A. (13 de marzo de 2019). 11 destinos turísticos que han sabido aprovechar el posconflicto. Semana rural. <https://semanarural.com/web/articulo/iniciativas-exitosas-de-turismo-en-el-posconflicto/865>
- Palomino-Villavicencio, B., Gasca-Zamora, J. y López-Pardo, G. (2015). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, 18(1), 47-85.
- Panosso, A. (2007). Filosofía del turismo, una propuesta epistemológica. *Estudios y Perspectivas del Turismo*. 16 (4), pp. 389 - 400.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180713898001>

- Peña, C. B. (2010). Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (15).
<https://www.redalyc.org/pdf/5742/574261389002.pdf>
- Pérez-Ortega, G., Arango Serna, M. y Sepulveda-Atehortua, L. (2011). Las organizaciones no gubernamentales –ONG–: hacia la construcción de su significado. *Ensayos de Economía*, 21(38), 243-260.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/view/27942>
- Ricœur, P. (2013). *La memoria, la historia, el olvido*. Trotta.
- Rivera, P. (2018). Experiencias de construcción de memoria desde la perspectiva de dos asociaciones de víctimas en el municipio de Samaná, Caldas.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/21548/10176736.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rhodes, A. (2005). Definiendo Ecoturismo. *www.ecoturismolatino.com*
- Rodríguez-Guizar, G., Gonzales-Altamirano, E., Núñez de la Mora, G., Gorrocino-Aguilar, Y. y Hernández de Anda, A. (2013). *Manual de prácticas observación de turismo de aventura*. Centro Universitario del Sur (CUSUR).
https://issuu.com/ginamounster/docs/manual_turismo_de_aventura
- Rubio, H. (2016). *Efectividad de las políticas públicas en materia de Construcción de Paz a partir del año 2006 en el corregimiento de San Diego, Samaná-Caldas* [Tesis de maestría]. Universidad de Caldas.
- Rueda, N. (2019). El papel del turismo en territorios de pasados de violencia y muerte en M. Galán y N. Rueda (eds.), *Debates contemporáneos sobre turismo. Turismo en territorios de posconflicto* (pp. 16-33). Universidad Externado de Colombia.

- Rueda, N. y Bonilla, J. (2017). Turismo y posconflicto en el municipio de la Macarena Meta - Colombia. *Revista Iberoamericana de Turismo- RITUR*, 7(1), 114-134. 10.2436/20.8070.01.49.
- Salinas, M. P. y Cárdenas, C.M. (2008). Procedimientos de recolección y producción información en la investigación social. *Metodos de investigación social* (2 ed., pp. 363 – 443). Editorial Quipus. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55372.pdf>
- Sánchez, E. (2011). *Planificación territorial rural desde la gestión cultural ambiental corregimiento de San Diego, Samaná, Caldas* [Tesis de pregrado]. Universidad Tecnológica de Pereira.<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/2206/333715S211pl.pdf?sequence=3>
- Sancho, A. (2019). *Introducción al turismo*. Organización Mundial del Turismo (OMT). <http://190.57.147.202:90/jspui/bitstream/123456789/299/1/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT%20%281%29.pdf>
- Sandoval- Casilimas, C.A. (1996). *Investigación cualitativa*. ARFO Editores e Impresores Ltda.<https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Santana-Talavera, A. (2008). El turismo cultural. ¿Un negocio responsable? *Estudios y perspectivas en turismo*, 17(4), 272 – 290.
- Seydel, U. (2014). La constitución de la memoria cultural. *Acta Poética*, 35(2), 187-214.
- Serpa, N. P. (2010). Análisis teórico de la noción de memoria cultural y su importancia para las identidades actuales. *Contribuciones a las ciencias sociales*.

- Servicio Geológico Colombiano (SGC) (s.f.). Generalidades volcán San Diego.
<https://www2.sgc.gov.co/sgc/volcanes/VolcanSanDiego/Paginas/generalidades-volcan-san-diego.aspx>
- Soto, N. R. (2019). Ecoturismo.
<http://190.57.147.202:90/xmlui/bitstream/handle/123456789/283/Ecoturismo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Stern, S. (2013). Memorias en construcción: los retos del pasado presente en Chile, 1989-2011. https://web.museodelamemoria.cl/wp-content/files_mf/1549661101SIGNOS_STERN.pdf
- Tolosa, C. J. (2019). Memoria ambiental y reconciliación. La enunciación de la vida. *Censat Agua Viva*. <https://censat.org/es/publicaciones/memoria-ambiental-reconciliacion-la-enunciacion-de-la-vida>
- Urrea, S. M. (2001). *Proyecto de Investigación: la participación democrática desde las organizaciones comunitarias, un sueño por alcanzar. Tesis de Maestría*. <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/364/UrreaSierraMarthaYemira2001.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Valdés-Peláez, L. y Ruiz-Vega, A. (1996). *Turismo y promoción de destinos turísticos: implicaciones empresariales*. Universidad De Oviedo.
- Valencia, J. F. y Marín, M. S. (2011). Historia de las Organizaciones sociales de base. *Revista Kavilando*, 3(2), 60-65.
- Vanegas-Montes, G. M. (2006). *Ecoturismo instrumento de desarrollo sostenible* [Tesis de especialización]. Universidad de Antioquia.

- Velásquez-Rivera, E. (2007). Historia del Paramilitarismo en Colombia. *História (São Paulo)*, 26(1), 134-153.
- Verdad Abierta (11 de febrero de 2008). La desmovilización: el proceso de paz (2003-2006). <https://verdadabierta.com/periodo4/>
- Verdad Abierta. (8 de febrero de 2014). Las Farc cosecharon odios en el Oriente antioqueño. *Verdad Abierta*. <https://verdadabierta.com/las-farc-cosecharon-odios-en-el-oriente-antioqueno/>
- Villamil-Cubillos, S. (2015). *Incidencia en el sector turismo ante un eventual tratado de paz en Colombia. Una aproximación desde la experiencia de países en posconflicto* [Tesis de especialización]. Universidad Militar Nueva Granada.
- Wradio. (26 de enero de 2019). Ejército ha desminado 11.000 metros cuadrados en Samaná Caldas. Wradio. <http://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/ejercito-ha-desminado-11000-metros-cuadrados-en-samana-caldas/20190126/nota/3855694.aspx>
- Zuluaga, G. (2017). Caracterización vereda Las Gaviotas, informe de trabajo. Programas de Educación en el Riesgo de Minas –ERM–, Acción Integral Contra Minas –AICM–. San Diego/Samaná.